



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Herrera Liendo, L. (2012). *La construcción discursiva de la mujer limeña desde la perspectiva de Carolina Freyre de James en la "Revista de Lima" de 1872 a 1874* [Tesis para optar el Grado Académico de Licenciado en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Título:

La construcción discursiva de la mujer limeña desde la perspectiva de Carolina Freyre de James en la “Revista de Lima” de 1872 a 1874

Autor:

Laura Patricia Herrera Liendo

Año:

2012

**Lugar de
publicación:**

Lima, Perú

**Tipo de
tesis:**

Licenciatura

**Palabras
claves:**

Carolina Freyre de Jaimes, anécdotas, sociedad, mujer limeña.

**Referencia
en
APA 7ma. ed.**

Herrera Liendo, L. (2012). *La construcción discursiva de la mujer limeña desde la perspectiva de Carolina Freyre de James en la “Revista de Lima” de 1872 a 1874* [Tesis para optar el Grado Académico de Licenciado en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

Resumen

La tesis tiene como objeto de estudio las "anecdottillas" de Carolina Freyre de Jaimes presentes en la "Revista de Lima". La hipótesis presentada es que Freyre de Jaimes presenta a la ciudad limeña desde la perspectiva femenina, ya que el espacio en el que ambientaban las "anecdottillas" eran los hogares de las familias burguesas. En el primer capítulo se ha incluido el estado del arte y un estudio sobre el contexto histórico-literario. Luego, en el segundo capítulo se abarca la carrera de Freyre de Jaimes y sus publicaciones en La Patria y El Álbum. Por último, en el tercer apartado se realiza el análisis del objeto de estudio y se compara con otras publicaciones de temática similar.

Palabras Clave: Carolina Freyre de Jaimes, anecdottillas, sociedad, mujer limeña.



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Universidad del Perú, Decana de América

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

Escuela Académico Profesional de Literatura



**LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA MUJER LIMEÑA DESDE
LA PERSPECTIVA DE CAROLINA FREYRE DE JAIMES EN LA
“REVISTA DE LIMA” DE 1872 A 1874.**

Por:

Laura Patricia Herrera Liendo

Tesis presentada para optar el Título Profesional de

Licenciada en Literatura

Lima

2012





A Nancy Liendo, mi madre, todo.



Qué diversidad de fisonomias, qué variedad de trajes! La medianía y la riqueza; lo verdaderamente elegante y lo ridículo; la belleza y la fealdad, la juventud y la vejez, todo se mezcla, todo se confunde, todo se presta á la meditación y al estudio.

Carolina Freyre de Jaimes





ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
AGRADECIMIENTOS.....	12
CAPÍTULO I. Por los caminos de Carolina Freyre de Jaimes.....	13
1.1. Estado de la cuestión: Carolina Freyre de Jaimes, desconocida.....	13
1.1.1. Esbozo de biografía.....	13
1.1.2. Estudios críticos sobre la vida y obra de Carolina Freyre.....	21
a. Estudios Biográficos.....	22
b. Estudios Críticos.....	24
1.2. Contexto Histórico.....	38
1.3. Contexto Literario.....	49
a. El Romanticismo peruano.....	49
b. Dos vertientes del Romanticismo: Ricardo Palma y Luis Benjamín Cisneros.....	51
c. 1870: Las mujeres ilustradas.....	54
d. Los Formatos discursivos: Formas de la prensa.....	56
1.4. Hipótesis.....	60



3534

CAPÍTULO II: El trabajo literario y periodístico de Carolina Freyre de Jaimes.....	62
2.1. El recorrido cultural de Carolina Freyre de Jaimes.....	62
2.2. <i>La Patria</i> (1871-1882).....	78
2.3. <i>El Álbum</i> (1874-1875).....	83
CAPÍTULO III: La construcción discursiva de Lima a puertas cerradas.....	93
3.1. La Revista de la Semana.....	93
3.1.1. La Revista de la semana de <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878).....	96
3.1.2. La Revista de la semana de <i>La Bella Limeña</i> (1872).....	98
3.2. La “Revista de Lima”de Carolina Freyre de Jaimes.....	103
3.2.1.Estructura de la “Revista de Lima”.....	107
3.2.1.1. La “anecdótica”.....	109
3.2.2. Temas presentes en la “Revista de Lima”.....	114
3.3. Construcción discursiva de Lima.....	117
3.3.1. El espacio privado, el nuevo centro social de Lima.....	121
3.3.2. La personalidad de las mujeres limeñas: víctimas y victimarias.....	124
CONCLUSIONES.....	131
BIBLIOGRAFÍA.....	135
ANEXO.Catálogo de textos literarios y periodísticos de Carolina Freyre de Jaimes	
.....	146



INTRODUCCIÓN

La presente tesis tiene como objeto realizar un análisis de la columna la “Revista de Lima” de Carolina Freyre de Jaimes. Esta columna consiste en la descripción de los hechos ocurridos en la ciudad durante la semana, hechos que Freyre va a contar de manera particular y distinta a las otras columnas que tratan los mismos temas. La “Revista de Lima” fue publicada de 1872 a 1879, en el diario *La Patria* (1871-1882) y el semanario *El Álbum* (1874-1875). En esta investigación solo trataremos los dos primeros años de la columna, de 1872 a 1874. Debido, en primer lugar, a la importancia de *El Álbum* dentro de la prensa decimonónica limeña, y en segundo lugar a que las pruebas materiales del diario *La Patria* solo están disponibles en archivos hasta 1875. En el diario *La Patria* la columna fue publicada desde el 10 de febrero de 1872 al 7 de abril de 1874, para luego pasar al semanario *El Álbum*, el 23 de mayo de 1874, su última aparición en esta revista es el 9 de enero de 1875.

Carolina Freyre de Jaimes fue una escritora nacida en Tacna en 1844, pero desarrolló su carrera literaria en Lima, Bolivia y Argentina, murió en Buenos Aires en 1916. Su trabajo literario abarca diversos géneros como el artículo periodístico, novela, poesía, teatro y leyenda. Freyre publicó una serie de artículos de diversos temas, principalmente dedicados al desarrollo de la mujer. Estos textos aparecieron en varios



periódicos limeños como *El Nacional* (1865-1903), *La Patria* (1871-1882), *El Correo del Perú* (1871-1878), *La Bella Limeña* (1872) y *El Álbum* (1874-1875).

El objeto de estudio de la presente tesis, la “Revista de Lima”, puede ser clasificado como parte de su producción periodística. Esta columna pertenece al formato discursivo decimonónico llamado “revista de la semana”. Esta era una sección dentro de las publicaciones periódicas que consistía en la enumeración y la breve descripción de los eventos sociales ocurridos como el teatro, la ópera, las fiestas en Chorrillos, o en casas de familias aristocráticas durante la semana. Sin embargo, fue considerado un género menor dentro de la prensa decimonónica limeña, dado que carecía de estructura definida y era escrito anónimamente o bajo un seudónimo.

Freyre cambia esas condiciones dándole voz y nombre propios a la columna. Planteamos, en primer lugar, que Freyre evoluciona el formato discursivo “revista de la semana” al otorgarle características a su texto que las revistas anteriores no poseían, como un sumario, descripciones detalladas de los hechos, y las “anecdottillas”. En segundo lugar, los temas tratados por la escritora trascienden los que se adjudican a ese formato (noticias comunes, descripciones vanas, etc.). Freyre trasciende la mera enumeración, reemplazándola por descripciones que pueden ejemplificar de una manera particular los hechos ocurridos en la ciudad. Esta manera de ejemplificar es titulada por Freyre como “anecdottilla”: un formato ficcional de corta extensión donde se presentan las ocurrencias de los eventos sociales de la semana. Pero además, esta escenificación da cuenta de una visión muy particular de la ciudad. Freyre construye una Lima discursivamente, pero sobre todo se centra en el estudio de la vida de las personas que la habitan. Los espacios que



prefereretratar son los de la clase acomodada y las protagonistas son siempre las mujeres. A través de sus dramas individuales, Freyre dibuja un retrato de la mujer limeña decimonónica.

El propósito del presente trabajo es describir y analizar una serie de “anecdotalas” que se circunscriben en un nuevo espacio de acción social propuesto por la escritora: el interior de las casas. Freyre se desplaza del espacio público abierto que existía en la tradición previa, al espacio privado del hogar. En este nuevo foco de atención hay un reconocimiento de la privacidad, valor desarrollado por la burguesía limeña. Freyre da cuenta de un cambio en el campo de acción de los comportamientos sociales, de las calles de la ciudad al interior de las residencias. La privacidad permite observar detalladamente comportamientos y tensiones sociales internas de finales del siglo XIX, y a la escritora, le da un campo de acción que domina, desde el sujeto que utiliza para construir la “anecdotala”. La mujer, circunscrita a lo privado, es la perfecta observadora de la sociedad pero también la crítica más acusosa.

En pocas palabras, el espacio interno es el nuevo escenario de la vida social en Lima. Las dueñas de este espacio son las mujeres y ahí ellas desarrollan con toda libertad sus virtudes, pero también sus defectos, estos últimos van a ser el tema que más le interesa tratar a Freyre en su afán moralizador. Las mujeres descritas por Freyre tienen dos actitudes muy marcadas, por un lado son presas de sus defectos debido a la mala educación que han recibido. Se culpa a los hombres, y su poca preocupación por el desarrollo intelectual de las mujeres de los errores que ellas cometen en el día a día. Por otro lado, las mujeres también someten a los hombres a su alrededor a cumplir sus deseos, ya sea siendo celosas,



dramáticas o violentas los torturan hasta lograr su cometido, sin importarles que eso pueda traer graves consecuencias.

La hipótesis de la presente tesis es la siguiente: a través de estos ejemplos ficcionales llamados “anecdótilas” Carolina Freyre construye Lima discursivamente desde el punto de vista de una mujer. Este sujeto describe, desde el interior (de la ciudad y de la casa, espacio de su dominio) hechos cotidianos y el funcionamiento de la ciudad. Esto es el resultado de una operación donde se separa la ciudad en dos partes: la población de clase acomodada y la población de clases populares. La primera es la que interesa a este sujeto crítico. Con la clase alta se establece un nuevo centro social desde el interior de las casas, pues es ahí donde las mujeres pueden expresar con mayor libertad sus actitudes y creencias.

Para comprobar nuestra hipótesis se utiliza la siguiente metodología. Esta es una investigación aplicada que combina el análisis textual y la historia cultural, es un estudio que describe y clasifica. Describe porque identificaremos las características principales en tanto práctica social y proceso de significación de la columna “Revista de Lima” de Carolina Freyre de Jaimes. Clasifica toda la obra de Freyre y su posición en la historia literaria, se elabora una lista de todas y cada una de las producciones que la escritora publicó en el Perú, a través de una recolección de datos en archivos y bibliotecas mediante la técnica de la transcripción y la reproducción fotográfica. Además se establecen las relaciones que entabló Freyre con las escritoras de su generación.

La investigación se centra en fuentes escritas. Para estos discursos, la metodología empleada privilegia la cita textual para poder inferir de aquella los rasgos relevantes con el fin de construir las redes de sentido que proporcionen elementos para el análisis



sistemático. La comprensión hermenéutica es el nivel relevante: incidiremos en la descripción, interpretación y clasificación de los textos y discursos. Intentaremos enmarcar los textos en el contexto sociocultural sin olvidar las condiciones de producción y sus orientaciones pragmáticas.

El análisis de datos se realizará empleando las herramientas de la historia cultural (prácticas sociales como producción de significados, imaginarios y mentalidades, etc.) y el análisis crítico del discurso. En el primer capítulo, se presenta una pequeña biografía. Esto es muy importante ya que no existen datos biográficos concretos consolidados sobre la vida de la autora, pocos estudiosos han retratado diversos periodos de su vida, Carlos González, Zoila Cáceres y Elvira García y García, pero nunca de forma holística. Luego, se realizará un balance de la crítica con los escasos trabajos de investigación que existen sobre su obra. Después, una contextualización histórica para comprender la relación entre el tiempo en el que vivió y el desarrollo de su vida y las influencias relevantes en su trabajo creativo. Finalmente, se repasa el contexto literario de Freyre, con especial énfasis en las relaciones que entabló con escritoras coetáneas.

El segundo capítulo, se centra en el recorrido cultural realizado por la escritora. En la primera parte se describe brevemente los textos que escribió a lo largo de su vida en Lima. Luego se presentan datos específicos relacionados a las publicaciones periódicas en las que apareció la “Revista de Lima” (*La Patria* y *El Álbum*). El tercer capítulo está dedicado al análisis de la sección del objeto de estudio. En primer lugar se analizará el formato discursivo decimonónico “revista de la semana”, desde sus orígenes en el Perú. Luego, se tratarán dos otras revistas que tuvieron esta columna durante el periodo,



redactadas por mujeres escondidas detrás de seudónimos en *El Correo del Perú* y *La Bella Limeña*. Después describiremos la estructura y los temas presentes en la “Revista de Lima” de Carolina Freyre de Jaimes, con especial interés en el tratamiento del espacio interior de las casas como centro social y la representación de las actitudes de la mujer limeña ante su vida (víctima y victimaria).

Finalmente, a manera de anexo a esta tesis, presentaremos un catálogo de los textos literarios y periodísticos producidos por Carolina Freyre de Jaimes en las publicaciones periódicas limeñas. Todos y cada uno de los textos se mantiene en soporte material, es por ello que se ha podido comprobar su existencia¹.



¹Un propósito secundario de esta tesis de Licenciatura es realizar una catalogación correcta en base a una investigación bibliográfica que realicé sobre los periódicos mencionados en diversos fondos reservados (Biblioteca Nacional del Perú, Fondo Reservado de la Biblioteca Central de la Universidad de San Marcos, Durand SpecialCollection en la Hesburgh Library de Notre Dame University) Se considera que este aporte es necesario, ya que la información parcial que Francesca Denegri ofrece presenta datos contradictorios o incorrectos sobre las fechas de publicación de diversos textos, y los periódicos a los que pertenecen estos trabajos.



AGRADECIMIENTOS

A mi asesor, el profesor Marcel Velázquez Castro por su paciencia y apoyo a lo largo de todo el proceso que llevó escribir la presente tesis

A Mario Cossío, Jannet Torres, Mitsy Barriga, Angélica Liendo por apoyarme desde sus cabezas hasta sus corazones.

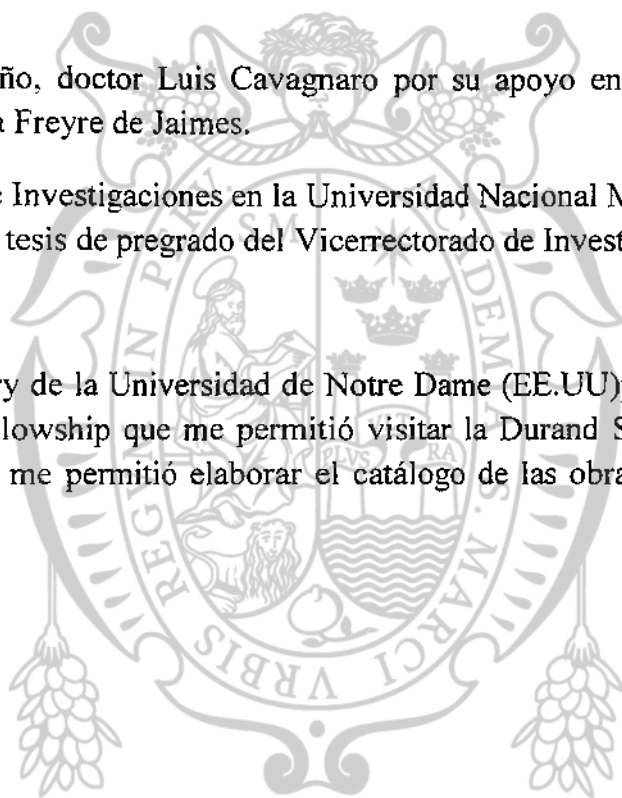
A Mónica Cárdenas y Vanesa Miseres por los consejos decimonónicos a la distancia.

A mis tíos Juanita y William Torres por refugiarme en su casa para poder terminar de escribir.

Al historiador tacneño, doctor Luis Cavagnaro por su apoyo en la reconstrucción de la biografía de Carolina Freyre de Jaimes.

Al Vicerrectorado de Investigaciones en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por la beca del Fondo de tesis de pregrado del Vicerrectorado de Investigaciones en el 2010

A la Hesburgh Library de la Universidad de Notre Dame (EE.UU) por otorgarme la Library SpecialCollectionFellowship que me permitió visitar la Durand SpecialCollection (marzo 2012). Esta estancia me permitió elaborar el catálogo de las obras de Carolina Freyre de Jaimes.



CAPÍTULO I:

POR LOS CAMINOS DE CAROLINA FREYRE DE JAIMES

En el presente capítulo se dará a conocer, en primer lugar, una pequeña biografía de Carolina Freyre compuesta por la información brindada en los textos que tratan aspectos de su vida. A continuación se hará un balance de la crítica, exponiendo uno a uno todos los textos que trabajan su vida y su obra. Después se inserta a Freyre en su época a través del contexto histórico y el contexto literario. Se relaciona a la escritora con los sucesos políticos ocurridos durante el periodo de tiempo que concierne a esta tesis, como también con el movimiento literario y los escritores, principalmente las escritoras con las que trabajó en la prensa periódica decimonónica.

1.1. Estado de la cuestión: Carolina Freyre de Jaimes, desconocida

1.1.1. Esbozo de biografía

Es poco lo que se conoce sobre la vida de Carolina Freyre de Jaimes, la escritora tacneña que se convirtió en 1867 en la primera mujer peruana en escribir de forma constante para una publicación periódica *El Nacional* (1865-1903). Nació en Tacna el 4 de enero de 1844,



hija de Juana Arias y Andrés Freyre Fernández, periodista que fundó la primera imprenta de la ciudad llamada *Imprenta Libre* en 1851, “en cuyos talleres se editaron folletos y proclamas de escritores y políticos bolivianos desterrados”(González 53). En 1855 editó la revista *La Bella Tacneña* (1855), donde su hija Carolina publicó a los 14 años sus primeros poemas. Debido a que no se encuentran pruebas materiales de la existencia de esta revista, no se puede afirmar con seguridad que esta fuera la primera revista femenina, creada 17 años antes que la instaurada por la historia de la literatura como primera: *La Bella Limeña* (1872).

Carolina Freyre Arias se casa con el cónsul en Tacna y escritor boliviano Julio Lucas Jaimes, conocido también como Javier de la Brocha Gorda en el periodismo satírico peruano. Bajo este seudónimo se convirtió en colaborador del diario *La Patria* (1871-1882), desde 1872 hasta 1879, redactó la columna “Brochazos Semanales”. Editó el semanario *La Mascarada* (1874) que combatió la política de Manuel Pardo. En octubre de 1877 junto a Ricardo Palma, con quien lo unía una estrecha amistad, funda el quincenario satírico *La Broma* (1877-1878), que se editó hasta finales de 1878. Al iniciarse la Guerra del Pacífico, participó en el conflicto y cayó prisionero, permaneciendo encarcelado por un tiempo en Santiago de Chile. Posteriormente en Bolivia, durante la presidencia de Narciso Campero, fue Director de Estadística. En 1888, fue elegido diputado por Potosí y luego desempeñó las funciones de Encargado de Negocios ante el gobierno de Brasil. Después de desempeñar estos cargos públicos se estableció junto a su familia en Buenos Aires. Allí, fue profesor de Filosofía en el Colegio Nacional y en la Escuela Normal. Entre sus principales obras se encuentran *Crónicas Potosinas* (1896) y *La Villa Imperial de Potosí* (1905). En estas obras recoge tradiciones y leyendas potosinas, recreando el pasado colonial de su



ciudad natal. También escribió obras teatrales como *Morir por la patria* y *Un hombre en apuros*. Julio Lucas Jaimes murió a los 69 años en Buenos Aires el 13 de octubre de 1914. Es considerado uno de los principales referentes de la literatura boliviana del siglo XIX².

El matrimonio Jaimes Freyre tuvo seis hijos: Julio, Ricardo, Federico, María Carolina, Julia Rosa y Raúl. Ricardo, el segundo hijo, merece una mención aparte, por su posterior trascendencia como poeta. Nacido en Tacna el 12 de mayo de 1868, “en la casa de su abuelo paterno, durante la deportación de su padre Julio Lucas Jaimes en la época de Melgarejo” (González 53). Tiempo después vive con su familia en Bolivia debido a la decisión de sus padres de abandonar el Perú a causa de la Guerra del Pacífico. Se nacionaliza boliviano y entre 1896 y 1899 cumple funciones diplomáticas en Brasil. Luego se muda a Argentina, en ese país llega a ser miembro del movimiento Modernista, funda en 1899 en Buenos Aires, junto a Rubén Darío, la *Revista de América*, que fue un referente literario continental.

Su estancia en esta ciudad le permitió además, trabajar conjuntamente con Leopoldo Lugones. Jaimes Freyre también fue redactor del diario *El País*, y colaboró con publicaciones de la época. Fue miembro de la Academia Argentina de las letras. En 1921, de regreso a Bolivia, fue nombrado Ministro de Instrucción Pública y Guerra. Se desempeñó como diplomático en varios países como Chile, México, Estados Unidos y Brasil. Terminó sus días en Buenos Aires el 24 de abril de 1933. Además de poesía, Ricardo Jaimes Freyre ha escrito teatro, ensayos y artículos sobre literatura e historia. Entre sus principales obras se encuentran *Castalia bárbara* (Buenos Aires, 1899) con prólogo de Leopoldo Lugones, *La antorcha (Fantasía dramática)*. *El Álbum* (Sucre, 1889), *La hija de*

² Más sobre la vida de Julio Lucas Jaimes véase: Oblitas Edgar. *Julio Lucas Jaimes en el Perú de Ricardo Palma*, Ediciones Isla. La Paz, 1973



Jefthé (drama en 2 actos y en prosa) (La Paz, 1889), *Los sueños son vida* (Buenos Aires, 1917), *Los conquistadores* (drama histórico en tres actos y en verso) (Buenos Aires, 1928). Pasó a la historia como el poeta nacional de Bolivia.

Carolina Freyre de Jaimes vive en Tacna alternando sus ocupaciones de madre y esposa con la redacción de artículos que manda desde 1867 a *El Nacional* (1865-1903) ubicado en Lima. Al año siguiente publica su novela *Un amor desgraciado* (1868) en la imprenta de su padre, en formato de libro. Narrada en primera persona, cuenta la historia de una joven mujer que vuelve a la casa familiar ubicada en la provincia por órdenes de su padre. Al llegar a la casa paterna encuentra un misterioso y apuesto huésped llamado Carlos, que se convierte en su objeto de deseo. Los dos se enamoran, pero su padre impide la relación porque había prometido a la muchacha en matrimonio a un hombre mayor, debido a las múltiples deudas que con él había contraído previamente. La muchacha huye de su casa y se refugia en un convento. Este texto luego aparecería por entregas en 1872 en el semanario *La Bella Limeña* (1872). Es necesario recalcar que la segunda aparición de este texto cambia esencialmente el formato discursivo y da lugar a una novela de folletín.

El mismo año de la primera publicación de la novela, Freyre de Jaimes hace crítica literaria con su artículo "Una estrella más en el horizonte" en *El Nacional* (1865-1903). En este ensayo, Freyre establece un punto de partida para la producción novelística femenina peruana al comentar la novela *Deudas del alma* (Lima 1868), escrita bajo el seudónimo de Leonor Manrique. A su vez plantea un ordenamiento de la producción literaria de mujeres y formula sus antecedentes.

Un año después, en 1869 la pareja deja Tacna para vivir en Lima, posibles razones: el terremoto de 1868 o la epidemia de fiebre amarilla. Es en 1871 que se empiezan a dar los



grandes hechos en la carrera literaria de Freyre; es incluida en la Antología de escritores peruanos *Parnasoperuano* del chileno José Domingo Cortés y es la primera escritora invitada a colaborar en *El Correo del Perú* (1871-1878). Inaugura su espacio el 30 de diciembre de 1871 con un artículo titulado “Al bello sexo”, donde hace un llamado a las mujeres a unirse y escribir, considera de necesidad urgente que exista una publicación exclusiva para ellas, para su desarrollo como lectoras y escritoras.

Carolina Freyre trabaja paralelamente como periodista de 1872 a 1879 en el diario *La Patria* (1871-1882) bajo la dirección de sus segundos dueños: Federico Torrico, Pedro del Solar y José Casimiro Ulloa. Freyre era la encargada de la sección titulada “Revista de la Semana”, que sale a la luz el sábado 10 de febrero de 1872 en el número 167. Empieza su texto explicando su participación en un periódico político:

Para formar mi exordio y justificar mi colaboración en un diario político, debo decir al público que sin pretensiones de ningún género, me he propuesto sencillamente escribir una revista semanal, detallando los acontecimientos cuya importancia merezca señalarse. Habrá quien califique mi audacia como un exceso de vanidad; pero yo imagino que en los grandes centros de ilustración como Lima, el mayor número acepta con agrado, cuando no otra cosa, la buena intención de quien procura llevar un grano de arena al edificio de su adelanto (Freyre *La Patria* N° 167).

Es así que Freyre empieza una columna semanal que duraría hasta junio de 1879, la última fecha de la que se tienen pruebas físicas del diario. Por los datos de su biografía se conoce que ella permaneció en Lima hasta finales de ese año, es por eso que puede asegurarse el año en que termina su revista, más no el mes.

En 1874 Carolina Freyre se asocia con su buena amiga Juana Manuela Gorriti y fundan *El Álbum* (1874-1875) “Revista semanal para el Bello Sexo”, esta publicación es la primera revista femenina dirigida por mujeres. A este semanario, Freyre traslada su columna “Revista de Lima” la cual escribía desde años atrás para el diario *La Patria* (1871-



1882). Es esta columna la “Revista de Lima” en sus dos primeras etapas en *La Patria* de 1872 a 1874 y en *El Álbum* en 1874, el objeto de análisis de la presente tesis.

El Álbum (1874-1875) hace su primera aparición el 23 de mayo de 1874, en primera plana aparecen como directoras Carolina Freyre de Jaimes y Juana Manuela Gorriti, esta última dejaría el semanario en setiembre del mismo año debido a una seria discusión con Freyre. En el editorial publicado el 12 de setiembre se señala que Juana Manuela dejará de participar como directora por un problema político ocurrido con Julio Lucas Jaimes, esposo de Freyre. El problema, realmente, no se trataba de política. Era más bien un asunto de infidencias, así lo señala Edgar Oblitas, el biógrafo de Jaimes. Oblitas cuenta que Jaimes había cometido una gran indiscreción acerca del pasado de Gorriti en Bolivia. Jaimes en una conversación de amigos con Ricardo Palma busca “pasarle el dato que corría de boca en boca en Bolivia sobre el desliz que había cometido (Juana Manuela Gorriti) con el General Ballivián, para que pudiera aprovechar Don Ricardo Palma el dicho tema e hilvanar una de sus sabrosas tradiciones” (Oblitas 21).

A lo que se refiere el biógrafo de Jaimes, es a la infidelidad cometida por Juana Manuela con el general José Ballivián durante el año 1847 mientras este se enfrentaba a su esposo el militar Manuel Isidoro Belzú por la presidencia de Bolivia. Este hecho llevó el enfrentamiento político a los peores términos, estallando una serie de batallas entre los partidarios de cada bando. Luego de un año, Manuel Isidoro Belzú logró sacar del poder a Ballivián y convertirse en presidente de Bolivia en 1848³. Esta infidencia de Jaimes, terminó con la larga amistad entre las dos escritoras que no volvieron a trabajar juntas

³Se incluye este dato acerca de la vida privada de Juana Manuela Gorriti, debido a que existen diversas opiniones sobre el alejamiento de Gorriti de la dirección de *El Álbum*. Tiene además, como consecuencia la ausencia de Freyre en las Veladas Literarias.



nunca más. Esto también originó un profundo resentimiento de Gorriti hacia Jaimes, que se reflejaría en cartas posteriores a Ricardo Palma.

En 1875 Carolina Freyre y Juana Manuela Gorriti son las primeras mujeres invitadas a exponer sus trabajos en *El Club Literario de Lima*, estos luego son reproducidos en sus *Anales de la sección de literatura*. “Freyre fue la primera que se ocupó en estudiar la personalidad y obra de Flora Tristán... *Flora Tristán: apuntes sobre su vida y obras...* fue disertado la noche del 15 de julio de 1875 y premiado con medalla de honor, por haber sido el mejor trabajo literario leído en el último año en el seno de esa institución (Castañeda y Toguchi, “Las románticas...”42).

En 1877, con motivo del primer concurso dramático nacional, convocado por el presidente Mariano Prado, Freyre escribe el drama histórico *María de Vellido* obra que resulta premiada por la Municipalidad de Lima. “Es editada en Tacna en la imprenta de su padre” (González 55), luego vendrían *Pizarro* (1877) y *Blanca Silva* (1879), drama histórico sobre el virreinato.

A inicios de la Guerra del Pacífico en 1879, regresa a Tacna y se relaciona con los aún adolescentes Víctor González Mantilla (1865-1907), Federico Barreto (1862-1929) y Modesto Molina (1844-1925), con quienes tiene una profunda amistad y funda la *Cofradía Lírica*, que años después se convertiría en la *Bohemia Tacneña*, “tuvo su máxima consagración, cuando a solicitud de la propia Carolina, se le confirió el título de Patriarca a don Ricardo Palma quien solícito dio “Respuesta Oficial” (25 de diciembre de 1891)” (González 53).

Al estallar la Guerra del Pacífico, Freyre apoyó a la *Sociedad Musical Patriótica* en sus funciones en el teatro Politeama, con la presentación de varias piezas de su autoría, relacionadas con el espíritu patriótico, que sirvieron de ayuda económica a los combatientes. Debido a la guerra, la familia Jaimes Freyre tuvo que dejar Tacna luego de la batalla del Alto de la Alianza (26 de mayo de 1880), y mudarse a Bolivia. Se establecen en



Sucre y Carolina reinicia la edición de *El Álbum*, ahora subtulado como “publicación semanal, literaria, de modas y de costumbres, dedicado especialmente a las Señoras”. Proyecto que emprende junto a la joven escritora Hercilia Fernández de Mujía (del 3 de mayo al 9 de agosto de 1889, solo alcanzó los 15 números), esta se convierte en la primera publicación femenina de Bolivia. “Sus editoras promueven la emancipación y la educación femenina en medio de crónicas sociales, noticias diversas y escasas colaboraciones masculinas” (Rossells 101). Aquí aparece publicada una obra de teatro de su hijo Ricardo Jaimes Freyre *La antorcha* (Fantasía dramática) (1889). En Bolivia también se dan a conocer otros escritos de Carolina Freyre, la leyenda *Sin esperanza* (La Paz, 1883), el poema *A mi hijo Federico: Flores sobre su tumba* (1887) y dos novelas cortas *El regalo de bodas* (Sucre 1887) y *Memorias de una reclusa* (1887?).

En 1890, Carolina Freyre se traslada, junto a su familia, a Buenos Aires. Es necesario aclarar que, en todos los libros consultados para redactar esta pequeña biografía, aparece 1892 como la fecha de viaje, pero el dato es incorrecto. Una carta escrita por Juana Manuela Gorriti a Ricardo Palma en diciembre de 1890, donde le comenta la mudanza de los Jaimes Freyre a Argentina ha permitido establecer 1890 como la fecha correcta.

50 Buenos Aires 6 de diciembre de 1890:

Han reído mucho de Jaimes, que ha pretendido imitarlos, retocando en “La Nación” algunas de esas tradiciones potosinas que publicaba en “La Patria” de Lima. Aquí está con su familia, dicen, que en muy mal estado de finanzas. Venía encargado de Negocios de Bolivia al Brasil; llegó aquí dicen también sin dinero, y por tanto, no pudo seguir viaje a su destino; y aquí se ha quedado, no sé si por aquello o por la caída del Imperio. Qué mala figura hacen estos que ha toda costa quieren figurar (Gorriti, *Cincuenta y tres cartas...* 104)

En 1895 Carolina Freyre colabora mandando artículos a la revista *El Pensamiento* (1895 1900?) “Semanario de lecturas amenas, costumbres, asuntos religiosos y sociales,



crónicas de salón y de modas, bibliografía, etc., etc.” editada en Santa Fe y dirigida por la joven periodista mendocina Carlota Garrido de la Peña (más de 40 años menor que Carolina). Tiempo después en 1902 Freyre se asocia a Garrido y deciden fundar la *Revista Argentina* (1902-1905).

A pesar de que Freyre se aleja del Perú por muchos años, su trabajo es conocido y reconocido dentro de la sociedad limeña de la época. Zoila Cáceres en su antología *Mujeres de ayer y hoy* (París 1909) hace referencia a sus actividades en vida. “Actualmente dirige una importante revista. *La Columna del Hogar* además pertenece al *Consejo Nacional de Mujeres*, donde presta importantes servicios con su ilustración y talento” (Cáceres 193, 194).

En 1914, ya viuda, continúa siendo miembro del *Consejo Nacional de Mujeres de la Argentina* y profesora de Economía Doméstica, cuando le llega la muerte el 29 de mayo de 1916 en Buenos Aires a la edad de 72 años.

1.1.2. Estudios críticos sobre la vida y obra de Carolina Freyre de Jaimes

No se ha encontrado ningún estudio crítico sobre el tema de la presente tesis; la columna “Revista de Lima” en el diario *La Patria* (1871-1882) y su posterior “segunda parte” en el semanario *El Álbum* (1874-1875). Por ese motivo, a continuación se presentarán los pocos estudios, tanto biográficos como críticos que existen. Esto permitirá establecer en qué estado se encuentran las investigaciones sobre Freyre de Jaimes. Esta presentación se hará en orden cronológico de aparición de las mismas.



a. Estudios biográficos

Zoila Cáceres incluye a Freyre en su antología *Mujeres de Ayer y hoy* publicada en París en 1909. Es la única referencia biográfica que se tiene de la autora mientras estaba viva. Da cuenta de la importancia de su labor periodística como educacional, hechos que hacen a Freyre merecedora de ser incluida en esta antología. También cabe mencionar que la información brindada en este libro ha permitido corroborar los datos encontrados en publicaciones posteriores.

Carolina Freyre de Jaimes, ha colaborado en muchas publicaciones literarias de la capital, y sus escritos han sido reproducidos, en algunos periódicos extranjeros, principalmente en Buenos Aires, donde habita al lado de su esposo... Es una poetisa inspirada y en su prosa encontramos un fondo delicado y dulce como su alma. Actualmente dirige una importante revista "La Columna del Hogar" además pertenece al "Consejo Nacional de Mujeres", donde presta importantes servicios con su ilustración y talento. Esta inspirada poetisa ha sabido conciliar los deberes de su hogar, alegrado por la presencia de varias niñas, con su amor á las letras, las que siempre ha cultivado, sin descuidarlo (Cáceres 193-4).

Elvira García y García la incluye en su antología *La mujer peruana a través de los siglos* (Lima 1925). Resalta los comienzos tempranos de Freyre "Demás es repetir, que la carrera educacional de esta niña fue una serie interrumpida de triunfos" (García y García 24). Existe un dato importante en esta pequeña reseña biográfica. Se da a conocer un viaje que Carolina Freyre realiza de visita a Lima mientras vivía en Argentina, poco antes de morir.

Ya en los dinteles de la senectud, hizo una visita a Lima... Se le recibió como merecía, desde el punto de vista social. Imbuida con los ideales adquiridos en los países más avanzados que tuvo ocasión de recorrer, ofreció a la sociedad limeña una serie de conferencias, sobre "Actividad Social de la Mujer", a través de los cuales se reveló, como la gran pensadora y como la discreta madre de familia, que coloca siempre la acción de la mujer, en los límites que corresponden a su condición y temperamento (García y García 26).

La Antología Histórica de Tacna (1732-1916) del historiador tacneño Carlos Alberto González Marín (1952), elabora una importante referencia, dado que reconstruye la



biografía de Freyre a través de los testimonios que él mismo recogió en sus entrevistas a muchas personas que conocieron a la familia Freyre Arias, y pudieron dar anécdotas personales de la autora. También entrevistó a quienes trabajaron directamente con Carolina, los miembros de *La Bohemia Tacneña*.

A los cuatro años Carolina leía con notable corrección. Se inició en la publicación de sus poesías a la edad de catorce años, en la revista "La Bella Tacneña" (1858). Escribe comedias de índole escolar que ella misma dirige y que a su vez protagoniza. Conoce a Mantilla y Barreto bohemios adolescentes, con quienes estrecha espiritual camaradería. Funda con éstos la *Cofradía Lírica*, que años después toma el nombre de *Bohemia Tacneña* (González53).

Si bien *El taller de la escritora* (Rosario, 1999) de Graciela Batticuore no trata específicamente a Carolina Freyre, se menciona un par de datos divergentes a los encontrados en las demás biografías. El primero es sobre la dirección del semanario *La Bella Limeña* (1872) "El número de apertura de *La Bella Limeña*- uno de los primeros semanarios femeninos de la década del 60, dirigido por Carolina Freyre de Jaimes" (82). Es necesario aclarar que este dato emitido por Batticuore es incorrecto puesto que el semanario *La Bella Limeña* fue dirigido por el poeta arequipeño Abel de la Encarnación Delgado. Aunque fue colaboradora de *La Bella Limeña*, el trabajo de Freyre como directora de una publicación recién empieza en 1874 con *EL Álbum* (1874-1875).

También se brinda una explicación distinta sobre la ausencia de Carolina Freyre en la *Veladas Literarias* de Juana Manuela Gorriti en 1876. "(Carolina Freyre de Jaimes) no asistió a las veladas de Gorriti por estar enemistada con el escritor Numa Pompilio Llona, así lo explica en una carta a la anfitriona, incluida en el tomo de *Veladas Literarias de Lima*" (Batticuore, *El Taller de...*228). Este dato no ha podido ser comprobado, por no haberse hallado dicha carta. En la presente tesis se considera que la ausencia de Freyre en



las *Veladas Literarias* se debe al alejamiento de Gorriti luego de la pelea que terminó su amistad en setiembre de 1874, debido a una indiscreción cometida por Julio Lucas Jaimes, el esposo de Carolina Freyre.

César Toro Montalvo en *Diccionario General de las letras peruanas: Historia de la Literatura Peruana* (Lima 2004), es el único que vincula a Freyre con una corriente literaria: el posromanticismo y subraya el escaso trabajo crítico que se ha realizado en torno a su obra. Además presenta un dato erróneo dentro de su pequeña biografía al señalar que el hijo del matrimonio Jaimes Freyre que se convirtió en un famoso poeta es Julio Jaimes Freyre cuando es ampliamente conocido que el laureado poeta boliviano fue Ricardo Jaimes Freyre.

b. Estudios críticos

Son pocos los estudios realizados acerca de la obra de Carolina Freyre de Jaimes, y en su mayoría las críticas giran en torno al ensayo presentado en julio de 1875 en *El Club Literario de Lima* titulado “Flora Tristán. Apuntes sobre su vida y obra”. En este apartado se mencionarán todas las investigaciones encontradas hasta la fecha.

El primer acercamiento a su obra se da en *El Comercio* el sábado 21 de mayo de 1977 al conmemorarse 100 años de la puesta en escena del primer drama de Freyre, el drama histórico *Pizarro* (1877). Guillermo Ugarte y Chamorro en su artículo titulado “Centenario de un drama” (1977) ofrece una serie de anécdotas que giran en torno al estreno de la obra el 17 de febrero de 1877, “en el Teatro Principal de Lima y por la Compañía del notable actor español Leopoldo Burón quien encarnó el papel de Pizarro. Claudio Rebagliati el reformador del Himno Nacional, compuso la música del coro inicial de la



obra” (Ugarte y Chamorro 10). Es necesario resaltar la importancia que tuvo en su momento dicho drama tanto para los espectadores como para las autoridades de la época.

El prestigio de Doña Carolina influyó indudablemente en el éxito de “Pizarro”. Ella no asistió al estreno pero el público reclamó su presencia y logró que fuese conducida desde su domicilio hasta el propio escenario para recibir las palmas de sus muchos admiradores y el obsequio de un tintero de plata maciza...el 22 de febrero, en función de homenaje a la autora y con la asistencia del Presidente de la República, General Mariano Ignacio Prado. El entonces Coronel Andrés Avelino Cáceres envió una banda de músicos para que amenizara los entreactos (Ugarte y Chamorro 10).

Después de casi 20 años en 1995 IsabelleTauzin-Castellanos en su artículo “La narrativa femenina en el Perú antes de la guerra del Pacífico”, hace la primera descripción que existe sobre *El Álbum* (1874-1875). “Una revista El Álbum, publicada a partir del 2 mayo de 1874 iba conceder a las mujeres aún más importancia. La primera novedad fue que la dirección estaba en manos de mujeres, las escritoras más afanadas del momento, Juana M. Gorriti y Carolina Freyre de Jaimes” (180). Este dato es inexacto porque el primer número de *El Álbum* se publica el 23 de mayo de 1874.

Luego, en 1999 Graciela Batticuore analiza la obra de Freyre, propiamente, el ensayo “Flora Tristán. Apuntes sobre su vida y obra” (1875), en su artículo “Lectoras y literatas: en el espejo de la ficción”.

El ensayo de Freyre publicado en los *Anales de la Sección Literatura del Club Literario de Lima 1875-1876* (Lima, 1876). Empieza con una larga presentación de Ricardo Rossel acerca de la importancia de la expresión femenina en los campos culturales. “Sí, señores, la milagrosa transformación de la mujer se ha cumplido en nuestro país...ella ha recobrado por su propio esfuerzo la parte que le correspondía en ese inagotable tesoro con el cual se enriquece y goza el espíritu” (*Anales de la Sección Literatura*13). Más adelante



desestima esta afirmación, al hacer uso de la metáfora más común de la época para legitimar el trabajo intelectual femenino.

...nada hay más sencillamente sublime, más sencillamente poético que la figura de la buena madre y excelente esposa, que terminadas las tareas domésticas, callada la bulliciosa máquina de coser y silencioso el hogar, se sienta cerca de la cuna donde duerme el fruto de su amor, y al compás de la suave respiración infantil, deja correr la pluma empapada en santa inspiración (*Anales de la Sección Literatura* 13).

A esta misma metáfora recurre Freyre para legitimar el valor de su apreciación acerca de la obra de Flora Tristán, es de esta “escena trillada” que parte la crítica que elabora Batticuore sobre este texto. Batticuore señala “La escritora intentaría probar que su quehacer era totalmente compatible con el rol tradicional de la mujer: al comenzar su lectura una escena ideal bosquejaba a la escritora componiendo sus textos junto a la cuna del hijo al que cuidaba” (Batticuore, “Lectoras y literatas...” 108). Batticuore elabora su crítica tomando en cuenta solo el punto de vista negativo que tuvo Carolina Freyre acerca del libro de Flora Tristán.

Flora Tristán representaba para Freyre un modelo de talento malgastado por su propio empeño de analizar la realidad que se presentaba ante sus ojos... La personalidad artística de Tristán le permite a Freyre circunscribir y definir, con precisión, el campo de acción apropiado para la escritora: “El ingenio de la mujer cuando cree, cuando siente, cuando pinta, es pues más poderoso, más simpático y fecundo que cuando examina y analiza” (Freyre 43). El margen de tolerancia para la mujer de letras es el justo balanceo entre la sobria imitación de la realidad y una módica cuota de fantasía, pero debe excluir, radicalmente, toda pretensión de analizar esa realidad representada (109).

Sin embargo, Batticuore no considera las líneas iniciales, donde Freyre hace una separación radical entre las cualidades que posee el hombre para escribir, oponiéndolas a las que poseen las mujeres. Carolina Freyre hace énfasis en que las descripciones elaboradas por la pluma femenina provienen del corazón y son producto de la pasión y la ternura, a diferencia de las masculinas que surgen en el cerebro y son resultado del ingenio. De esta manera



Freyre de Jaimes legitima su voz crítica sobre la obra de Tristán alegando que solo una mujer va poder entender a cabalidad a otra mujer. Batticuore no toma en cuenta las múltiples felicitaciones de Freyre acerca del genio descriptivo de Tristán donde considera que “en el género descriptivo la pluma de Flora Tristán es inimitable” (Freyre 28).

Freyre también destaca que la abundancia de detalles en las descripciones de Tristán se debe a su condición de mujer debido a la “minuciosidad de sus observaciones, por el tacto delicado con que aprecia las más pequeñas circunstancias, por la claridad con que bosqueja ciertos cuadros de la vida real” (Freyre 32). Batticuore desarrolla esta afirmación explicando lo siguiente:

La descripción... le parece a Freyre el terreno más seguro para contener los excesos y llevar esa cualidad a buen puerto. Una autora debía garantizar entonces, antes que su don de letras, una virtud de equilibrista: es decir, que la escritura no la sacaría del espacio de la vida doméstica, y que la imaginación y la reflexión no fueran para ella una zona de libre tránsito. Si la “pasión” era el lugar de acción de la escritora- y no la razón, ni la crítica- sus fronteras eran las de la moralidad (109-110).

Freyre no podía escapar de los parámetros impuestos por la época: la mujer era ante todo madre y esposa. Es por eso que la descripción le permitía realizar su trabajo intelectual sin causar sospechas, dado que esta era considerada una característica puramente femenina.

Tres años después, en el 2002 Fanny Arango-Keeth vuelve al trabajo de Freyre sobre de Flora Tristán en el marco de un análisis de tres ensayos, de Carolina Freyre de Jaimes, Mercedes Cabello de Carbonera y Clorinda Matto de Turnertitulado “Del “Ángel del hogar” a la “ obrera del pensamiento” Construcción de la identidad socio-histórica y literaria de la escritora peruana del siglo diecinueve” (2002). Arango-Keeth analiza la dedicación de estas tres escritoras en crear espacios escriturales, para resaltar la obra de la mujer como sujeto histórico transformador de la sociedad. Plantea tres temas marcados en cada uno de los ensayos: la inscripción de la identidad genérica, formación de la identidad



literaria y el paradigma de la escritora de la época. Por cuestiones temáticas solo se tomarán las partes dedicadas exclusivamente a Carolina Freyre de Jaimes.

Arango-Keeth empieza calificando el artículo de Freyre como un ensayo de género analítico donde señala que

“La inscripción de la identidad genérica se constituye en una de las preocupaciones centrales... que es tematizada sobre todo en su labor periodística... Freyre de Jaimes, al presentar su ensayo en el Club literario, enfatiza que los juicios que emite sobre Flora Tristán provienen de una mujer que escribe sobre otra mujer” (Arango-Keeth 387).

Arango-Keeth considera que Freyre es la única de las tres escritoras que se detiene a reflexionar sobre la construcción de una identidad literaria particular para las mujeres:

Si es útil para el progreso de los pueblos ayudarlos en el estudio de los hombres, si la apreciación de nosotros mismos es el preámbulo necesario para el desarrollo de nuestras facultades, si es incontestable, en fin, que las obras más provechosas son las que hacen conocer al individuo en las diversas fases de su existencia social, también es una realidad que para alcanzar estos resultados, es preciso antes de escribir, depurar el alma en el crisol de la filosofía, apartar el pensamiento del mundo material en que viven nuestras pasiones y nuestros odios, y morar desde la altura donde se cierne la idea libre de mundanas trabas, al hombre en sí mismo, al hombre en su aspecto moral y material (Freyre, *Flora Tristán...*, 22).

Para desarrollar el tema del paradigma de la escritora de la época, Arango-Keeth resalta la diferenciación del hacer literario del hombre y la mujer que hace Freyre al comienzo de su texto:

Porque el genio del hombre reside en su cerebro... solo de ese inmenso abismo que se llama pensamiento han brotado las ideas de los hombres... pero el genio de la mujer más espontáneo, menos vasto, reside en su corazón... la ternura lo alimenta y la imaginación lo embellece, y el sentimiento es lo único que le da vigor y lozanía.” (Freyre *Flora Tristán...*, 15).

Arango-Keeth considera que esta especificación ayuda a crear el paradigma de la escritora como sujeto sociohistórico, que a su vez, contribuye con su actividad literaria en la transformación de la realidad social. También concuerda con que Freyre haya llamado a



Flora Tristán discípula de George Sand, poniendo a esta última como la gran escritora del XIX.

En este trabajo de construcción del paradigma de escritora, Arango-Keeth enfatiza que se aborda el tema del sujeto oprimido al describir la situación de espera en la que se encontraba Tristán y que

tiene que hacer frente a todos los desafíos y sanciones de la sociedad decimonónica. Así, Freyre de Jaimés como mujer visionaria advierte a la escritora de su siglo sobre lo que puede ocurrir si se sustrae a la ley patriarcal: “sustraerse a la ley y a las instituciones es ponerse en pugna contra el mundo” (Freyre: *Flora Tristán* 37) En el ensayo de Freyre de Jaimés se observa el hacer de la mujer visionaria todavía negociando y autogestionando espacios culturales y discursivos con la sociedad patriarcal (Arango-Keeth 393).

Si bien se está incluyendo el ensayo de Fanny Arango-Keeth como parte de este estado de la cuestión, se considera que esta crítica no se enfoca directamente en el análisis de *Flora Tristán. Apuntes sobre su vida y obra (1875)*, sino más bien, que se utiliza el texto como ejemplo para describir una agenda cultural de la época como es la formación del sujeto escritural femenino como denomina Arango-Keeth a la escritora ilustrada del siglo XIX.

En el 2000, Esther Castañeda y Elizabeth Toguchi publican el ensayo “Carolina Freyre de Jaimés: La fundación del discurso crítico femenino en el Perú”, donde analizan su artículo “Una estrella más en el horizonte” *El Nacional* (1865-1903). Cabe resaltar la importancia de esta crítica dado que el artículo de Freyre pertenece a una etapa totalmente desconocida de su obra. “Una estrella más en el horizonte”, establece un punto de partida para la producción novelística femenina peruana al comentar *Deudas del alma* (Lima 1868) escrita bajo el seudónimo de Leonor Manrique. A su vez, plantea un ordenamiento de la producción literaria de mujeres y formula sus antecedentes. En este ensayo Castañeda y Toguchi resaltan el trabajo analítico de Freyre; “con este artículo se inaugura el desarrollo



de la actitud de una mujer-escritora sobre el trabajo creativo, asumiendo una actitud valorativa, orientadora y abierta a las transformaciones de la literatura y de la sociedad” (Castañeda y Toguchi 44). Esto da cuenta de la agudeza crítica que Freyre poseía muchos años antes de la aparición de su celebrado ensayo sobre *Peregrinaciones de una paria* de Flora Tristán.

Un año después, en el 2001 aparece una antología elaborada por Beatriz Rossells, donde se reconoce por primera vez, el trabajo hecho por Carolina Freyre durante su estancia en Sucre, *Las mujeres en la historia de Bolivia: Imágenes y realidades del siglo XIX* (2001). Es un breve reseña sobre la importancia que tuvo la continuación boliviana de *El Álbum* (1889-¿?)

En “El Álbum” (1889-¿?) la primera publicación femenina en Sucre y en el país, y la única (con excepción de “La Rosa” de Cochabamba), sus editoras Carolina Freyre de Jaimes y Hercilia Fernández de Mujía, promueven la emancipación y la educación femenina en medio de crónicas sociales, noticias diversas y escasas colaboraciones masculinas. (Rossells 101).

Rossells resalta también, la injerencia en política de *El Álbum* (1889), esta se manifiesta a través de sus artículos. “Como directora de *El Álbum* (1889) en Sucre, Carolina Freyre de Jaimes,... pide a los legisladores apoyar la mayor participación de la mujer en la sociedad, especialmente en profesiones como el profesorado y la medicina (Nº 3 de mayo de 1889)” (Rossells 101).

Dos años después, se publica en la *Revista Ajos & Zafiros* Nº 5 noviembre 2003, un ensayo llamado “Las Románticas en un Semanario del siglo XIX: *La Bella Limeña* (1872)” de Esther Castañeda y Elizabeth Toguchi. Las autoras muestran el aporte de la mujer a la vida cultural de la época describiendo las publicaciones femeninas en este semanario. Es así que por primera vez se trata la novela *Un amor desgraciado* (1869) de Carolina Freyre. Al



publicarse esta historia en formato de folletín se establece como nueva fecha de creación 1872. Castañeda y Toguchi señalan lo siguiente acerca de la novela.

La novela de Freyre aparece en los primeros números concitando el interés del auditorio a juicio de la prensa. La trama y el tratamiento de la misma caracterizan la narrativa romántica: la historia de un amor amenazado por la codicia paterna y por las vicisitudes de un activismo político, finalmente la muerte del joven exiliado y el ingreso de la protagonista a un convento se adecuan al título de la novela. Narrada en primera persona con un esquema epistolar, reúne tópicos como las deudas del padre ante el cruel pretendiente, el campo enfrentado a la ciudad, la descripción de los recintos secretos dignos de una novela gótica, etc(113).

Poco después, en el 2004, Marcel Velázquez en su tesis para obtener el grado académico de magister en Literatura, titulada *Novela y Nación en el Perú Republicano(1845- 1879)* realiza la única interpretación de la novela *Un amor desgraciado* en su segunda versión, publicada en *La Bella Limeña* (1872), dado que es la única fuente que se hapreservado hasta la actualidad (la versión de 1869 en formato libro es inubicable). La novela de Freyre “seajusta a los patrones formales e ideológicos del género folletín” (Velázquez 324), corrigiendo un dato erróneo de la *Enciclopedia ilustrada del Perú*, VII (1009) “Al momento de mencionar su producción literaria se equivoca Tauro cuando califica *Un amor desgraciado* (1868) de obra dramática” (Velázquez 316).

Velázquez elabora un análisis narratológico de la novela poniendo especial atención en el plano discursivo.

El texto establece un narratario fuera de la diégesis: Anita. El narrador de la historia escribe la historia de su vida porque se lo prometió a Anita, quien aparece invocada constantemente en la narración. Este recurso formal ya revela cierta competencia en el plano del discurso que no es muy frecuente en los textos de la época...El texto construye sus sentidos fundamentalmente por medio de oposiciones: provincia/ciudad; amor casto/erotismo; nobleza/villanía; pobreza/riqueza, viejo/joven y destino/libertad”. Podemos concluir que este texto es una prueba indubitable de la imaginación colonizada y que seguramente tiene como hipotexto desconocido por nosotros a una o a varias de las novelas de folletín europeas(Velázquez 319,320).



Años después, en el 2007 aparece “Ficción histórica peruana: Las escritoras comprometidas” un ensayo de Thomas Ward. Donde se resume la trayectoria de la ficción histórica creada por Clorinda Matto de Turner, Mercedes Cabello de Carbonera, Juana Manuela Gorriti, María Nieves y Bustamante, Teresa González de Fanning, Carolina Freyre de Jaimes, Lastenia Larrivia de Llona, Amalia Puga de Losada, Aurora Cáceres, Angélica Palma y Lucía Fox. Por cuestiones temáticas solo se tomará lo referente a Carolina Freyre.

Ward analiza dos leyendas *La Hija del cacique (1873)* y *Andrea Bellido (1873)*, la primera, una leyenda que muestra el tema de las primeras incursiones europeas a tierras americanas. Cuenta la historia de Paraguazú, la hija del cacique Tupinambás “y sigue la biografía de esta heroína brasilera con una excepción. Un portugués (gallego en la historia oficial) Diego Álvarez Correa naufraga en las costas del reino de Tupinambás y es salvado por la hija de éste” (Ward 437). Paraguazú le pide a su padre que no lo tome prisionero porque ella está enamorada de Diego, se comprometen en matrimonio y luego de un año se casan. Pero él es ambicioso, “hacerse rico y llevar oro mucho oro a su país natal, era toda su ambición” (Freyre 217).

Dos años después, Diego no podía seguir fingiendo amor por Paraguazú y añoraba Portugal. Un día él vio un barco francés acercarse a las costas, de lo que hoy es Brasil, y a nado llegó hasta donde estaba la embarcación, Paraguazú lo siguió nadando en un acto que Freyre describe como “amor de india, impetuoso, resignado y heroico” (Freyre 219) es así que juntos llegan a París, donde fueron recibidos por la corte de Catalina de Médicis. A pesar de la constante tristeza que sentía la hija del cacique por haber dejado a su padre y a su pueblo, estudió el catolicismo y se bautizó con el nombre de Catalina. Ward señala que:



Este encuentro de transculturación muestra cómo la cacica se hace europea cuando el matrimonio viaja a París logrando una audiencia con la reina Catarina de Médicis pero también cuando don Diego sugiere a su esposa la idea de volver al Brasil (¡porque no le gusta laborar!), idea que ella acepta. Dado que Tupinambás ya había muerto, Álvarez Correa y Paraguazú (ahora llamada Catalina) se convierten en los reyes de las tierras paternas de ella, el pueblo de Velha. El tema de la belleza de amor se convierte en tragedia cuando Pereira Coutinho, el gobernador de una de las 12 capitanías hereditarias, codició las tierras de Velha y se sublevó a los portugueses para apropiarse de ellas (Ward 437).

Como respuesta a esta amenaza Paraguazú “lanzó un grito de guerra” a los suyos y ellos atacan a los portugueses de la capitania. La tragedia se da cuando los tupinambás confunden a Álvarez Correa con Pereira, matando al primero en su error. “Este acontecimiento fatal parece ser invención de Freyre de Jaimes ya que Paraguazú supuestamente vivió largos años más con su esposo en Velha” (Ward 438). Muerto Álvarez Correa en las crónicas y en esta leyenda, doña Catalina de Álvarez funda la primera iglesia en (¿1582?), llamada Nuestra Señora de Gracia. En palabras de Ward:

...esta leyenda... debe considerarse más como historiografía que como ficción pese a la libertad que la autora tomó con el destino del marido. “La hija del cacique” vincula a los Tupinambás con el Perú durante “el tiempo de los Incas” (1873: 215) y demuestra como Catalina “se fue civilizando”, arguyendo que, ella llegó a ser buena cristiana y fundadora de Iglesia, implicando la posibilidad de un futuro homogéneo basado en las raíces más heterogéneas, los indígenas de la selva y los portugueses de Europa (Ward 438).

La segunda leyenda que Thomas Ward analiza es *Andrea Bellido*, ambientada en la época de la Independencia. Ward puntualiza que “es otra en que Freyre de Jaimes cambia los pormenores de la historia, modificando la edad y el estado civil de la “heroína de Huamanga” agregando a su materia narrativa personajes ficticios” (Ward 438).

Ward ofrece un dato interesante al afirmar que esta historia sirvió como punto de partida para la realización de la obra de teatro *María de Vellido* la cual forma parte de una trilogía de dramas históricos que también la componen *Pizarro* y *Blanca de Silva*. Pero se equivoca al afirmar que este sería “el único libro que Freyre publicó en su vida” (Ward



438). Porque como se ha señalado líneas atrás Carolina publicó *Un amor desgraciado* en Tacna en 1868.

Freyre reescribe este hecho real en la historia de la independencia y lo convierte en “la romantización...del fusilamiento de María Andrea Parado de Bellido (1777-1822)” (Ward 439).

En la versión de Freyre, la quechuaparlatante tiene la edad de los novios y un prometido Felipe López integrado a las huestes patriotas. La tensión narrativa comienza cuando un gallardo criollo don Fernando de Silva va a su casa para pedirle a su padre la mano. El padre le dice al español que la chica no le quiere y éste con sentimientos de ultranza espera fuera del portal donde “permaneció mucho tiempo meditando en su venganza” (1873: 546). Desde las sombras ve a un joven andino aguardando debajo de una ventana a la cual acude la bella Andrea, de “los rasgos más bellos y correctos” (Freyre *Andrea Bellido* 545) (Ward 439).

Andrea le confía a un muchacho conocido una carta que contiene información sobre las tropas reales y le pide que se la lleve a su amado Felipe, a cambio de un dinero que ella le entrega esa misma noche. El mensajero se despide de ella y es sorprendido en la oscuridad de la noche por el español quien, sospechando una carta de amor, mata a su supuesto rival con una puñalada. Al leer el mensaje se da cuenta de la verdadera naturaleza del mismo y lo entrega a las autoridades que detienen a Bellido. Una vez presa, las autoridades le ofrecen varias oportunidades para confesar, las cuales ella rechaza hasta que es fusilada en la plaza de la ciudad. En este momento, “casi al mismo tiempo que la primera detonación, sonó otra, y una bala fue a herir a en la mitad del corazón a don Fernando de Silva” (Freyre 551). Era López, el novio de Andrea vengándose del vengador.

Esta es una versión romantizada de la historia en que una María Parado de 45 años se involucra en la guerra de la independencia no por el amor juvenil sino porque su hijo la inspiró. Haciendo más joven a la protagonista e inventando un triángulo amoroso y con el personaje ficticio de don Fernando, Freyre compone un cuento de amor con raíces en los sucesos pero cuya meta no es seguir la historia al pie de la letra sino comentar el heroísmo de los quechuaparlantes y en especial el de Parado de Bellido. En vez de narrar la historia a secas su meta consiste en crear las emociones



necesarias para cerrar el abismo entre los republicanos criollos y los quechuaparlantes patriotas implicando la posibilidad de un destino común (Ward 439).

Thomas Ward analiza y describe cómo en estas dos leyendas Carolina Freyre se vale de hechos históricos para crear grandes relatos de amor y heroísmo donde son las mujeres las que protagonizan los cambios en la historia oficial.

Sobre sus comienzos como redactora en *El Correo del Perú* (1871-1878), Elizabeth Vilca elabora un análisis descriptivo acerca de tres de los catorce artículos publicados a largo de todo su trabajo en este diario. Vilca en su ensayo titulado “La imagen femenina: una visión contradictoria en el discurso del sujeto ilustrado en *El Correo del Perú* (1872)” en *La República de Papel* (Lima, 2009), trabaja los ensayos aparecidos en el año 1872 entre enero y marzo. “Año Nuevo” (ECP N°1) “Un tipo” (ECPN°2) y “Una necesidad imperiosa” (ECP N° 9).

En “Año Nuevo” (ECP N°1) donde Freyre reflexiona acerca del paso del tiempo desde la perspectiva femenina, Vilca señala lo siguiente: “Las expectativas son diversas: en la niñez o adolescencia, siente anhelo de vivir la madurez o tiene muchas ilusiones de la vida en sociedad (...) y en la vejez, etapa del desengaño de la vida” (Vilca 182).

“Un tipo” (ECP N° 2), desde el título Freyre ironiza con la posición que se le da al cartero en la sociedad, y ofrece un giro que resalta la función trascendental de este hombre al ser el responsable de hacer llegar las cartas a sus destinatarios y cómo el mensaje contenido puede cambiar de manera abrupta las vidas de las personas que las reciben. Vilca sostiene que Freyre “Hace una oposición entre la insignificancia aparente del cartero y el significado inconmensurable de su labor...El cartero podría ser la imagen metaforizada de



la mujer: parece insignificante, pero su aporte sentimental a los hogares coopera, junto con la ilustración masculina, al progreso de la sociedad” (Vilca 184).

En “Una necesidad imperiosa” (ECPN° 9) Freyre responsabiliza a las mujeres del futuro de la sociedad porque son las encargadas de educar moralmente a los hombres, es por esta razón que merecen una educación que esté a la altura de su labor. Critica que la educación de calidad para las mujeres solo esté abierta “a las hijas de los capitalistas” (ECP N° 9), mientras que la recibida por las mujeres pobres es la peor del sistema. Llama a cambiar la forma de educación de la mujer “ilustrar a la mujer poniéndola al nivel del hombre” (ECP N° 9). Vilca señala que Freyre:

Sostiene que la crisis moral que afrontaba Lima ocurría porque no se prestaba importancia a la educación moral de la mujer, no incitaba su inteligencia, destreza y perseverancia necesarias para que, luego pueda enseñar a sus hijos a amar, creer y esperar, actitudes claves que conllevan al progreso y la felicidad humana. El sentimentalismo y la inteligencia de la mujer traen consigo la civilización (Vilca 184).

Al año siguiente Marcel Velázquez Castro publica un artículo titulado “Los orígenes de la novela en el Perú: paratextos y recepción crítica”, es el primer acercamiento crítico hacia la segunda etapa de la columna de Carolina Freyre “Revista de Lima” aparecida en *El Álbum* (1874-1875). Velázquez dilucida la voz narrativa y moralista que Freyre utiliza para la escritura de sus columnas.

Desde su primera presentación en su sección “Revista de Lima” en *El Álbum* Revista semanal para el Bello Sexo, Carolina Freyre de Jaimes se autoconstruye como una mediadora entre la literatura y las jóvenes limeñas. Ella se arroga el deber de señalar “las obras literarias dignas de llegar hasta el santuario del hogar donde solo deben escucharse los rumores del bien y los cantos de la esperanza” (1:9)...Freyre desea impedir que las novelas francesas puedan influenciar en el espíritu y el cuerpo de las jóvenes e indefensas lectoras. En una sincera auto-confesión declara “acaso no sabemos todas si el deleite con que se infiltran en el alma ciertas ideas...” La escritora tacneña no alienta la proscripción de la lectura de las novelas; ellas pueden ser leídas si la inteligencia y la moral ya están formadas, pero no por aquellas jóvenes que todavía no alcanzan la madurez (Velázquez 91).



También en el 2010, con un artículo titulado “*El Álbum*, una revista limeña para el bello sexo (1874-1875)” publicado en las actas del *Primer simposium internacional: Mercedes Cabello de Carbonera y su tiempo*, César Salas muestra el primer trabajo de investigación sobre *El Álbum* (1874-1875). Donde describe minuciosamente su historia, sus características, sus colaboradores, y el impacto que esta publicación tuvo en la sociedad limeña de esa época. “La aparición del semanario *El Álbum* en 1874 puede verse como el corolario del creciente papel que venían desempeñando las escritoras en los ambientes limeños de la segunda mitad del siglo XX” (Salas 136,137).

Da a conocer interesantes detalles de la publicación; “*El Álbum* fue editado, desde el primero hasta el último número, por Benigno Antezana, en la tipografía del periódico *La Patria*, en el número 175 de la calle Zárata” (Salas 138). También aporta una versión distinta del conflicto que llevó a terminar la amistad entre Freyre y Gorriti. Salas sostiene que debido a la acusación hecha por el gobierno de Mariano Ignacio Prado a *La Mascarada* (1874), el semanario que dirigía Julio Lucas Jaimes, marido de Freyre, sobre la muerte del para entonces ex presidente Manuel Pardo, Gorriti decide desvincularse de los Jaimes Freyre al ser ella partidaria de Pardo.

Y aunque ese mismo día, en la noche, Jaimes y Neto fueron puestos en libertad, la situación siguió siendo delicada ya que si bien *El Álbum*, como publicación literaria dirigida principalmente al público femenino, se había cuidado de mantenerse alejado de los temas políticos, los graves hechos acaecidos recordaron la evidente ligazón que mantenía el semanario con un periódico como *La Patria*, que venía siendo acusado de permanente conspiración contra el gobierno. El curso que venían tomando los eventos debió incomodar a Gorriti, quien a pesar de declarare apolítica, tenía en alta consideración a Pardo, y precipitó su renuncia al semanario (Salas 143).

Dos años después, en el 2012 César Salas publica un artículo titulado “Colaboradores y corresponsales del semanario literario *El Álbum* (1874-1875)” en el *Boletín del Instituto Riva-Agüero (BIRA)*, donde da nuevas luces sobre todos y cada uno de los escritores y escritoras peruanos y extranjeros que participaron con sus textos en el



semanario. Resalta la labor de las escritoras Leonor Saury, Manuela Villarán de Plascencia, Juana Rosa de Amézaga, Manuela Laso de Eléspuru, entre otras.

Como se señaló al inicio de esta primera parte, es poco lo que se conoce sobre la escritora tacneña, muchos datos de su vida se han perdido en el tiempo, o se encuentran ocultos en los países en los que vivió, esperando ser descubiertos. Los trabajos críticos acerca de la obra de Carolina Freyre de Jaimes son variados, pero escasos, abarcan un par de ensayos críticos, un par de leyendas históricas y algunos artículos periodísticos. Ella escribió una cantidad considerable de ensayos y obras de teatro que esperan ser sacadas a luz. Esta tesis pretende ser un primer paso a la revaloración de una escritora que hizo lo impensable en la época, mantener una columna, “Revista de Lima”, durante ocho años en un periódico exclusivo para hombres.

1.2. Contexto histórico

El periodo de tiempo que se trabajará en esta tesis abarca desde 1872 hasta 1874 que son los años en que Carolina Freyre de Jaimes publica su columna “Revista de Lima” en *La Patria* (1871-1882) y *El Álbum* (1874-1875). Esta parte busca ser un esbozo de lo que ocurría en esos años en el Perú. Debido a que muchos hechos son consecuencia de sucesos anteriores se expondrán datos desde finales de 1860 hasta 1875.

Un antecedente básico para entender este periodo de la historia es la prosperidad económica que vivió nuestro país desde 1840, al empezar la explotación de un inesperado recurso natural: el guano. Lo que permitió la modernización del Perú, principalmente de Lima.



En palabras de Gootenberg, para el Perú ésta (Gootenberg, 1993:2,1998:18 [ed. En español]), fue una historia de mendigo a millonario: un estilo de vida a la moda para las elites urbanas, presupuestos inflados, millones de importaciones caprichosas, una paz política comprada y acceso ilimitado al crédito londinense (Klarén 203).

Este derroche de dinero proveniente del Estado se convirtió en un ejemplo a seguir por los ciudadanos, principalmente de Lima. Dado que la ciudad estaba en un proceso de modernización y tenía como modelo ideal a París, las personas buscaban esa misma modernidad. Las costumbres, los eventos sociales y el vestir se hacían cada vez más lujosos. La gente gastaba más de lo que tenía para mantener el estilo de vida que regía a Lima. Carolina Freyre en una de sus “Revistas de Lima”, hace referencia a una nueva costumbre para agasajar en Año Nuevo: los aguinaldos.

Los *aguinaldos* se han multiplicado pues, en este año nuevo, lectoras mías. Lo que en otro tiempo fué más que una mezquina imitación de las costumbres parisienses, hoy es ya una necesidad social acogida con entusiasmo y que prepara las mas dulces sorpresas á las familias. Abanicos de nacar, álbums de doradas tapas, elegantes cajas de música, objetos de tocador á cual mas variado y bello, riquísima perfumeria, cuanto puede desear el buen gusto y el capricho, todo se ha ostentado en las lujosas tiendas de esta capital, para llamar la atención y ofrecerse como regalos de año nuevo á las codiciosas miradas de los amigos y enamorados (Freyre *La Patria* N°471).

Lima había cambiado, junto con la arquitectura afrancesada de la ciudad, las costumbres y el pensamiento se habían modificado, para parecerse cada vez más a París. Pero no sólo la estructura de la ciudad fue la preocupación de Castilla. El Estado también usaba parte del ingreso procedente del guano para, “fomentar la producción de productos culturales nacionales acorde con el proyecto modernizador de la élites liberales” (Denegri 34). El dinero del guanodio lugar a una modernización más profunda, la del pensamiento.

Esta bonanza, se vería drásticamente afectada, luego de más de treinta años, por la crisis económica del gobierno del coronel José Balta. Él obtuvo el poder en 1868 gracias a una rebelión provincial contra otro coronel; Mariano Ignacio Prado. El gobierno de Balta se



caracterizó por la ineficiencia y la corrupción, además de desarrollar un enorme y costoso programa de construcción ferroviaria que llevó a un exagerado incremento de los préstamos extranjeros, amenazando finalmente la estabilidad económica del país.

Un personaje importante en el desarrollo de la construcción ferroviaria en el Perú fue Henry Meiggs, quien consiguió contratos con el Estado peruano por más de ciento treinta millones de dólares para la construcción de 1,782 Km. de líneas, de las cuales 1,260 Km. fueron completados antes de su muerte. Durante su estancia en el Perú, Meiggs amasó una gran fortuna. Gastó todo su dinero en una vida lujosa, pero también realizó numerosas donaciones a la caridad. Le interesaba el arte y las letras, fue el primer accionista del periódico *El Americano*, publicado en Europa, como también el primer suscriptor que tuvo *La Bella Limeña* (1872).

El *Americano*, periódico destinado á sostener y defender en Europa los intereses de la América,..., cuenta al señor Meiggs como el primero de sus accionistas. *La Bella Limeña* también se honra con tenerlo á la cabeza de sus suscriptores, llevando con el suyo el nombre de su dignísima hija la señorita Fanny (*La Bella Limeña* N°1).

Meiggs murió pobre y sumido en deudas en 1877, pero su legado fue más grande que su personalidad, dejando un importante sistema ferroviario, al desafiar los Andes con el ferrocarril Lima- La Oroya.

Balta reconoce su proyecto en problemas y deja toda la economía en manos de Piérola “quien preparó una reorganización fundamental del sistema de consignación del guano. Piérola, un tradicionalista católico e hispanófilo formado en un seminario...” (Klarén 225). El ministro de hacienda buscó seguir financiando el proyecto ferroviario de Balta con más préstamos del extranjero. Les quitó las concesiones del guano a los consignatarios nacionales en 1869 y la pasó a manos de un financista francés llamado



Auguste Dreyfus. Todas estas maniobras económicas terminaron por hundir al país en deudas. Bajo estas circunstancias, Balta termina su periodo como mandatario.

En 1871, con las elecciones cerca, se lanzaron los candidatos. Manuel Toribio Ureta, en ese entonces Fiscal Supremo, que postulaba una vez más a la presidencia como líder de los liberales. El ex presidente José Rufino Echenique, apoyado por Balta, representaría al oficialismo. Por último Manuel Pardo y Lavalle⁴, articulista de *La Revista de Lima* (1859-1863), ex alcalde de Lima (1869-1871) y líder de una nueva agrupación llamada *Partido Civil*. Pardo no tardó en demostrar su popularidad, el 6 de agosto de 1871 logró congregarse para un mitin en la Plaza de Acho a 14.000 personas, un número extraordinario para la época. Con todos estos sucesos, uno a uno fueron cayendo los candidatos en las elecciones de los Colegios Electorales primero Ureta, luego Echenique; Pardo había triunfado definitivamente, convirtiéndose en el primer presidente civil de la historia del Perú.

Es importante mencionar un hecho que alteró las elecciones, la sublevación de los hermanos Gutiérrez. Debido a la reciente elección de Manuel Pardo se generó incertidumbre en algunos sectores del ejército, que temieron perder sus privilegios. Es así que el Ministro de Guerra Tomás Gutiérrez, junto a sus hermanos los coroneles Silvestre, Marceliano y Marcelino, se levantaron en armas el 22 de julio de 1872. Un hecho que cabe resaltar es que este levantamiento en contra de Pardo originó una serie de motines en Lima para defender al aclamado nuevo presidente. Uno de estos actos de defensa, fue el que dio muerte a Silvestre Gutiérrez, quien tenía tomado el Callao desde el 23 de julio. Silvestre decidió viajar a Lima en el ferrocarril para dirigirse a una tienda de sombreros a comprar kepis para

⁴ Más sobre la figura política de Manuel Pardo en Mc Evoy, Carmen. *Homo Politicus: Manuel Pardo la política y sus dilemas, 1871-1878*. Lima: ONPE, Instituto Riva-Agüero PUCP, IEP, 2007.



ascender a los sargentos que defendían su causa. De regreso en el tren al Callao, en palabras de *El Comercio*, ocurre lo siguiente:

Estando ya Gutiérrez [S.] en el coche, una porción del pueblo rodeaba las inmediaciones de la estación, prorrumpió en un grito de ¡Viva Pardo! A este grito contestó Gutiérrez disparando varios tiros de revolver sobre el pueblo. El pueblo contestó con tiros: le cayeron y le dieron muerte al instante. El cadáver fue desnudado de sus vestiduras... Hasta los momentos en que escribíamos estas líneas el cadáver no ha sido recojido y se halla aun, casi desnudo, en uno de los cuartos de la Estación del indicado Ferrocarril(*El Comercio* N° 445)

Después de la muerte de Silvestre Gutiérrez, Balta fue asesinado en el cuartel San Francisco por sus guardias, donde se hallaba preso desde el 22 de julio. Luego del fusilamiento, el cadáver fue sacado y expuesto para el público, en el patio principal del cuartel. Un dato muy importante en relación a este levantamiento es la actitud que tuvo la prensa, como lo describe Basadre.

Vino el día 23 con las tiendas a medio cerrar, los quehaceres callejeros abandonados, las oficinas públicas desiertas...*El Comercio* y *El Nacional*, diarios pardistas clausurados por Balta, siguieron sin publicarse. *La Sociedad* dedicó su editorial a las cruzadas. *La Patria*, diario afecto a Dreyfus, no publicó ningún comentario sobre los sucesos de la actualidad (Basadre 178).

Al morir Balta, los periódicos clausurados por su régimen, retoman su publicación, es así que *El Comercio* reaparece el sábado 27 de julio de 1872, sin autorización oficial:

En las circunstancias enteramente anormales que ayer hemos atravesado, sin esperar el permiso de ninguna autoridad, fiados solo de nuestros derechos imprescriptibles y deseosos, por otra parte, de servir a nuestros numerosos suscriptores y al público en general; hemos roto los sellos con que se habían cerrado nuestras oficinas y vuelve á la lid del viejo Decano de la prensa. Firmes en la brecha nuestras ideas no han cambiado por supuesto: seremos lo que siempre fuimos (*El Comercio* N° 445).

Cuando la calma retornó a Lima, luego de unos días de lo ocurrido con los Gutierrez, Manuel Pardo es investido presidente e inaugura su periodo presidencial 2 de agosto de 1872 con estas palabras:



Mi gobierno ha encontrado el orden político, basado en la fuerza material que lo sostenía, el orden económico y social en los dispendios del Tesoro; el orden fiscal en los descuentos del porvenir. Ninguna sociedad podía mantenerse indefinidamente sobre tales fundamentos y lógica de excesos... (Mc Evoy101).

Así Pardo apareció como “portador de un discurso político de una facción de la élite económica e intelectual de Lima y provincias” (McEvoy 17). La obra de Manuel Pardo como Presidente del Perú, giró principalmente en lo económico y en lo político. “En lo primero buscó, propiciar el desarrollo de las bases materiales de la razón y en lo político, la búsqueda del fortalecimiento y modernización del Estado” (McEvoy 20). Para lograr sumayor objetivo, el de construir un orden político sólido Pardo consideraba que era necesario hacer participar a la población en las tareas políticas, por su experiencia previa como alcalde.

Otro hecho significativo ocurrido en sus primeras semanas de mandato es el rompimiento definitivo con Piérola, quien se convertiría en su más grande adversario. Lamenta Basadre que este hecho haya detonado por un problema de coordinación en las fechas para una reunión entre ambos:

...buscó Echenique a través de su pariente, Emilio Althaus, un entendimiento personal entre el nuevo presidente y Piérola. Por desgracia, el día convenido para la entrevista entre los dos hombres públicos, Pardo tuvo que acudir a un convite en la Exposición. Aunque se acordó el aplazamiento por una semana, todo el plan se malogró al ser publicados algunos documentos del archivo del Ministerio de Hacienda con ánimo ofensivo para Piérola y al hacer Pardo declaraciones acusatorias sobre la situación fiscal (Basadre 188).

Piérola escribió un artículo en su defensa, que salió publicado como una carta del diario *La Patria* (1871-1882) el 14 de setiembre de 1872, aunque desde el comienzo se supo que era de su autoría. Haciendo explícita, por vez primera, la parcialización que este medio de prensatendría siempre hacia su persona, y hacia los negocios de Auguste Dreyfus. Toda esta



situación contribuyó a que Pardo optara por apoyar la actitud de sus compañeros de la Cámara de Diputados, asociación que estaba decidida a acusar principalmente a Piérola de la crisis económica del Estado, entre todos los ministros del régimen de Balta.

Pardo dentro de su periodo presidencial entre el 2 de agosto de 1872 y el 2 de agosto de 1876 ejecutó una serie de obras que cambiaron el orden del país en muchos aspectos. Algunas permanecen hasta hoy. Con el fin de otorgar una base legal a su intención de hacer participar al pueblo promulgó la *Ley Orgánica de Municipalidades*, ley que dividió la administración en departamental, provincial y distrital. En otro aspecto buscó la profesionalización y democratización del ejército, se buscó normas para los ascensos, a su vez estableció un reglamento para la Escuela de Marineros, “expedida el 9 de noviembre de 1872... (para) legislar en torno a la formación de personal capacitado para la instrucción naval” (Mc Evoy 107). Dos días antes, el 7 de noviembre se promulgó la ley que crea la Guardia Nacional, que intentó neutralizar el militarismo. Todo esto en conjunto representaba la nueva ley de Educación dictaminada por el presidente civilista.

Antes de llegar a ser Presidente de la Nación Manuel Pardo tuvo, desde muy joven, una inclinación hacia las letras fue gran colaborador de *La Revista de Lima* (1859-1863), entre los artículos que escribió se encuentran “La provincia de Jauja”, “El partido de Lambayeque en el siglo XVIII”, “La inmigración vasca”, “La vagancia en el código penal”, “Los ferrocarriles”, “El crédito hipotecario en Francia”, la sociedad de Beneficencia”.

El mayor interés de Pardo fue fomentar la educación, que resultó ser la mejor obra de su gobierno. Empezó por la educación popular desde su gestión en la Beneficencia y en el Municipio. Durante la presidencia expidió el 18 de marzo de 1876 el “Reglamento General de Instrucción Pública”, “el gobierno había intentado conciliar la unidad del



sistema con la diversidad de las condiciones de los diferentes pueblos del país” (Mc Evoy 121). Este reglamento estipulaba que la instrucción era oficial, libre o particular, dividiéndola en primaria, media y superior, sistema que mantenemos hasta el día de hoy. También le preocupaba la formación de sus dirigentes. Él estaba convencido de que el desarrollo de Inglaterra se cimentaba en la superioridad de sus hombres de Estado, formados con varios estudios en Humanidades en Oxford y Cambridge. Durante el gobierno del Partido Civil se buscó ayudar a la formación de los cuadros dirigenciales, preparándolos tanto en las actividades prácticas con la creación de la Escuela de Ingenieros y la Facultad de Ciencias como en las disciplinas administrativas, económicas y políticas con la fundación de la Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas. El objetivo era tener con el tiempo a gente preparada para la resolución de los problemas del Estado.

Dado sus antecedentes cercanos a la prensa limeña, Pardo permitió un apoyo directo del Estado para la fundación del *El Club Literario de Lima*.

...puso a la disposición del Club una oficina y una sala de conferencias dentro del recinto del congreso, se erigió como un foro nacional en donde las voces de todos los sectores productivos (comerciantes, mineros, intelectuales y políticos) podían ser escuchadas y sus proyectos debatidos (Denegri 168,169).

En el aspecto económico hubo un considerable aumento de la producción enfatizado en la agricultura, la minería y los ferrocarriles. Pero a finales de 1872 se produce una crisis, Pardo consideraba necesario para superarla estatizar el salitre, que reemplazó al guano como el mayor productor de rentas al Estado. Pero Pardo tenía muchos adversarios, con respecto a su situación pública González Prada señala: “Esta lucha contra el hombre que simboliza transformaciones que muchos no podían tolerar, tuvo su caja de resonancia en la prensa” (Mc Evoy 113).



González Prada hacía referencia al combativo periodismo político entre 1872 y 1874. En primer lugar estaba el diario *La Patria* (1871-1882), redactado por José Casimiro Ulloa, Federico Torrico y Ricardo Becerra:

(La Patria) le hizo una oposición razonada, sistemática e implacable. En análoga actitud antigubernista se presentó también el diario clerical La Sociedad, donde escribían Manuel Tovar, Pedro José Calderón y Manuel Jesús Obin. A favor del gobierno estaban en Lima los diarios "El Comercio", "La Opinión", "Nacional" (aparecido el 1ero de diciembre de 1873), "El Nacional", donde escribían Juan Francisco Pazos, Cesareo y Reynaldo Chacaltana y Francisco Flores Chimorro, "La Sabatina" de Luis E. Márquez, aparecida entre junio de 1872 y abril de 1873... "La Caricatura" (Basadre 195).

La Patria, era el mayor defensor de Nicolás de Piérola contra los ataques de los periódicos partidistas. El sábado 14 de setiembre de 1872. *La Patria* publica un artículo anónimo, firmado con las letras XX, pero era por todos conocido que el autor del texto era el mismo Nicolás de Piérola quien defendía al gobierno anterior de la denuncia hecha por *El Nacional* sobre el contrato celebrado en París el 19 de Marzo de 1870 por el inspector Fiscal del Perú, señor Toribio Sanz:

Por propia o agena inspiración, el *Nacional*, desde que se inauguró el gobierno actual, no teniendo como dañar a hombres a quienes conviene desprestigiar y enterrar para siempre, ha asumido el papel de revelador de lo que llama "misterios fiscales", y áfé que si con poco éxito, con mucha propiedad, está desempeñando, como comadre de barrio, su tarea de zurcidor de chismes oficiales (*La Patria* N° 361, sábado 14 de setiembre de 1872).

Piérola ataca con nombre propio a los periódicos que defienden el gobierno de Pardo, enfrentando los dos bandos de la prensa:

Publica *La Patria* algún sesudo artículo contra la actualidad, viene algún incidentillo desfavorable, no salen las cosas tan a medida del deseo: llegan a nuestra noticia y ya sabemos que al día siguiente nos habremos de encontrar en los órganos oficiosos con algún inspirado como el del *Comercio* del jueves; o alguna inspirada revelación del *Nacional* de anoche (*La Patria* N° 361).



También existía un periodismo de oposición de menor tiraje que Basadre organizó en tres ciclos: el de 1872, en el que se destacaba la publicación *El Cascabel*, cuyos principales redactores fueron Adolfo Valdez y Benito Neto. El segundo de mediados de 1873 en el que destacan *La Bandera Roja*, *La Banderilla*, el periódico satírico y de caricaturas *La Butifarra*, entre otros. El tercer ciclo de mediados de 1874, tiene una publicación importante *La Mascarada*, escrita por Julio Lucas Jaimés, esposo de Carolina Freyre y Benito Neto. En su tercer número, el 15 de agosto de 1874, apareció en una caricatura a cinco colores sobre la muerte de César en el Senado, César era, en este caso Pardo. La leyenda de la caricatura decía “El último día de César. La historia es un espejo donde la humanidad se refleja”.

Siete días más tarde, la bala de Montoya mataba a Pardo precisamente a la entrada del Senado. Augusto Milá de la Roca editor y Joaquín Rigal, pintor de “La Mascarada”, fueron tomados presos por el intendente de Lima y puestos a disposición del juez del crimen. Como Milá de la Roca dio los nombres de Julio Lucas Jaimés y Benito Neto señalándolos como redactores del periódico, ambos fueron apresados. Las caricaturas llegaron a ser consideradas como una excitación a la rebelión y al homicidio y como actos que ponían en ridículo la persona del Presidente y otros altos personajes del Estado. La acción judicial no prosperó pero “La Mascarada”, ...dejó de aparecer después de este número (Basadre 197).

En la imprenta de *La Patria* se publicaba *La Mascarada*, es por eso que en primer lugar las autoridades acusan y detienen al editor Augusto Milá de la Roca y al dibujante Joaquín Rigal, quienes confesaron que los responsables del semanario satírico eran Julio Lucas Jaimés y Benito Neto, ellos fueron apresados, para luego ser puestos en libertad el mismo día durante la noche. *El Álbum*, el semanario de Freyre siempre se mantuvo al margen de la política y buscó evitar cualquier tipo de conexión con las inclinaciones partidarias de *La Patria*, pero la directora no pudo evitar hacer una referencia a lo sucedido con su esposo en la “Revista de Lima” del sábado 29 de agosto de 1874.



Los disturbios de la política, la borrasca que cunde hoy los círculos sociales, acaba de tocar directamente á la humilde autora de esta revista. Uno de los redactores de “La Patria” mi esposo en fin, acaba de ser envuelto en esas maquinaciones que se llaman odios políticos y que arrastran en su torbellino que arrebatan la libertad hasta á los seres más leales, hasta á las conciencias mas nobles y puras. Si hay entre vosotras mis queridas lectoras, una esposa y una madre, que su corazón me haga justicia y que el elocuente idioma del sentimiento espese lo que oculta el alma, lo que calla la pluma en este momento (*El Álbum* N° 15).

Freyre se refiere a lo sucedido con Julio Lucas Jaimes desde la posición de esposa, haciendo explícitos sus sentimientos de dolor sobre lo ocurrido. Nunca emite ninguna opinión política que permita saber su posición frente a Pardo. Pero debido a su larga vinculación con *La Patria* se podría asumir como contraria. Cabe resaltar también que, en un apartado anterior de esta investigación se señala como director de *La Mascarada* a Ricardo Palma, quien además fue secretario personal del presidente José Balta.

Pero también hubo periodistas involucrados en el proyecto civilista: Manuel Amunátegui, director de *El Comercio*, y administrador de la *Sociedad Tipográfica*, también de *El Comercio* el redactor Paulino Fuentes, y de *El Nacional* Reynaldo Chacaltana.

Con la prensa y la población dividida el presidente Pardo consiguió ejecutar su plan de gobierno y llevarlo a buen término. Su mandato terminó oficialmente el 2 de agosto de 1876 cuando transmitió el mandato presidencial al general Mariano Ignacio Prado, quien resultó ganador en las elecciones. Con Prado todos los antiguos dirigentes y amigos de Balta regresaron al poder. En enero del mismo año el Perú se había declarado en bancarrota al fracasar en todos los intentos de refinanciar la deuda externa, lo que ocasionó que se paralizaran todas las obras públicas.



1.3. Contexto literario

Carolina Freyre cronológica y temáticamente está inscrita en la etapa del Romanticismo. A continuación se expondrá dicho contexto, en cuatro partes que permiten la configuración del ambiente literario en el que participó la escritora. En primer lugar se trabajarán las características y funciones del Romanticismo peruano. En segundo lugar se presentarán las figuras más importantes de este movimiento; Ricardo Palma y Luis Benjamín Cisneros, quienes influyeron en la “primera generación de mujeres ilustradas” (Denegri). En la tercera parte de este contexto se presentarán las relaciones de Carolina Freyre de Jaimes y sus compañeras de ruta, Juana Manuela Gorriti, Mercedes Cabello de Carbonera, Teresa González de Fanning, quienes: “formaron un grupo de literatas que se reunía con regularidad para brindarse apoyo mutuo, para estudiar los escritos de ellas mismas y para proporcionarse estímulo para seguir escribiendo” (Denegri 23). En la cuarta y última parte se expondrán las formas discursivas más relevantes de ese momento, poniéndose énfasis en los formatos de la prensa, dado que el objeto de estudio de la presente tesis es uno de estos formatos la “revista de la semana”.

a. El romanticismo peruano

El nacimiento del movimiento romántico fue parte del proceso de modernización cultural propiciado por el boom guanero durante el gobierno de Castilla. El Estado tenía contemplado en su presupuesto fomentar la elaboración de productos culturales nacionales acorde con el proyecto político que buscaba modernizar el pensamiento. La mayoría de los escritores de esta generación estuvieron estrechamente vinculados al gobierno de Castilla,



entre ellos, destaca los cargos de estado y diplomáticos que recibieron Ricardo Palma y Luis Benjamín Cisneros. Esta es, una de las grandes razones de la debilidad de nuestro romanticismo... “por ello no desarrollaron una actitud crítica ante la sociedad” (Velázquez, “La novela romántica...” 63).

El Romanticismo peruano es el resultado de una adopción modificada del Romanticismo europeo, en nuestro caso, la reacción revolucionaria no fue contra el racionalismo de la Ilustración, sino, contra la sátira del Costumbrismo⁵. Buscaban darle prioridad a los sentimientos. Su característica fundamental, en el caso peruano, es la ruptura con la tradición satírica basada en la crítica constante y en un conjunto de modelos estereotipados. El romanticismo cambia la manera de sentir y concebir la naturaleza, la vida y al hombre, como parte de esa mística, los románticos peruanos:

Exaltaron su propia juventud, defendieron un liberalismo más o menos vago y declarativo, intentaron hacer algún escándalo provechoso para la causa romántica, escribiendo obras teatrales que en su caso fueron estridentes imitaciones de otras imitaciones (francesas y españolas), adoraron las poses y las técnicas que era indispensable adorar para entonces (Oviedo X).

El Romanticismo en el Perú en primer lugar, se apropia del universo colonial buscando una nacionalización de la literatura, pero también la filiación a una tradición española. Tuvo como mayor representante de esta tendencia a Ricardo Palma y sus tradiciones. A partir de 1850 comienzan a aparecer con frecuencia “obras que de manera directa asumen la historia colonial como parte de la historia del Perú” (Cornejo Polar 53). Los escritos de esos años, focalizados en la figura de Ricardo Palma, participan activamente en la tarea de rescate y revalorización de la tradición colonial.

⁵ Más sobre el tránsito del Costumbrismo al Romanticismo en el Perú en: Moreano, Cecilia. *La literatura heredada: configuración del canon peruano de la segunda mitad del siglo XIX*. Lima: Cuadernos de Investigación del Instituto Riva-Agüero, 2004.



En segundo lugar, a través del discurso literario el Romanticismo peruano busca la creación de un espacio neutro “donde los espíritus abatidos pudiesen ser reanimados y las pasiones violentas purificadas mediante el cultivo de los valores eternos y universales” (Denegri 44). Una literatura que se convierte en la enemiga del lenguaje crítico y el debate ideológico. Su representante es Luis Benjamín Cisneros, que en el prólogo de su novela *Julia o escenas de la vida en Lima* (1861), explica las características de su tendencia:

El ridículo frívolo y la crítica hiriente, se han apoderado muchas veces de nuestras costumbres; pero nadie ha estudiado hasta ahora su faz bella, elevada y poética. Hay sin embargo en nuestra existencia social, en nuestra vida íntima de familia y en nuestros hábitos populares, un horizonte abierto a la poesía, a la contemplación y al romanticismo (Cisneros IX).

Cisneros marca distancia de las características principales del Costumbrismo, condena su actitud ante los aspectos privados y públicos de la sociedad. Busca mostrar una parte inexplorada de la misma, este lado oculto lo presenta estéticamente superior y distinto a la imagen que brindaban los satíricos. Cisneros propone una belleza que se encuentra en la vida íntima de la familia, y da lugar a una renovación de los valores morales.

b. Dos vertientes del Romanticismo: Ricardo Palma y Luis Benjamín Cisneros

Ricardo Palma había empezado su carrera literaria publicando *Poesías* en 1855, bajo su nombre completo Manuel R. Palma, luego escribe obras de teatro sin mucho éxito. Pero es en 1860 que publica en *La Revista de Lima* la tradición titulada *Debellare superbos*, cuando obtiene reconocimiento, la misma tradición aparecerá también al año siguiente en la *Revista de Sud América*.

Con las tradiciones Palma realiza un formato discursivo que le permite desarrollar su interés por la historia colonial y además elabora un proyecto que “no se limita a situar el



origen de la tradición nacional en los siglos coloniales; hace de ella una secuencia vivía, ininterrumpida, capaz de prolongarse hacia el futuro” (Cornejo Polar 61).

No existe una definición de tradición establecida, una de las más completas sobre características discursivas de la misma es la propuesta por Augusto Tamayo Vargas: “La tradición es un complejo organismo de lenguaje peruano, donde se dan cita estribillos, refranes, cantares y cuentos populares narrados con una acentuación de presente” (153). La utilización de este lenguaje le permite a Palma llamar la atención del pueblo, más o menos indiferente hacia su propia historia, con el señuelo del romance, de la versión pintoresca y amena del pasado colectivo.

Ricardo Palma estuvo muy vinculado al grupo de las escritoras, publicó junto con ellas en *La Bella Limeña* (1872), gran amigo y colaborador de Carolina Freyre de Jaimes y Juana Manuela Gorriti, colaboró con *El Álbum* (1874-1875), desde su segundo número con un “Cuento tradicional: sobre amores que tuvo el diablo, cuando fue un cigarrero en huacho”, además de una sección, que aparecía de manera intermitente titulada “Verbos y gerundios”, donde publicaba poemas de corte satírico.

Años después, es entusiasta miembro de las *Veladas Literarias* en 1876, y amigo de Juana Manuela Gorriti hasta el final de sus días, prueba de esto es la abundante correspondencia que mantuvieron cuando la escritora se encontraba en Argentina. También colaboró personalmente con Carolina Freyre de Jaimes, como se mostró en un apartado anterior, al aceptar ser el padrino de *La Bohemia Tacneña*.

Luis Benjamín Cisneros es el representante de la creación del espacio neutro, que coincidió con la definición de la esfera femenina tal y como la entendían las modernas naciones europeas. *Julia o escenas de la vida en Lima* (1861) *Edgardo o un joven de mi*



generación (1864), son la base para la feminización de la literatura Romántica. “Por ser las primeras cuyo escenario de acción y reflexión crítica es el de la vida doméstica de la clase media limeña” (Denegri 49). Cisneros intentará demostrar a través de sus novelas la existencia de las vidas privadas y el entorno doméstico de los limeños, ese “horizonte infinito abierto a la poesía, a la contemplación y al romanticismo”, que la vertiente colonial del romanticismo no mostraba (Cisneros 10).

Cisneros identifica tres ámbitos de la realidad; la existencia social, la vida privada, y los hábitos populares, donde existe una tendencia natural a la poesía. “Por tanto, los aspectos positivos de la vida humana no se circunscriben a los sectores sociales altos sino que son inherentes a todos los estratos sociales” (Velázquez, “La novela romántica...” 62).

Cisneros busca representar a un tipo de mujer bella, virtuosa y evangélica, acorde con las características establecidas por el estereotipo de “ángel del hogar”, instaurado por la Europa moderna. Expone también, tanto en *Julia o escenas de la vida en Lima* (París, 1861) como en *Edgardo o un joven de mi generación* (París, 1864), historias de amor afectadas por las consecuencias del progreso material, originado con el guano. Esta prosperidad altera la vida pública de los limeños, generando serias modificaciones en la escala de valores. Cisneros utiliza sus argumentos para mostrar la otra cara de la prosperidad económica en Lima.

La instauración del ámbito “doméstico sentimentalizado”, hecho por Cisneros, como escenario legítimo para el desarrollo de las novelas, “autoriza” la utilización del mismo en los textos escritos por las mujeres y permite cambiar el protagonista, por la protagonista, el héroe por la heroína. La creación de este nuevo ámbito para los personajes también significa un nuevo espacio para los autores. Cisneros legitima la utilización de la vida



íntima como tema para la creación literaria, lo que permite que las mujeres puedan tratar y discutir sobre estos asuntos que les conciernen directamente a ellas con libertad y aceptación.

c. 1870: Las mujeres ilustradas

1870 es la década de las publicaciones femeninas en el Perú. Las iniciadoras de este movimiento son Juana Manuela Gorriti y Carolina Freyre de Jaimes. La primera, argentina, llega a Lima en 1865, luego del asesinato de su esposo el general boliviano Manuel Isidoro Belzú, se instala en la capital donde abre una escuela de educación primaria. Publica en 1865 un conjunto de cuentos, *Sueños y realidades*, que aparecen en *La Revista de Lima* (1859-1863). En la edición extraordinaria que realiza *El Correo del Perú* (1871-1878) por motivo de la Exposición Nacional de 1872 Gorriti y Freyre publican sus textos “La ciudad de los contrastes” y “La Felicidad”, respectivamente. En 1874 fundan juntas *El Álbum* (1874-1875). Luego de una discusión, que terminaría con su amistad, Carolina Freyre se queda sola al mando del semanario, en setiembre de 1874. Juana Manuela emprende un nuevo proyecto literario, junto al poeta Numa Pompilio Llona, el semanario *La Alborada*, el 25 de octubre de 1874.

Carolina Freyre de Jaimes llega a Lima en 1869, con una carrera literaria a cuestas. Desde Tacna manda textos a *El Nacional* (1865-1903). También es la primera mujer en publicar en *El Correo del Perú* (1871-1878) el sábado 30 de diciembre de 1871 un artículo titulado “Al bello sexo”. Freyre de Jaimes le abre las puertas del semanario literario *El Correo del Perú*, a sus compañeras escritoras, luego su publicación, aparecerían textos de Juana Manuela Gorriti, Mercedes Cabello de Carbonera y Teresa González de Fanning.



Carolina Freyre publica por última vez, en *El Correo del Perú*, el domingo 25 de noviembre de 1877 una leyenda fantástica titulada “La visión del lago”. Debido a la desavenencia con Juana Manuela Gorriti, no participa en las *Veladas Literarias* que se inician en 1876. Freyre continúa sus días en Lima trabajando en su columna semanal “Revista de Lima” en el diario *La Patria*, hasta mediados de 1879. Termina con un trabajo de siete años en dicha columna, viaja a Tacna, para luego dejar el Perú para siempre.

Mercedes Cabello de Carbonera, nació en la ciudad de Moquegua. Su infancia estuvo nutrida de una muy buena educación producto del viaje a Francia que habían realizado su padre y su tío en 1830, en el cual trajeron una respetable biblioteca. Mercedes también recibió lecciones de francés con maestros privados. A los 20 años se trasladó a Lima, donde vivió en casa de un tío, que era cosmógrafo mayor de la República. A la edad de 22 años se casó con el médico Urbano Carbonera, quien la acercó a la ciencia y al positivismo. Se puede inferir que su relación con Carolina Freyre empezó en 1874 cuando Cabello publica por primera vez, el sábado 8 de agosto del mismo año en *El Álbum*, su reconocido texto “Influencia de la mujer en la civilización”, bajo el seudónimo de Enriqueta Pradel. En el número 14 del sábado 22 de agosto empieza a firmar con su nombre, y continúa así hasta la última entrega que se da el sábado 6 de octubre de 1874. El sábado 12 de setiembre Carolina Freyre en una carta de la dirección en la que se da a conocer la salida de Juana Manuela Gorriti de la revista, también anuncia con entusiasmo la participación de Mercedes Cabello en *El Álbum*, “ganando además el ilustrado concurso de la señora Mercedes Cabello de Carbonera que será permanente” (*El Álbum* N°16).

Este mismo texto, “Influencia de la mujer en la civilización” se publica por segunda vez en *El Correo del Perú* en el número extraordinario del 31 de diciembre de 1874.



Cabello de Carbonera continúa escribiendo para este semanario y a partir de 1876 participa tanto en *El Club Literario* como en las Veladas Literarias de Juana Manuela Gorriti.

Teresa González de Fanning, ancashina, nació en la hacienda San José de las Pampas. Recibió una esmerada educación, basada esencialmente en la lectura de los clásicos. Cuando aún no cumplía los diecisiete años contrajo matrimonio con el joven marino Juan Fanning García, miembro de una rica familia oriunda de Lambayeque (11 de agosto de 1853). Huyó a Lima, en condiciones muy penosas, a raíz de una sublevación de los peones de su hacienda, este hecho ocasionó la muerte de sus dos pequeños hijos. Sus primeros ensayos los firmó bajo el seudónimo de María de la Luz, su artículo más memorable es el publicado en *El Correo del Perú*, el 1 de octubre de 1876 titulado “Las literatas”, donde exhorta a sus compañeras a seguir escribiendo a pesar de todas las críticas que reciben de los literatos hombres, que no pueden tolerar que, ellas las mujeres ilustradas se pongan a su altura. Esto la convierte en compañera de ruta de Freyre, debido a que las dos publicaban en esos años para *El Correo del Perú*.

No se incluye en este grupo a la escritora Clorinda Matto de Turner, debido a que su aparición en el escenario literario limeño es a partir de 1877 en una de las veladas literarias de Juana Manuela Gorriti y no tuvo mayor relación con Carolina Freyre de Jaimes.

d. Los formatos discursivos. Formas de la prensa

En 1870 aparece un nuevo tipo de publicación: la revista literaria. Es así que con la creación de *El Correo del Perú*, en 1871 Carolina Freyre de Jaimes se convierte en la primera mujer en publicar en dicha revista, lo que permitiría el posterior ingreso de sus compañeras como



colaboradoras. Luego salieron a la luz publicaciones dedicadas exclusivamente a las familias, *La Bella Limeña* (1872), *El Álbum* (1874-1875), estas nuevas iniciativas periodísticas dieron lugar a la formación de un innovador proceso cultural. Los temas íntimos o domésticos empezaban a ser tratados y reflexionados por las escritoras, permitiendo la existencia de un nuevo grupo lector: las mujeres. Al tener productoras culturales y receptoras de este producto, se da la realización periodística femenina autogestionada, las escritoras se organizan y forman sus propias revistas dando lugar a más mujeres a escribir.

Cabe resaltar que las escritoras primero se hicieron conocidas como ensayistas⁶.

Se trataba de ir a tientas forjándose un lugar en el interior de un campo cultural en plena gestación; probablemente, el ensayo ofreció un terreno sin escrúpulos para ejercer una retórica de la persuasión que desvaneciera las reticencias de los más conservadores: aquéllas donde la figura desdeñable de “la solterona”, “la coqueta frívola” o “la mala mujer” se unía a la de lectoras y escritoras (Batticuore, “Lectoras y literatas...” 310).

Buscaban establecer una voz propia que pudiera opinar y decidir sobre los temas que estaban relacionados directamente con ellas, como el hogar, la educación, la lectura, la visión que tenían de ellas mismas, y de las mujeres reconocidas del pasado, un claro ejemplo de este último tema es el ensayo de Mercedes Cabello de Carbonera titulado “Patriotismo de la mujer, discurso pronunciado en la Fiesta del Club Literario con motivo del 2 de mayo”, aparecido el 2 de enero de 1876 en *El Correo del Perú*.

Si bien todas las escritoras publicaron ensayos en *El Correo del Perú*, fueron solo Freyre y Gorriti quienes escribieron ficción y poesía. “Confidencias” (Realidad y Fantasía) de Gorriti aparece en el número extraordinario del 31 de diciembre de 1874 y el poema de

⁶ Más sobre este proceso en Villavicencio, Maritza. *Del silencio a la palabra. Mujeres peruanas en los siglos XIX-XX*. Lima: Flora Tristán. Centro de la Mujer Peruana, 1992.



Freyre “Una flor en la tumba de Adolfo Valdez” publicado en el 5 de julio de 1874, son algunos ejemplos de la versatilidad de las escritoras.

En *La Bella Limeña* (1872), el primer periódico dirigido al bello sexo, existió mayor variedad en las formas discursivas. Abundaron los poemas, la novela romántica, los romances y leyendas contados por Carolina Freyre, Juana Manuela Gorriti, Ricardo Palma, Numa Pompilio Llona y Adriana Buendía, entre otros. Cabe recordar que la segunda edición de la novela *Un amor desgraciado* (1869) de Freyre, apareció en el primer número de esta revista, como se señaló líneas atrás.

El periódico *La Patria* (1871-1882) fue la excepción a la regla, Este diario político fue el único en su especie que tuvo como columnista a una mujer: Carolina Freyre de Jaimes, quien era la encargada de la “Revista de la Semana”. En este espacio ella elaboraba “una revista semanal, detallando los acontecimientos cuya importancia merezca señalarse”. Esta sección de *La Patria* es el objeto de estudio de la presente tesis el cual se desarrollará en el segundo y tercer capítulo.

Son varios los procesos que confluyen para dar lugar a “la primera generación de mujeres ilustradas en el Perú” (Denegri 2004). La vertiente del romanticismo creada por Luis Benjamín Cisneros dio lugar a cambiar la mirada y observar al interior de las casas, dar un espacio para las historias a puerta cerrada. Este cambio en la ruta de la literatura peruana fue muy bien aprovechado por el talento y la disposición de las escritoras que hicieron de 1870 su década. Instauraron una escritura bajo sus propias reglas, dando lugar a una prolífica producción, que les permitía explorar y debatir sobre su situación dentro de la sociedad limeña a través de las protagonistas de sus historias. Algo nunca hecho antes de esta década.



En el presente capítulo se trataron los aspectos personales, el balance de la crítica y la sociedad en la que vivió Carolina Freyre de Jaimes. Sobre su vida son pocas las investigaciones que se han hecho y la más fidedigna hasta el presente es la elaborada por el historiador tacneño Carlos Gonzáles, debido a que contiene entrevistas a los familiares de Freyre, lo que permite tener un perfil de la persona detrás de la escritora. Al igual que su vida, su obra también ha sido poco trabajada. Esto puede deberse principalmente a que ninguno de sus textos tiene una edición contemporánea, estos siguen dispersos a lo largo de las publicaciones periódicas decimonónicas, lo cual dificulta su acceso. Ha sido en su mayoría tratada tangencialmente a través de sus más reconocidas compañeras de ruta como Juana Manuela Gorriti y Mercedes Cabello, lo cual ha ocasionado que se le adjudiquen textos o funciones que ella no ha realizado. Existe un problema de exactitud en los datos y en las fechas de sus trabajos y sus textos. Freyre fue una escritora de su tiempo, se relacionó con la mayoría de los actores culturales de la época, ella misma fue una gran gestora dentro del desarrollo de la prensa femenina como de la crítica. Aportó valiosas opiniones sobre la obra de Flora Tristán, de quien fue su primera investigadora, labor que no ha sido suficientemente valorada. Pero su salida del Perú, debido a la guerra del Pacífico no le permitió obtener el reconocimiento y la importancia que lograron sus coetáneas luego de la guerra. Esto la destinó a una especie de anonimato del cual está saliendo con los años, esta tesis pretende dar nuevas luces y aclarar ciertos desaciertos en los hechos que construyeron su vida y su obra.



1.4. Hipótesis

Carolina Freyre de Jaimes evoluciona el formato discursivo “revista de la semana” al introducir narraciones ficcionales cortas que ella llama “anecdótilas”, las cuales les permiten a sus lectoras un mayor acercamiento a los hechos que describe en su columna semanal. Así, construye un formato que pretende ser verídico (registro de eventos), pero emplea narraciones ficcionales para ejemplificar los hechos que describe. De este modo combina una estructura fundada en el pacto de la veracidad con elementos verosímiles que permiten un discurso pedagógico.

La hipótesis de la presente tesis es que a través de estos ejemplos ficcionales llamados “anecdótilas” Carolina Freyre construye Lima discursivamente desde el punto de vista de una mujer. Este sujeto describe, desde el interior (de la ciudad y de la casa, espacio de su dominio) hechos cotidianos y el funcionamiento de la ciudad. Esto es el resultado de una operación donde se separa la ciudad en dos partes: la población de clase acomodada y la población de clases populares. La primera es la que interesa a este sujeto crítico. Con la clase alta se establece un nuevo centro social desde el interior de las casas, pues es ahí donde las personas pueden expresar con mayor libertad sus actitudes y creencias.

La mujer desarrolla dos posturas a puerta cerrada, Freyre presenta una fórmula en sus revistas: una mujer puede tener dos rostros. En primer lugar, es víctima de sus defectos y culpa al hombre por ellos. Las malas actitudes de las mujeres limeñas son responsabilidad de la falta de una buena educación ofrecida por los hombres. En segundo lugar, son victimarias, someten a los hombres a su alrededor (ya sea novios, esposos o padres) bajo cualquier coacción (celos, cólera, llantos) a que cumplan todos sus deseos y caprichos.



Freyre, desde el interior de las casas modela el ser y actuar de las mujeres con su discurso. Un discurso con características de ordenador social que parte de la élite ilustrada burguesa y contenido en la privacidad del espacio doméstico.



CAPÍTULO II:

EL TRABAJO LITERARIO Y PERIODÍSTICO DE CAROLINA FREYRE DE JAIMES

El presente capítulo, abordará en primer lugar todo el trabajo literario de Carolina Freyre de Jaimes realizado durante su estancia en Lima, nombrando y describiendo uno a uno los artículos, poemas y leyendas. En la segunda parte, se describirán cada uno de los periódicos que albergaron la columna “Revista de Lima” motivo de la presente tesis. Estos periódicos son *La Patria*(1871-1882)y *El Álbum*(1874-1875).

2.1. El recorrido cultural de Carolina Freyre de Jaimes

En este apartado se darán a conocer todos y cada uno de los textos publicados por Freyre a lo largo de sus 50 años como escritora. Se describirá solamente los escritos aparecidos en publicaciones peruanas como *El Nacional* (1865-1903), *La Patria* (1871-1882) *La Bella Limeña*(1872), *La Revista de Lima* (1873) y *El Álbum* (1874-1875).

Carolina Freyre de Jaimes tiene una larga, pero poco conocida carrera como escritora. Desarrolló su talento para las letras a través de diversos géneros; ensayo, poesía,



novela, en los que incursionó desde muy joven. En 1867, a los 23 años de edad ya mandaba colaboraciones desde Tacna a *El Nacional* (1865-1903), ubicado en Lima. Diario fundado en noviembre de 1865 por Juan Francisco Pazos, quien lo dirigió hasta 1871. En este año pasó a ser propiedad de un grupo liderado por Cesáreo Chacaltana y Francisco Flores Chinarro. Fueron adversarios de Balta y sufrieron clausura y persecución política. Freyre empezó su colaboración en este diario con el poema *Fugacidad* que apareció el 9 de octubre de 1867, luego está el poema “Arica” que fue publicado el 25 del mismo mes y año.

El único artículo que ha sido analizado por la crítica, como se señaló en el capítulo anterior es el ensayo titulado “Una estrella más en el horizonte” (*El Nacional*, 1868), donde comenta la novela *Deudas del alma* (Lima 1868), escrita bajo el seudónimo de Leonor Manrique. Freyre a partir de esta novela establece un punto de partida para la producción novelística femenina peruana, planteando un ordenamiento de la producción literaria de mujeres.

Ese mismo año publica también su primera novela *Un amor desgraciado* (1868) en la imprenta de su padre, Andrés Freyre, en formato de libro. Novela que luego aparecerá en *La Bella Limeña* (1872) en formato de folletín. Un año después en 1869, Carolina Freyre deja Tacna con toda su familia para vivir en Lima. Ese año, el 13 de febrero aparece en *El Nacional* el poema titulado “Carta a mi amiga Leonor Manrique”. 1871 es uno de los años más prolíficos para Freyre, publica en *El Nacional* “Recuerdo” el 6 de mayo, luego el poema “Misterio” el 6 de octubre y por último el poema “Constancia” el 17 de noviembre del mismo año. Un mes después, se convierte en la primera mujer en publicar para *El Correo del Perú* (1871-1878).



El Correo del Perú: Periódico Semanal con Ilustraciones mensuales, fundado el 16 de setiembre de 1871 por los hermanos Isidro Mariano y Trinidad Manuel Pérez. Esta revista difundía las letras y las artes. El género que abundó entre sus páginas fue el ensayo, a través del mismo, hombres y mujeres expusieron sus puntos de vista sobre distintos temas. “El discurso literario estaba imbricado con otros discursos (políticos, históricos, morales, religiosos)” (Velázquez, “La novela romántica...” 61). Su publicación se mantuvo hasta 1878. Tuvo como colaboradores a Francisco de Paula González Vigil, Ricardo Palma, Carolina Freyre de Jaimes, Teresa González de Fanning, Manuel Odriozola, Eugenio Larrabure y Unanue, Mercedes Cabello de Carbonera, entre otros. “Era notable su impecable presentación: buen papel, novedoso logotipo, y grabados hechos por A. Dreux, L. Dumont y J. Gaidreau, todo importado de Europa, el encargado del trabajo tipográfico fue Carlos Prince” (Vilca 166).

El Correo del Perú era una publicación que se proclamaba liberal y contraria al fanatismo religioso. Entre sus principales colaboradores tenía a Francisco de Paula González Vigil, uno de los principales representantes del liberalismo político y religioso, sus artículos continuaron publicándose incluso después de su muerte en 1875. *El Correo del Perú* tampoco era ajeno a lo que ocurría en la política nacional, a la que se hace referencia en la sección “Revista de la Semana” que abre cada edición. Fueron famosos sus números extraordinarios, el primero de los cuales se publica para la inauguración de la Exposición Nacional en julio de 1872, en los que participaron, Fernando Casós, Manuel Atanasio Fuentes, Francisco de Paula González Vigil, Ricardo Palma, Julio Lucas Jaimes, Carolina Freyre de Jaimes, Juana Manuela Gorriti, entre otros.



Carolina Freyre inaugura su espacio en *El Correo del Perú* con un artículo titulado “Al bello sexo”, en el número quince del sábado 30 de diciembre de 1871. “Voi á hacer uso del galante ofrecimiento de su apreciable periódico, me han hecho los RR. De “El Correo del Perú””(Nº16). En este texto Freyre hace un llamado a las mujeres a unirse y escribir, considera de necesidad urgente que exista una publicación exclusiva para ellas, para su desarrollo tanto como lectoras como también como escritoras. “...es el bello sexo el que debe entonar ese coro de armonías, el que debe derramar esos tesoros de sentimiento y de ternura que siempre encuentran un eco en los corazones, una palabra de aprobación en los labios”. Luego de este artículo Freyre de Jaimes se volvería una asidua colaboradora de *El Correo del Perú*, especialmente durante el año 1872, donde publica 10 artículos a lo largo de todo el año. Los cuales aparecen de la siguiente manera:

El sábado 6 de enero de 1872, el texto titulado “Año Nuevo”, se reflexiona sobre el acelerado paso del tiempo, en la misma edición también publica el poema “Al declinar el sol”. A la semana siguiente, el sábado 13 de enero de 1872 en el número 2, “Un tipo”, donde elabora una detallada descripción del cartero, una persona a la que la sociedad no le presta la atención que merece. La escritora sostiene que el trabajo realizado por el cartero es de vital importancia en la vida de las personas, dado que los mensajes o regalos que entrega pueden cambiar radicalmente, para bien o para mal, la vida de alguien. Freyre concluye su columna con estas palabras que buscan definir la función del cartero, que trasciende su persona. “Hemos fijado la vista en el cartero. Por el lado vulgar no es más ni menos que un hombre cualquiera; por el lado filosófico es el resorte que maneja la rueda principal de esa gran máquina humana: el corazón” (Freyre, *El Correo del Perú* Nº 2).



El sábado 20 de enero de 1872 en el número 3, se publica “Una gran misión”, un texto un tanto contradictorio por su planteamiento. Freyre empieza su artículo poniendo como ejemplo a dos mujeres que se han graduado de doctoras, una en Estados Unidos y otra en Europa. Expresa que el logro más importante para una mujer es su profesionalización. Pero, líneas después, Freyre se muestra furiosa y contraria a que estas mujeres hayan puesto sus respectivos consultorios para ejercer la profesión. Freyre considera que, “los profundos conocimientos que solo adquiere el hombre, no deberían en manera alguna estarle vedados a la mujer, por lo mismo que como madre está en el imprescindible deber de educar á sus hijos, de formar hombres para la sociedad” (Freyre *El Correo del Perú* N° 3). Se muestra en contra del ingreso laboral de la mujer en el espacio público. Freyre no puede separarse de los dictámenes del discurso hegemónico. Este discurso señala que todos los conocimientos que reciben las mujeres sólo pueden ser aplicados en la crianza de los hijos, su espacio de desarrollo solo debe ser el de la casa. Freyre aprueba la educación superior de la mujer, pero desaprueba el trabajo fuera del espacio privado, dado que esto va en contra lo que ella consideraba la función de la mujer en el mundo; educar a su familia. Curiosa opinión de una mujer que trabaja muchas horas fuera de su casa. “Todos los reclamos que las suscriptoras creyesen conveniente dirigir, todos los avisos, suscripciones, etc., etc., se dirigirán al número 131 altos de la calle de la Nazarenas, donde serán atendidos por la directora y administradora señora de Jaimes” (*El Álbum* N° 16).

El sábado 27 de enero de 1872 en el número 4 sale “La educación del hombre”, un artículo que llama la atención, debido a que no es común que las mujeres de la época emitan opinión sobre la forma en la que se educaba a los hombres. Este texto es una crítica al sistema peruano, poniendo como ejemplo a seguir a Estados Unidos e Inglaterra, países



que para Freyre tienen un sistema educativo que promueve el trabajo de los jóvenes. Considera perjudicial para los jóvenes que sus padres busquen mantenerlos el mayor tiempo posible en la casa familiar. Termina su artículo con estas palabras “mientras el Perú no haga por impulsar un sistema de educación, imitando el ejemplo de los países antes citados (Estados Unidos e Inglaterra), no podrá nunca llegar á fundar su grandeza sino sobre cimientos de arena” (Freyre, *El Correo del Perú* N° 4).

El sábado 10 de febrero de 1872, la misma fecha en la que sale a la luz su “Revista de la Semana” en el diario *La Patria*, Freyre publica en *El Correo del Perú* el artículo “Espíritu del Siglo”. Este artículo señala lo positivo de los avances de la civilización como la luz, el gas, el hecho que la sociedad se industrialice. América está avanzando y si sigue en ese ritmo pronto alcanzará a Europa. Pero todos estos progresos en la industria, “deja una huella de funesto escepticismo que corroe lentamente la moral y las buenas costumbres” (Freyre, *El Correo del Perú* N°6). En opinión de Freyre la ambición está abarcando today el hombre motivado por esa ambición de crecimiento material está perjudicando la naturaleza y a los seres humanos. La modernidad está causando cambios serios en el aspecto moral.

El sábado 24 de febrero de 1872 en el número 8, Freyre escribe el artículo titulado “Los sacrificios de Cuba”, donde cuenta el injusto asesinato de ocho adolescentes que fueron fusilados debido, a que una autoridad española de la isla los acusó falsamente de un robo. El sábado 2 de marzo del mismo año en el número 9 aparece “Una necesidad imperiosa”. Freyre critica en este artículo las injusticias sociales que presenta la educación para la mujer; a los buenos colegios para mujeres solo pueden asistir las hijas de las adinerados de la ciudad mientras que las otras jóvenes tienen que conformarse con la



educación gratuita que es de muy mala calidad. Plantea también la creación de talleres de aprendizaje para “las hijas desheredadas de la fortuna”, para que puedan aprender un oficio que les permita mantenerse solas. El hecho que las mujeres puedan tener un trabajo remunerado, es una concepción moderna, pero Freyre solo aplica esta concepción a la mujer sola y pobre. Pone de ejemplo a Estados Unidos y Francia en el tema de los talleres de aprendizaje. Líneas atrás, en el artículo “Una gran misión” la escritora se muestra en contra que las mujeres que habían estudiado una profesión la ejercieran. Con estas contradicciones sobre el trabajo del bello sexo, Freyre muestra una posición selectiva frente a este tema; las mujeres solo deben trabajar cuando lo necesitan. Por eso aclara que “las hijas desheredadas de la fortuna” les hace falta trabajar para mantenerse. En cambio, las mujeres adineradas no tienen la necesidad ni la obligación de ejercer una carrera. Estos cambios en suposición, condicionados por el estrato social, van a mantenerse a lo largo de todos sus escritos.

El sábado 23 de marzo de 1872 en el número 12, Freyre publica su artículo “El teatro” donde ofrece una definición del mismo, “el lugar donde se representan esas mágicas visiones del pensamiento adornada con los coloridos de la ficción”. También describe las reacciones del público a través de ejemplos ficcionales, la actitud de un señor frío, la de un anciano que recuerda los buenos momentos de su juventud, o la de un joven que acude al teatro para observar de lejos a una señorita de la cual está platónicamente enamorado. Todos estos hechos dan lugar a adoptar diferentes actitudes frente a una obra. Freyre considera que “el teatro ha derramado su benéfica influencia sobre los pueblos ora nacientes, ora civilizados” (*El Correo del Perú* N° 12).



Carolina Freyre trabaja paralelamente como periodista de 1872 a 1879 en el diario *La Patria* (1871-1882) bajo la dirección de sus segundos dueños: Federico Torrico, Pedro del Solar y José Casimiro Ulloa, quienes lo dedicaron a la política. Freyre empieza su columna “Revista de Lima”, objeto de la presente tesis, el sábado 10 de febrero de 1872. También en 1872, aparece el domingo 6 de abril *La Bella Limeña, periódico semanal para las familias* (1872). En el primer número Freyre publica por entregas su novela de 1868 *Un amor desgraciado*, esta se da a conocer en cuatro partes hasta el domingo 28 de abril del mismo año en el número cuatro de *La Bella Limeña*.

En 1873, en el número extraordinario de *El Correo del Perú*, aparecido el 31 de diciembre, el semanario le hace un homenaje a Carolina Freyre. Con poemas de Constantino Carrasco, Leonor Saurí y Manuela Jesús Vildoso, estos poemas acompañan un retrato de la escritora, la revista le muestra un testimonio de gratitud a su colaboradora.

Además de las columnas en los periódicos y los poemas, Freyre escribió algunas leyendas que salieron publicadas en *La Revista de Lima* (1873). Si bien *La Revista de Lima* (1859-1863) fue el quincenario fundado por José Antonio de Lavalle en 1859, y tuvo gran aceptación, al ser la única en su tipo, se vió obligada a cerrar en 1863, durante la dirección de Ricardo Palma debido a problemas económicos. Fue la revista donde los románticos plasmaron las múltiples aristas de su pensamiento cultural y político⁷. De contenido variado, la revista presenta desde cuestiones internacionales y asuntos económicos y sociales, a textos históricos o propiamente literarios. En cuanto a los colaboradores, aparecen en sus páginas casi todos los escritores del momento, desde Ricardo Palma hasta el pintor Francisco Laso, Manuel Pardo, quien sería más adelante alcalde de Lima y luego

⁷ Más sobre el pensamiento de la época en Castillo Luis Jaimes. *El hechizo de las imágenes: estatus social, género y etnicidad en la historia peruana*. Lima, PUCP Fondo Editorial, 2000.



presidente del Perú. También tuvo un espacio la escritora argentina Juana Manuela Gorriti, siendo en esta primera etapa la única mujer escritora.

La Revista de Lima reaparece 1873 con solo 15 números que se publican entre abril y noviembre de ese año. Un dato a tomar en cuenta, es que en la introducción que inaugura el número en 1873, no aparece ninguna referencia a la publicación anterior. Esta segunda etapa de *La Revista de Lima*, se imprimió en la imprenta del periódico *La Patria*, por lo que contó entre sus colaboradores con periodistas ligados a este medio.

El director Federico Torrico, el colombiano Ricardo Becerra, los bolivianos Julio Lucas Jaimes y Mariano Ricardo Terrazas, y la escritora tacneña Carolina Freyre de Jaimes. Del resto de colaboradores destacamos a Ricardo Palma (que publicó una o dos tradiciones por número), al venezolano Juan Vicente Camacho, y al poeta José Camilo Angulo; a los que agregaríamos los nombres de las escritoras Juana Manuela Gorriti, Juana Rosa Amézaga y Rosa Mercedes Riglos de Orbegoso (Salas, "El oasis de la vida..." Ponencia).

Carolina Freyre de Jaimes publica artículos, poemas y leyendas históricas en *La Revista de Lima* de 1873. En el periodo de abril a agosto (Tomo I) aparecen los artículos "El Hogar" y "El Baile", este último es una descripción moralista del baile, dado que lo define como "un frívolo pasatiempo de la vida, tiene encanto y peligro" (597) y mediante anécdotas ficticias va enumerando los distintos motivos que pueden motivar a una mujer a ir a un evento social de este tipo. Entre las razones que Freyre expone están, primero el encuentro entre dos amantes, luego, una mujer que quiere humillar a su rival a partir de los brillantes que lucirá en el baile, y por último, una joven que busca ostentar sus nuevas conquistas a un hombre que la despreció años atrás.

También están los poemas "A mi hija Carolina" y "Constancia", la reseña "Primer libro de las poesías de Juan Vicente Camacho", la leyenda "La hija del Cacique, que muestra el tema de las primeras incursiones europeas a tierra americanas. Cuenta la historia



de Paraguazú, la hija del cacique Tupinambás, que encuentra en un paseo por la playa a un náufrago portugués llamado Diego. Paraguazú le pide a su padre que no lo tome prisionero porque ella está enamorada de Diego, se comprometen en matrimonio y luego de un año se casan, pero él es ambicioso, “hacerse rico y llevar oro mucho oro a su país natal, era toda su ambición” (217)

“Andrea Bellido: La heroína de Huamanga”. En el Tomo II, que va de agosto a noviembre, se publica en ocho entregas. Ambientada en la época de la Independencia, es un relato en el que Freyre modifica los detalles de la historia oficial, a favor de la verosimilitud de la ficción.

“CcoraCampillana: Romance histórico del tiempo de la conquista”, publicado en el tomo II de la primera entrega el 15 de agosto de 1873. Cuenta una revolución fallida de los indios contra los españoles en tiempos de Pizarro. En medio de estos enfrentamientos surge una historia de amor trasgresora. Romantiza la figura de Pizarro, él se enamora perdidamente de CcoraCampillana la última princesa inca. Ellos huyen y se esconden en el valle de Lima, Pizarro quiere unirse en matrimonio católico con ella. Ccora le pone como única condición que termine la guerra y haga posible la unión entre las dos razas. Esto no se concreta y Pizarro asesina al hermano de Ccora, líder de la rebelión.

Luego de estas publicaciones, en 1874 Carolina Freyre se asocia a Juana Manuela Gorriti y fundan *El Álbum* (1874-1875) Revista semanal para el Bello Sexo, esta publicación es la primera revista femenina dirigida por mujeres. A esta publicación, Freyre traslada su columna “Revista de Lima”, que reaparece el 23 de mayo de 1874, además de su revista semanal Freyre escribe una serie de artículos, poemas y traducciones en su semanario.



En el primer número de *El Álbum* Freyre publica “Las mujeres y las flores”, un texto donde hace un paralelo entre lo bueno y lo malo de la actitud de los hombres hacia las mujeres. Al siguiente sábado, el 30 de mayo de 1874 número 2, sale a la luz un relato corto, “Una madre” (Episodio histórico de la guerra de independencia). Es la historia de una familia que debe separarse por la guerra, todos los hombres mayores (padre e hijos) van a pelear y la madre le pide al menor que se quede en casa porque aún es muy joven, pero este no accede y sale a combatir con su padre y hermanos. Todos participan en las batallas, después de muchos meses regresan con vida, la madre al verlos enloquece de la impresión. El sábado 13 de junio del mismo año, en el número 4 de la revista, sale a la luz el poema “La felicidad”.

El 27 de junio de 1874, en el número seis, aparece otro poema “Una flor en la tumba de Adolfo Valdez”, vale recordar que este poema se publicó antes en *La Revista de Lima* en 1873. Casi un mes después el sábado 25 de julio de 1874 en el número 10, sale el artículo “Bibliografía”, donde describe el estilo y los temas que desarrolla Víctor Hugo en sus escritos.

El Álbum se publica el sábado 6 de setiembre de 1874, no existe ninguna explicación sobre lo ocurrido esa semana. Pero la siguiente semana aparece en el editorial una aclaración, Juana Manuela no continua como directora, se infiere que la ausencia del sábado anterior se da debido al problema interno que estaban atravesando las dos escritoras. El sábado 12 de setiembre de 1874 número 16, Carolina Freyre da a conocer el siguiente comunicado, donde anuncia la introducción de nuevos temas y columnas para el beneficio de sus lectoras.



De la dirección:

No creyendo suficiente para los fines de esta publicación el presentar a sus fines de esta publicación el presentar a sus favorecedoras artículos de amena literatura y puro entretenimiento, ha creído conveniente la dirección, insertar además algunos trabajos sobre higiene y educación, arreglados y traducidos del francés, á fin de mezclar lo útil con lo agradable, y llevar con “El Álbum” á las familias un contingente que facilite la tarea de los maestros... (Freyre, *El Álbum*, N° 16).

Es así que ese mismo número se inaugura la sección “Algo sobre higiene” donde se presentan textos traducidos del francés por Freyre, el primer artículo se titula “El Niño”.

Este artículo a su vez está dividido por capítulos, el primer capítulo lleva por nombre “El Amor Maternal”, describe el instinto maternal y cómo este no se da en todas las mujeres de la misma manera.

A la semana siguiente el sábado 19 de setiembre, año I Número 17, en la misma sección: “Algo sobre higiene” el artículo “El Niño” presenta el 2do capítulo titulado “La lactancia”, este capítulo trata sobre la importancia de la lactancia y que ésta sea llevada a cabo por las madres y no por las nodrizas⁸. Se hace un llamado a las madres a dejar de lado la vanidad y dedicarse a la alimentación de sus hijos. El siguiente número del sábado 26 de setiembre, el número 18, Freyre continúa con la traducción del mismo capítulo.

El sábado 3 de octubre de 1874 en el número 19, en la misma sección, se publica el tercer capítulo; “Las dos privaciones”, donde describe el tiempo del destete; las madres que no dieron de lactar usan como técnica para el destete hablar mal a los niños de la nodriza. Este hecho genera una terrible confusión en los niños debido a que la nodriza, en la mayoría de los casos, es la persona encargada de la crianza y le ha dado al niño más cariño y atenciones que su propia madre.

⁸ Más sobre este tema consultar. Rosas Claudia “Jaque a la dama. La imagen de la mujer en la prensa limeña de fines del siglo XVIII” en Zegarra Margarita *Mujeres y Genero en la historia del Perú*. Lima, CENDOC Centro de documentación sobre la mujer, 1999.



El sábado 10 de octubre de 1874 en el número 20, Freyre continúa con la traducción del francés sobre el tema del niño. Este capítulo se titula “El primer lenguaje”, este texto hace un llamado a las madres a estar presentes en la crianza de sus hijos, sobre todo para enseñarle las primeras palabras. Expone que, si los niños aprenden mal las palabras, es porque las madres estuvieron ausentes durante ese proceso y los dejaron bajo el cuidado de las amas. La influencia que puede ejercer el subalterno representado por el servicio doméstico siempre va a ser negativa ante los ojos oficiales. A la semana siguiente el sábado 17 de octubre en el número 21, el sexto capítulo lleva por nombre “Las impresiones de la infancia”, sigue insistiendo en la presencia de las madres en la crianza de sus hijos con estas palabras “Mientras el gobierno de las nodrizas y de las niñeras impere sobre los niños, ellos adquirirán disposiciones importunas y vicios de mal carácter que jamás se habrían desarrollado en el caso contrario” (Freyre, *El Álbum* N° 21).

El sábado 24 de octubre de 1874, en el número 22, Freyre presenta el séptimo capítulo traducido del francés titulado “La autoridad Paternal”, donde señala que el padre tiene el deber de estimular la inteligencia del niño y llamar la atención cuando sea necesario, todo lo demás es papel de la madre. A la semana siguiente, el sábado 31 de octubre de 1874 en el número 23 se presenta el octavo capítulo que lleva por nombre “Los castigos”, es un texto que se opone al castigo físico y a su vez describe las consecuencias negativas que tiene este en el carácter de los niños. El sábado 7 de noviembre en el número 24, continúa la serie de traducciones con “Si es preciso que los hijos se alejen, la hija debe quedar”.

El sábado 14 de noviembre en el número 25, se publica “La hija del Cacique” por segunda vez, cabe recordar que fue publicada previamente en *La Revista de Lima* en



1873.El sábado 28 de noviembre en el número 27, continúan las traducciones, aparece el capítulo once titulado “¿Qué es Dios para el hombre? ¿Qué es Dios para el niño?” El texto plantea que Dios ha mandado a la madre para que el niño pueda establecer una relación con Él, la madre es una representante de Dios en la tierra. El sábado 5 de diciembre de 1874 en el número 28, Freyre continúa con la traducción del mismo capítulo.

El sábado 19 de diciembre de 1874 en el número 30 de *El Álbum* se termina la sección “Algo sobre higiene y educación” “El Niño” con el capítulo titulado “La oración”. En este artículo se plantea que la única manera de enseñarle al niño a relacionarse con Dios es mediante la oración constante,el hecho que Dios sea invisible es un tema muy difícil de explicar a los niños. También en 1874 Carolina Freyre de Jaimes participa en el número extraordinario de *El Correo del Perú* el 31 de diciembre, donde se publica por segunda vez el poema “Una flor en la tumba de Adolfo Valdez”. En 1875, el domingo 25 de julio en el número 30, sale a la luz el discurso leído por Freyre el 14 de julio del mismo año en una de las veladas del *Club Literario de Lima*, que le valió mucho reconocimiento, titulado “Flora Tristán: Apuntes sobre su vida y obra”. Este texto se publica en varios números hasta el domingo 12 de agosto. Este mismo artículo fue publicado en *El Nacional* el 15 de julio de 1875.

En 1876, el domingo 13 de febrero en el número 7 se publica, en la sección “Reproducciones Nacionales” de *El Correo del Perú*, el artículo de Freyre titulado “El Hogar del obrero: La mujer”, donde critica el sistema educativo peruano que solo da oportunidades a las mujeres adineradas. Más adelante se dirige exclusivamente a las mujeres de clase obrera; afirmando que la mujer es responsable del destino de su hogar y



ofrece consejos para evitar que sus maridos obreros se gasten el dinero de la jornada en las cantinas.

Al año siguiente en 1877, con motivo del primer concurso dramático nacional, convocado por el presidente Mariano Prado, Freyre escribe el drama histórico *María de Vellido* obra que resulta premiada por la Municipalidad de Lima. “Es editada en Tacna en la imprenta de su padre” (González 55). En el mismo año sale su última publicación en *El Correo del Perú*, el domingo 25 de noviembre en el número 47, se publica “La visión del lago” (Leyenda Fantástica), cuenta la historia de YunacCaspi un hombre que tenía la costumbre de tocar la quena alrededor del lago Titicaca durante las noches. Una noche, sale del lago una mujer hermosa y lehabla, se presenta como el espíritu del lago; le dice que está muy enamorada de él. YunacCaspi le responde que su hermosura lo ha enamorado. Un anciano que pasaba por ahí le advirtió a YunacCaspi sobre espíritus diabólicos del lago que engañan a los hombres, él no le presta atención y al día siguiente se encuentra con la mujer del lago, la llama con su quena y ella emerge del fondo del Titicaca. Lo toma en un abrazo y los dos se hunden en el agua.

Luego vendrían *Pizarro* (1877) y *Blanca Silva* (1879), “drama histórico que rememora el virreinato galante, representado el 31 de junio de 1879, en plena Guerra” (González55). A inicios de la Guerra del Pacífico en 1879,regresa a Tacna y se relaciona con los aún adolescentes Víctor González Mantilla (1865-1907), Federico Barreto (1862-1929) y Modesto Molina (1844-1925), con quienes tiene una profunda amistad y funda la Cofradía Lírica, que años después se convertiría en la Bohemia Tacneña, “tuvo su máxima consagración, cuando a solicitud de la propia Carolina, se le confirió el título de Patriarca a



don Ricardo Palma quien solicitó dio "Respuesta Oficial" (25 de diciembre de 1891)" (González 53).

Debido a la Guerra del Pacífico la familia Jaimes-Freyre tuvo que dejar Tacna luego de la batalla del Alto de la Alianza (26 de mayo de 1880), y mudarse a Bolivia. Se establecen en Sucre y Carolina reinicia la edición de *El Álbum: Publicación semanal, literaria, de modas y de costumbres, dedicado especialmente a las Señoras*, junto a la joven escritora Hercilia Fernández de Mujía (del 3 de mayo al 9 de agosto de 1889, 15 números). Ésta se convierte en la primera publicación femenina de Bolivia. Aquí se dan a conocer la leyenda *Sin esperanza* (La Paz, 1883), los poemas *A mi hijo Federico: Flores sobre su tumba* (1887) y dos novelas cortas *El regalo de bodas* (Sucre 1887) y *Memorias de una reclusa* (1887?).

Tiempo después se muda a Argentina donde Freyre continúa su trabajo literario estableciendo nuevos vínculos con escritoras argentinas. En 1895 Carolina Freyre colabora mandando artículos a la revista *El Pensamiento* (1895-1900?) "Semanario de lecturas amenas, costumbres, asuntos religiosos y sociales, crónicas de salón y de modas, bibliografía, etc., etc." editada en Santa Fe y dirigida por la joven periodista mendocina Carlota Garrido de la Peña (40 años menor que Carolina). Tiempo después en 1902 Freyre se asocia a Garrido y deciden fundar la *Revista Argentina* (1902-1905).

En 1914, ya viuda, continúa siendo miembro del Consejo Nacional de Mujeres de la Argentina y profesora de Economía Doméstica en la Universidad de Buenos Aires. Muere el 29 de mayo de 1916 en Buenos Aires a la edad de 72 años.

Carolina Freyre fue una escritora muy prolífica, publicó durante más de 50 años ininterrumpidamente. Incursionando en todos los géneros, empezó como periodista desde



muy joven enviando textos desde su natal Tacna a periódicos de Lima, paralelamente escribía poesía. En sus artículos para las revistas siempre tuvo como tema principal el desarrollo de la mujer y sus comportamientos sociales. Los géneros en los que más producciones albergó fueron la leyenda histórica y el teatro. Tiene solamente una novela *Un amor desgraciado* (1869). La mayor parte de su obra se encuentra dispersa entre las publicaciones periódicas decimonónicas de Perú, Bolivia y Argentina.

2.2. La Patria

Diario fundado el 28 de julio de 1871 por un grupo de comerciantes italianos liderados por Tomás Caivano, con un objetivo concreto, defenderse de los ataques continuos a su comunidad ocasionados por *La Sociedad* (1870-1880). Este fue un diario de la iglesia católica fundado por el obispo Manuel Teodoro del Valle en julio de 1870 y con la dirección editorial de Pedro José Calderón. Desde el primer día se proclamó “diario ortodoxo y conservador y a poco de su aparición se enfrentó a una corriente anticlerical que se había regocijado con la toma de Roma por los ejércitos italianos” (Gargurevich 77). El grupo de comerciantes que fundó *La Patria* tenían una ideología liberal y laicizante, eran republicanos, dado que muchos de ellos habían luchado al lado de Garibaldi y Mazzini por la unidad de Italia. Cuando en 1870 el ejército italiano tomó la ciudad de Roma (20 de setiembre), los italianos residentes en Lima estallaron en júbilo, pero los católicos limeños hicieron lo posible para evitar las celebraciones del acontecimiento. En 1871 los italianos se organizaron para llevar a cabo una gran manifestación pública en conmemoración del 20 de setiembre, la Iglesia Católica peruana movió sus influencias ante el presidente Balta para



evitar esa manifestación, cosa que lograron (incluso organizaron una procesión para impedir la fiesta del 20 de setiembre) (Bonfiglio 59). *La Sociedad* organizó una violenta campaña para impedir que los proitalianos festejaran la fecha. Se llegó a extremos de pelea callejera.

Esta fue la razón principal para la creación de *La Patria* que presenta la siguiente estructura: la portada solo muestra dos tipos de avisos: sobre el movimiento marítimo y publicidad de tiendas comerciales. El editorial de este diario estaba en italiano, la columna a continuación del editorial se titula “Nuestra Conducta”, y se emplea para rebatir los ataques que publica *La Sociedad*. Solo cuenta con tres columnas más, “Revista de la Prensa”, donde se describen los titulares de los otros periódicos. “Crónica interior”, trata las noticias locales de Lima y “Callao” profundiza en las actividades marítimas del día. Poco tiempo después Tomás Caivano decide vender el diario.

Lo vende a Federico Torrico quien el lunes 20 de noviembre de 1871 Año I Num 93, inaugura su dirección con este aviso:

Nuestros lectores han sido informados desde ayer, por la declaración del señor Dr. Tomás Caivano, de la transferencia de la empresa de este periódico. El nuevo propietario de “*La Patria*” asume desde hoy la dirección de la parte castellana que se publicará diariamente. Para separar el texto italiano, fundando una edición semanal exclusivamente destinada á ese servicio, que constituye una verdadera prima, para nuestros suscritores, se ha considerado que, siendo conveniente, dar mayor extensión al servicio de la parte castellana del diario, no podría hacerse sin derrimiento de la parte italiana. Para obviar este inconveniente, y con el propósito de publicar después otra edición más en italiano todos los jueves, se ha organizado el servicio de este diario en la forma indicada. Federico Torrico propietario y editor de *la Patria* (Nº 93).

Es importante señalar que cada quince días, los sábados, el editorial se publica en italiano, hasta 1875. Torrico se une a Pedro del Solar ya José Casimiro Ulloa para dedicar el diario a la política. Es bajo esta dirección que entra Carolina Freyre de Jaimes a escribir su “*Revista de Lima*” en *La Patria*.



En esta nueva etapa *La Patria* presenta la siguiente estructura, la primera página sigue siendo exclusivamente para la publicidad del movimiento de vapores, avisos de venta de fragatas, propaganda de locales comerciales como sombrerías, restaurantes, transmisión de telegramas.

En la página dos está la editorial, esta vez en español, la secciones “Crónica interior”, noticias locales de Lima, Chincha y el Callao. En la tercera página, está una columna contraria a la ideología italiana, la “Sección religiosa”, donde se dan avisos de las misas, procesiones y fiestas de guardar, esta inclusión de la religión en el periódico puede deberse a la presencia de Pedro del Solar en esta nueva etapa. También está la columna dedicada a las noticias marítimas titulada “Callao”, y por último la columna “Crónica exterior”, donde se presentan noticias de toda Europa, de Italia principalmente. Es en este nuevo formato, que los sábados se hace un espacio para Carolina Freyre de Jaimes.

La columna de Carolina Freyre aparece el sábado 10 de febrero de 1872 en el número 167 bajo el título de “Revista de la Semana”, empieza su texto explicando las razones de su participación en un diario político:

Para formar mi exordio y justificar mi colaboración en un diario político, debo decir al público que sin pretensiones de ningún género, me he propuesto sencillamente escribir una revista semanal, detallando los acontecimientos cuya importancia merezca señalarse. Habrá quien califique mi audacia como un exceso de vanidad; pero yo imagino que en los grandes centros de ilustración como Lima, el mayor número acepta con agrado, cuando no otra cosa, la buena intención de quien procura llevar un grano de arena, al edificio de su adelanto (Freyre, *La Patria* N° 167).

Freyre justifica su acción debido a que es la única mujer que aparece en este diario, con una variedad de temas que no están relacionados a la política. Rompe a su manera, el formato creado por el diario exclusivamente para el público masculino. Esta columna aparece ininterrumpidamente todos los sábados. Tiene que emplear lo que Josefina Ludner llama



latreta del débil⁹, “desde el lugar asignado y aceptado, se cambia no solo el sentido de ese lugar sino el sentido mismo de lo que se instaura en él” (“Las tretas del débil” 53).

Freyre, en primer lugar, acepta su posición de intrusa dentro de la temática del diario, y a su vez le cambia el sentido al presentar una columna que no se condice con la materia que trata *La Patria*. En segundo lugar, presenta una “modestia afectada...que magnifica al otro” (Ludner, “Las tretas del débil” 49). La escritora magnifica a Lima como una ciudad muy ilustrada, y considera que esa ilustración va a ocasionar que el público sea benevolente con su trabajo. Esta publicación se suspende el martes 7 de abril de 1874 número 858.

Cabe recordar que la “Revista de Lima”, objeto de estudio de la presente tesis, no nació con ese nombre, fue recién el sábado 10 de agosto de 1872 en el número 330, que la columna cambia de nombre de “Revista de la Semana” a “Revista de Lima”, sin ninguna explicación previa de la autora. Aparece también, por primera vez, “Brochazos semanales” de Julio Lucas Jaimes, esposo de Freyre, una columna que se vale de la sátira y la burla para comentar los principales acontecimientos políticos de la semana.

“Revista de Lima” deja de publicarse en *La Patria* para empezar una nueva etapa en el nuevo semanario *El Álbum*, que dirige Carolina Freyre, reinicia su aparición el sábado 23 de mayo de 1874 hasta el sábado 9 de enero de 1875 año I número 33 cuando deja de existir *El Álbum*. Es de esta primera etapa de Revista de Lima, en dos publicaciones periódicos que se centrará esta tesis.

⁹ Más sobre las estrategias del discurso de las mujeres en Ludner, Josefina. “Las tretas del débil” en González Patricia y Ortega Eliana. *La sartén por el mango: encuentro de escritoras latinoamericanas*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1985.



Sobre *La Patria* afirma Basadre que, “Torrico lo vendió a la casa Dreyfus en Julio de 1875” (Basadre 446) para ser dirigido por Luis Faustino Zegers. La versión la confirma Alberto Tauro (Tauro 2100). “*La Patria* era un decidido propierolista a la vez que dreyfusista. Lo cual para los limeños era prueba suficiente de una relación entre el comerciante y el político. Nunca se probó tal cosa pero existen pruebas que el comerciante sobornó a personajes notables” (Gargurevich 77).

Luego del término del semanario *El Álbum* en enero de 1875, Freyre regresa con su columna “Revista de Lima” a *La Patria* el 6 de marzo de 1875. En *La Patria* número 1130, el diario anuncia en su editorial: “Con el deseo de complacer á nuestros lectores, hemos solicitado de nuestra ilustrada y antigua colaboradora, la señora Freyre de Jaimes, la continuación de sus “Revistas de Lima”, que tanto amenizaban en meses anteriores las columnas de nuestro diario” (Nº 1130).

El último registro físico que existe de la “Revista de Lima” es el sábado 21 de junio de 1879, número 2413. La guerra del Pacífico había estallado en el Sur, en este número Carolina Freyre hace un llamado a sus lectoras para que participen donando objetos para la rifa organizada para mandar dinero a Tacna para las tropas. Por la biografía de Freyre sabemos que ese es su último año en Lima, vuelve a Tacna a acompañar a su padre.

La Patria (1871-1882) albergó la columna “Revista de Lima” de Carolina Freyre de Jaimes por cerca de ocho años, en los cuales ella fue la única pluma femenina de la publicación. Este diario, a pesar de su corte enteramente político da cabida a un formato discursivo que va explícitamente dirigido a las mujeres. Vale recordar que Freyre empezaba su columna con el vocativo “queridas lectoras”. Una vez terminado el proyecto de *El*



Album, los directores del periódico no dudaron en ofrecerle a Freyre seguir publicando su columna, hasta que decidió dejar Lima.

2.3. El Álbum

El Álbum: Revista semanal para el Bello Sexo, es la primera publicación dirigida por mujeres. Fue editado por Benigno Antezana en la tipografía del diario *La Patria*, ubicado en la calle Zúrate 175. Si bien *El Álbum* tenía como subtítulo: Revista Semanal para el Bello sexo, en el prospecto aparecido en el primer número de la revista, el 23 de mayo de 1874, se afirma que, “la tarea fue en todo tiempo la de poner a la juventud en un camino para el vasto grupo de los conocimientos humanos pueda escoger las flores con que adornar el santuario del alma, escoger cautelosamente las espinas que envenenan y matan las nobles aspiraciones” (Freyre y Gorriti *El Álbum* N° 1). Buscaron ser un semanario popular entre la juventud, atribuyéndose una tarea formadora. Tienen un proyecto total: formar la virtud de la juventud como base, para mejorar la sociedad. Las mujeres deben recibir la misma educación que los hombres por el bien de las futuras familias, no existían en la revista censuras a los textos como ocurrió en la primera publicación de este tipo, pero dirigida por hombres *La Bella Limeña* fundada en 1872 y dirigida por Abel de la Encarnación Delgado, “donde solo se incluían textos literarios de corte religioso, para no alterar la sensible imaginación de las primorosas jóvenes” (*La Bella Limeña* N° 1).

El Álbum, en cambio, pretendía llegar a un equilibrio que permita promover mayor variedad de temas y estilos en los escritos para el público joven.

Adorable error de ambos extremos tanto que cierra la entrada a los trabajos literarios, suponiendo que solo los místicos no llevarán consigo gérmenes nocivos y creer que es inútil el que la mujer



conozca otras doctrinas y otras ideas que las relativas al manejo del hogar y al cuidado de la familia; como en el que lleva el espíritu liberal absoluto, hasta el punto de otorgar carta de naturalización a todas las obras. Buscar el justo medio, desplegando toda la capacidad del semanario literario y artístico que hoy ve luz con significativo nombre de EL ÁLBUM. Y decimos significativo, porque siendo la mente de sus fundadoras el convertirsus hojas en un verdadero repertorio donde a la par de las producciones que deleitan se encuentren las producciones que instruyan, nada es más comprensivo que la palabra Álbum.(Freyre y Gorriti *El Álbum* N° 1)

La aparición de la revista generó muchos comentarios en varios periódicos de la capital, debido, a la muy bien ganada fama de sus directoras. Para el año de 1874 Carolina y Juana Manuela eran veteranas colaboradoras de *El Correo del Perú* (1871-1878), y habían disminuido la periodicidad de sus publicaciones en dicho semanario, para darle paso a los escritos de sus jóvenes compañeras, Mercedes Cabello de Carbonera, Teresa González de Fanning y Adriana Buendía. Es por eso que luego de aparecido *El Álbum* gozaban de múltiples comentarios y felicitaciones en los principales periódicos.

Reciben el domingo 31 de mayo de 1874, a una semana de su primer número, una mención en la sección “Prensa” de *El Correo del Perú* número 23.

“El Álbum” este es el título del nuevo semanario que ha tomado un puesto en la prensa de Lima. Aunque *El Correo del Perú* no ha tenido el honor de recibirlo en la oficina de su redacción le anticipa un saludo sincero, por dos razones: porque lo dirigen sus antiguas colaboradoras, señoras de Jaimes y Gorriti, y porque muchos de sus escritos van a enriquecer su sección Reproducciones Nacionales (*El Correo del Perú* N° 23).

El semanario reconoce el esfuerzo de sus colaboradoras, y pretende publicar los textos de ficción: cuentos, leyendas, romances y poemas, en su sección “Reproducciones Nacionales”, columna dedicada exclusivamente desde 1872 a la difusión de las ficciones literarias de corta extensión, de los escritores del medio. La misma Carolina Freyre publicó en dicha sección algunos poemas.

La Patria, se unió a la felicitación de su antigua colaboradora, quien había suspendido su columna “Revista de Lima” en este periódico el 7 de abril de 1874, la columna “Revista de Lima” continuará en *El Álbum*, como veremos líneas después. El 28 de



mayo de 1874 *La Patria* número 899, publica en su sección “La Prensa”, un extenso elogio para el nuevo semanario. Dicho elogio empieza con una extensa mención a los diferentes posturas de la mujer, en primera lugar se considera que las sociedades más avanzadas son las que se han dejado guiar por la mujeres más distinguidas de su época. Luego se elabora un pequeño repaso del papel de la mujer y su importancia a lo largo de la historia. Pero, al hacer referencia a su papel actual, se nombra a las mujeres francesas, quienes se han alejado de sus ocupaciones familiares y esto ha dado lugar a la crisis de la misma. Se presenta esta extensa digresión para luego expresar textualmente la idea principal, es “á la divinidad tutelar de la familia á quien se busca y solicita, cuando una sociedad quiere ser perfeccionada y ennoblecida por la influencia de la mujer” (Nº889). El autor de la columna desea brindar un “homenaje de respeto” a las directoras de *El Álbum* planteando una serie de objetivos que, una publicación como *El Álbum*, debe alcanzar:

...cultivar una literatura, que signifique á un tiempo deleite para el alma y sana nutrición para la inteligencia; literatura que si se eleva hasta la poesía y el romance, sea para enaltecer las cosas buenas de la vida, principiando por el amor en el deber, la amistad sincera y perdurable, las creencias generosas, el rescate del arrepentimiento y la sublimidad de la abnegación... (*La Patria* Nº 899).

La propuesta del autor del “homenaje respetuoso” confluye con las creencias modernas sobre la literatura; leer te hace bien al alma, te pone en contacto con tus más nobles sentimientos. Los formatos discursivos como la poesía y el romance permiten la instauración y el reforzamiento de los valores morales que se consideran necesarios en la mujer. Luego expone su opinión sobre el primer número de *El Álbum*, aparecido el 23 de mayo de 1874

...porque hallamos corroborada su certidumbre, con la primera muestra del ya emprendido periódico, no vacilamos en excitar á todas las gentes ilustradas y de gusto á que se suscriban a él, á que lo miren con favor y lo estimulen por cuantos medios estén á su alcance; que no de otra manera se desarrollan los gérmenes de lo bueno, y de un arbusto, surge la poderosa encina (*La Patria* Nº 899).



El Álbum, tuvo gran resonancia, no solo entre las mujeres, sino también entre los jóvenes, como lo manifiesta una carta de uno de los grupos de jóvenes más notables de la ciudad, aparecida el sábado 20 de junio de 1874, en la edición número 5 de la revista.

Lima, 19 de Junio de 1874

Señoras Directoras del Álbum

Muy señoras nuestras:

Alentados por el digno ejemplo de los estudiantes del Convictorio de San Carlos, los alumnos de la clase de literatura del "Liceo de Lima", han deseado contarse en el número de los suscriptores del Álbum, revista literaria digna por muchos motivos de la entusiasta acogida de la juventud. Comisionados para espresaros ese deseo, os rogamos tengáis la bondad de considerarnos suscriptores á dos ejemplares, recibiendo al mismo tiempo los votos que hacemos, porque tan brillante publicaciones tenga una muy próspera y larga vida.

Vuestros atentos servidores y admiradores.

Nicolás A. González- José Mendiguren (*El Álbum* N° 5).

La información que brinda esta carta permite dilucidar la relación entre el público instruido joven y los productores culturales, en este caso, las productoras culturales. Quienes han sido capaces de hacer llegar sus textos al público estudiantil. En esta carta se observa la aceptación de los objetivos con los que fue fundada la revista, "de poner a la juventud en un camino para el vasto grupo de los conocimientos humanos pueda escoger las flores con que adornar el santuario del alma, escoger cautelosamente las espinas que envenenan y matan las nobles aspiraciones" (*El Álbum* N°1). Dichos objetivos están empezando a cumplirse, al llamar la atención no solo de mujeres sino también de los jóvenes, que emplean *El Álbum* como material para el estudio. Otro aspecto a tomar en cuenta son las suscripciones, que era el modo de subsistencia de las revistas, esto era la única garantía de que las publicaciones podrían permanecer. Las directoras presentan la carta de esta manera:

Los alumnos de la clase de Literatura del Liceo de Lima, alentados por el ejemplo de los jóvenes Carolinos, nos dan también una preciosa joya como contingente para el sostenimiento de la empresa que con tanta fortuna hemos planteado, y nos llenan de orgullo al pensar que no en vano



se llama, cuando se llama con buena fe y rectas intenciones, á la parte más preciosa de una sociedad culta (Freyre y Gorriti *El Álbum*Nº 5).

Es importante tomar en cuenta la última línea de esta presentación, dado que las directoras circunscriben su público, ellas escriben para la sociedad culta, para el pequeño grupo de habitantes de Lima, que no sólo sabe leer y escribir, sino que además, recibe o ha recibido un tipo de educación que les permite encajar en esa categoría, es para este reducido grupo que *El Álbum* plantea la siguiente temática:

EL ÁLBUM tendrá como secciones obligatorias las siguientes:

- 1) REVISTA DE LIMA: Reseña semanal de los salones, paseos, diversiones públicas, anécdotas y trabajos de la prensa – por la señora Carolina Freyre de Jaimes.
- 2) NOVELAS morales, leyendas, veladas de la infancia- por la señora Juana Manuela Gorriti
- 3) ARTÍCULOS literarios, poesías, revista musicales, ciencias- por colaboradores
- 4) CORRESPONDENCIAS literarias e históricas del extranjero.
- 5) REVISTA QUINCENAL de la moda para el tocador y confecciones para el hogar

(*El Álbum*Nº 1)

La primera sección de *El Álbum* titulada “Revista de Lima”: Reseña semanal de los salones, paseos, diversiones públicas, anécdotas y trabajos de la prensa. Representa la continuación de la “Revista de Lima” instaurada por Carolina Freyre en el diario *La Patria* desde febrero de 1872. Freyre de Jaimes reinaugura su columna con estas palabras. “Vuelvo lectoras mías, a reanudar mis interrumpidas pláticas semanales, vuelvo con vosotras a recorrer esos paisajes que forma la imaginación cuando relata o comenta los acontecimientos de la vida” (Freyre *El Álbum*Nº1). En estas líneas, Freyre deja en claro que su columna es una continuación de la que se publicaba en *La Patria* hasta abril del mismo año. Es importante resaltar que ella describe su columna como un recorrido de paisajes que forma la



imaginación cuando relata o comenta los acontecimientos de la vida, dado que como se verá en el tercer capítulo, Freyre evoluciona el formato discursivo “revista de la semana”, al introducir relatos ficcionales para intensificar los hechos que ocurren semana a semana. Esta línea representa la primera afirmación consciente que hace la escritora sobre su particular estilo de revisar la semana, en ningún proemio anterior de su revista, que ya tenía para la fecha dos años, hace referencia alguna al carácter ficcional en la que está envuelta.

En esta nueva etapa de “Revista de Lima”, Freyre busca ampliar sus lectores, ya no va dirigida exclusivamente a las mujeres, sino que quiere llegar a la juventud limeña.

Nada más bello para mí que acercarme a la juventud y vivir con sus delirios, para cantar y soñar, para absorber ese efluvio casto, suave, imperecedero que se desprende de todo lo que es ingenuo, vaporoso y delicado; para enumerar sus encantos, proclamar sus virtudes, afeard sus vicios y consolar sus arranques de dolor (*El Álbum* N° 1).

Freyre le atribuye, a esta nueva etapa de su columna; la misión que se ha impuesto el semanario; guiar a la juventud, moldear su carácter para resaltar sus virtudes y eliminar sus vicios. Es así que semana a semana sin interrupciones durante los 33 números de *El Álbum* Carolina Freyre publica su “Revista de Lima”, formato que se analizará en el tercer capítulo de la presente tesis.

Juana Manuela Gorriti es la encargada de la segunda sección: “Novelas morales, leyendas, veladas de la infancia”. En esta parte del semanario Gorriti escribe ficciones cortas de temas diversos, donde las mujeres son las protagonistas de los relatos. Publica desde el primer número de *El Álbum* el sábado 23 de mayo de 1874, hasta el 29 de agosto del mismo año, en el número 15, donde hace su penúltima aparición como directora de la revista. Salvo la columna del primer número que la titula “Veladas de Infancia”, todas las doce restantes apariciones en la publicación se titulan “Juez y Verdugo”. Relatos de ficción



de corta extensión, con los cuales Gorriti busca criticar una situación o un lugar determinado, o también dar ejemplos moralistas.

En la tercera sección, de artículos literarios, poesías, revista musicales, ciencias, la revista tenía entre sus colaboradores habituales a Ricardo Palma, quien publica poemas satíricos todas las semanas bajo el título de “Verbos y Gerundios”, como también “cuentos tradicionales” como el aparecido en el tercer número de *El Álbum*; “Sobre unos amores que tuvo el diablo cuando fue cigarrero en Huacho”. Numa Pompilio Llona, participa regularmente con diversos poemas como el “Soneto a Manuel Adolfo García” presentado en la edición número cuatro, lo que demuestra que Freyre no era una persona que alberga rencor por sus críticos literarios, dado que en 1872 Manuel Adolfo García, publicó una serie de artículos en *El Correo del Perú* en contra de su “Revista de Lima”, criticando duramente el estilo y los puntos de vista que presenta Freyre en su columna. García considera excesivas las atribuciones que la escritora se tomaba para emitir opinión sobre diversos temas. Es importante mencionar que Numa Pompilio Llona continúa publicando su serie de poemas “Soliloquios de un alma”, luego de la salida de Juana Manuela Gorriti, lo que desestima totalmente la afirmación de Graciela Batticuore mencionada en el capítulo anterior, que señala que entre Carolina Freyre y Numa Pompilio Llona existía una enemistad que la impidió de asistir a las *Veladas Literarias* de Gorriti. Cuando la desavenencia real era con la escritora argentina.

Luis Benjamín Cisneros, como presidente del *Club Literario de Lima*, remitía a *El Álbum* todos los avisos y los artículos seleccionados en las veladas del club. Ricardo Rossel también, participó con algunos poemas como “El Huerto de mi casa” en el primer número. Julio Lucas Jaimes, por supuesto, escribió diversos “cuentos tradicionales” o “diálogos de



salón”, narraciones cortas que tenían como escenario Lima. Entre las mujeres abundan los poemas de Manuela Villarán de Plasencia y Leonor Sauri. Es importante resaltar los diversos escritos de Juana Rosa de Amézaga y Juana Manuela Lazo de Eléspuru, escritoras poco conocidas en la actualidad, sus textos sostuvieron *El Álbum*, hasta el final. Entre los que destacan están “Nada completo” poema aparecido en el primer número, “La Libertad” ensayo sobre la libertad de pensamiento en la época publicado en número 16, o el poema “En la profesión religiosa” una reflexión sobre la labor de las monjas en el número 22, todos de Juana Rosa de Amézaga. Juana Manuela Lazo de Eléspuru escribió “La Coquetería” del sábado 26 de setiembre de 1874 en el número 18, donde describe “este vicio de las limeñas”, y el ensayo “El matrimonio” del sábado 20 de octubre de 1874 en el número 20, entre otros.

No creyendo suficiente para los fines de esta publicación el presentar a sus favorecedoras artículos de amena literatura y puro entretenimiento, ha creído conveniente la Dirección, insertar además algunos trabajos sobre higiene y educación, arreglados y traducidos del francés, á fin de mezclar lo útil con lo agradable, y llevar con el Álbum á las familias, un contingente que facilite la tarea de los maestros, derramando un fecundo cimiento en el corazón de las niñas (Freyre *El Álbum* N° 16).

En la sección cuatro: “Correspondencias literarias e históricas del extranjero”, de Madrid María del Pilar Sinues de Marco, publica su ensayo sobre el carácter de las personas “Cualidades y defectos” el sábado 15 de agosto de 1874 en el número 13. De Chile Rosario Orrego de Uribe escribió para la revista un poema titulado “Esconde tu dolor” publicado el sábado 14 de noviembre de 1874.

Un hecho que es importante mencionar dado que cambia la estructura del semanario se anuncia el sábado 12 de setiembre de 1874 a número 16. Donde se hace de conocimiento público en el editorial que Juana Manuela Gorriti deja de ser directora



Aparece hoy el número 16 de este semanario bajo la exclusiva dirección de su fundadora doña Carolina Freyre de Jaimes y con la valiosa cooperación de las mismas personas que lo favorecieron desde el principio; ganando además el ilustrado concurso de la señora Mercedes Cabello de Carbonera que será permanente, así como el de la ventajosamente conocida señorita Juana Rosa de Amézaga (N° 16).

Freyre hace el deslinde con Juana Manuela y anuncia la participación de Mercedes Cabello de Carbonera, quien ya había escrito en el semanario, bajo el seudónimo de Enriqueta Pradel había iniciado la publicación de su reconocido texto “Influencia de la mujer en la civilización” el sábado 8 de agosto de 1874 en el número 12. Es recién en el número 14 del sábado 22 de agosto que empieza a firmar con su nombre, y continúa así hasta la última entrega que se da el sábado 6 de octubre de 1874. Esta es la razón por la cual su nombre tarda en aparecer entre las colaboradoras.

El Álbum emite su último número el sábado 9 de enero de 1875, número 33. Si bien, no existe ningún artículo o mención sobre la extinción del semanario, el mensaje “de la dirección” lleva a pensar que Freyre intuía que este podría ser el último número, al hacer un recuento de los objetivos con que nació la publicación.

Mezclar lo instructivo y lo ameno con lo útil y provechoso, ha sido el propósito con que mayor ahínco ha procurado realizar la dirección de *El Álbum* en los nueve meses que este semanario cuenta de existencia. A riesgo de traer sobre sí el disgusto de las pretensiones no satisfechas, de la vanidad herida, de ciertas preocupaciones no toleradas, ha procurado siempre escoger entre las flores literarias que ofrecía á sus lectoras, aquellas cuyo perfume fuese más grato y menos nocivo, desechando las que solo deslumbran por su apariencia (*El Álbum* N° 33).

Es así que llega a término la primera publicación dirigida por mujeres en el Perú. Debido principalmente a problemas económicos. Las publicaciones del siglo XIX se sostienen gracias al aporte de sus suscriptores, en el caso de *El Álbum*, luego del apresamiento del esposo de Freyre, Julio Lucas Jaimes y la salida de Juana Manuela Gorriti los suscriptores empiezan a disminuir. Todo esto llevó a hacer la publicación del semanario insostenible y a su posterior cierre. Pero *El Álbum* durante sus 33 números dio el espacio necesario a las



mujeres escritoras, que antes de su aparición no existía. Permitted the instauración de la voz femenina con su pensamiento y sus formas discursivas propias, siendo un gran impulsor para su desarrollo.



CAPÍTULO III:

LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LIMA A PUERTAS

CERRADAS

En el presente capítulo se desarrollará la hipótesis planteada al inicio de esta tesis. Se explicará la concepción del formato discursivo decimonónico “revista de la semana”, desde sus inicios en la prensa peruana. Luego se describirán los dos periódicos que tuvieron esta sección en paralelo a la columna de Carolina Freyre; *El Correo del Perú* (1871-1878) y *La Bella Limeña* (1872). Por último se desarrollará la hipótesis, explicando el concepto de “anecdótica” y cómo ésta retrata el papel de los espacios privados y las dos actitudes tipo de la mujer decimonónica propuestas en la escritura de Freyre de Jaimes.

3.1. La Revista de la Semana

La “revista de la semana” es un formato típico de los diarios del siglo XIX, sobre todo durante la segunda mitad. Se trata de una composición que examina o “pasa revista” a los acontecimientos políticos o sociales ocurridos dentro de una semana en una ciudad determinada. Es una columna anónima, donde no se considera su valor temático o



discursivo, debido a que es informativa y no de opinión. Esta columna se publica el último día de la semana en el que circula el diario, este día podía ser sábado o domingo.

Este formato que revisa los hechos de la semana, tiene diversas variantes o versiones que dependen mucho del estilo y la temática del diario. Existen, “Hechos de la prensa”, donde se hace un recuento de los principales titulares de los periódicos de la semana, todos orientados al tema político. Por otro lado, está también la “Revista de la Quincena”, donde se presentan los principales sucesos que ocurren en política cada quince días. Por último se encuentra la “Revista de la Semana” una columna dedicada exclusivamente a narrar los hechos sociales ocurridos en siete días. La primera variante “Hechos de la prensa” era la más común en los periódicos del siglo XIX peruano, como *El Nacional*, *El Comercio*, etc., dado que son las publicaciones de carácter político las que más abundan en el medio.

Es con la aparición de las revistas literarias, y luego las revistas femeninas es la “revista de la semana” se constituye definitivamente como un texto que trata lo social. En estas publicaciones, la revisión pasa a ser un recuento de los hechos sociales y culturales de la semana en Lima. La primera muestra de este tipo se da en la *Revista Americana* (1862-1863), fundada por el colombiano José María Samper¹⁰ durante su estancia en Lima. Esta es un quincenario cultural del diario *El Comercio* que solo alcanzó doce números, se inicia el 12 de diciembre de 1862 y termina cuando Samper renuncia oficialmente al diario el 23 de junio de 1863, mortificado por los ataques de los conservadores producto de sus opiniones contra la Iglesia¹¹.

¹⁰ Más sobre la estancia de José María Samper puede ser visto en Rivera Martínez.

¹¹ Quien también atacó mucho a José María Samper fue Fuentes Manuel Atanasio.



Es Soledad Acosta de Samper, escritora y periodista, colaboradora de la *Revista Americana*, quien inaugura este formato en el Perú, publicando “Revista femenina” bajo el seudónimo de Bertilda. Su columna relata las principales noticias sociales de Europa ocurridas cada quince días, por ejemplo, en el número de la *Revista Americana* aparecido el 20 de febrero de 1863 la “Revista Femenina” hace mención a la fiesta ofrecida al Emperador de Francia, se informa además sobre las muertes en el mundo cultural, como el fallecimiento de la escritora inglesa Perdoe y el pintor francés Vernet. El título de la columna es muy significativo, adjudica lo social solamente a la mujer. Otro aspecto a tomar en cuenta es que, esta columna se presenta firmada; a diferencia de “Hechos de la prensa” o “Revista de la Quincena” que son anónimas, “Revista femenina” tiene una firma al final del texto, Bertilda, si bien es el seudónimo de Soledad Acosta de Samper, permite relacionar la columna con una voz determinada y única, que las otras revistas no poseen. Lamentablemente la “Revista femenina” solo apareció tres veces: en el número 4 del 20 de febrero de 1863, número 5 del 6 de marzo de 1863 y número 7 del 5 de abril de 1863.

Pasaría mucho tiempo hasta que la “revista de la semana” apareciera de nuevo en la prensa peruana. En primer lugar, a finales de 1871, con la aparición de *El Correo del Perú*, periódico semanal con ilustraciones mensuales (1871-1878). En 1872 se publican dos “revistas de la semana” en adición a la de *El Correo del Perú*. La primera es una excepción a la regla, se trata de la columna la “Revista de la Semana” de Carolina Freyre de Jaimes, objeto de estudio de la presente tesis, que aparece el 10 de febrero de 1872 en *La Patria*. Esta columna es única en su tipo, dado que *La Patria* (1871-1882), un diario de noticias de carácter político, antes de Freyre, no había dado lugar a los textos de las mujeres, mucho menos se tenía una columna dedicada exclusivamente a lo social. La segunda revista



registrada en 1872 es la columna “Revista de la Semana” de *La Bella Limeña* (1872). A continuación se presentarán las revistas de la semana de *El Correo del Perú* y de *La Bella Limeña*.

3.1.1. La “Revista de la semana” de *El Correo del Perú* (1871-1878)

Esta columna se inaugura con el primer número de la revista literaria, el sábado 23 de setiembre de 1871. Aparece en la primera plana, antes de cualquier otro tipo de información. Su estructura es la siguiente: lleva por título “Revista de la semana”, a continuación presenta un sumario de los hechos a comentar, que generalmente son entre seis u ocho. La separación entre evento y evento se da por tres estrellas pequeñas que forman un triángulo, su extensión es de una columna dentro del formato de la publicación. Esta columna es anónima, pero está escrita en la primera persona del plural. “Desde hoy reanudamos el hilo de nuestras revistas semanales, interrumpidas por motivos poderosos” (*El Correo del Perú* N°15).

Esta “Revista de la Semana” tiene una temática opuesta a la publicación que la contiene, empezó comentando y emitiendo opinión sobre los hechos políticos que ocurrían en Lima. Por ejemplo, en el primer número, el 23 de setiembre de 1872, se critica a los católicos que fueron a la procesión por el Papa Pio IX organizada por los grupos conservadores para evitar que los italianos celebren el 20 de setiembre (Bonfigio), también arremete contra *La Sociedad*, periódico católico y conservador, principal promotor de la procesión, y que desde agosto de 1871 estuvo atacando a los italianos independentistas.

Nada en efecto, hubiera tenido de particular asistir y formar séquito en la ceremonia á que nos referimos. Pero es el caso que ese hecho tenía dos razones de ser: exitar á los católicos contra la colonia italiana que había preparado una fiesta para celebrar la ocupación de Roma; y lo que es más



ridículo ligar alrededor de la esfigie de Pio IX, a los hombres de fé, para hacer de ellos partidarios de ciertas candidaturas políticas” (*El Correo del Perú* N° 1).

Otro tema constante dentro de esta columna política fue la crítica al gobierno del presidente José Balta y la defensa de la candidatura de Manuel Pardo, conjuntamente con el accionar del Partido Civil. Vale resaltar que estos temas se trataron sin perder su carácter de revisión. En el número 15 del 23 de diciembre de 1871 *El Correo del Perú* se manifiesta en contra del cierre del diario *El Nacional* (1865-1903) llevado a cabo por Balta. “Al considerar pues la amenaza que hoy pesa sobre los periódicos independientes, no puede dejarse sin censura las últimas medidas tomadas contra un diario, cuya existencia era ya una necesidad social”. *El Correo del Perú* fue uno de los grandes defensores de Pardo desde la trinchera del periodismo, pero dado que era una revista exclusivamente de literatura y cultura, utilizó su “Revista de la Semana” para apoyarlo.

También tocaron otros temas de importancia general, como la escasez de vivienda en Lima. En el número 4, el sábado 7 de octubre de 1871, la “Revista de la Semana” dedica un amplio espacio a explicar la situación de urgencia en la que se encontraba la vivienda en la capital, exponiendo detalladamente el problema.

El aumento creciente de los pobladores que han llegado establecerse en esta ciudad, en un veinte por ciento, ... ha contribuido a que las casa escaseen, no obstante de que contra la idea precautoria de no construir pisos altos en una ciudad como la nuestra, amenazada de temblores, pocos son los edificios que no los tienen, y en los cuales se ha utilizado todo espacio... De estos hechos salió indudablemente la idea de ensanchar la población (N°4).

Esta columna tiene una corta duración, va desde el inicio de la revista, el sábado 23 de setiembre de 1871, hasta el sábado 30 de diciembre del mismo año. En el siguiente número, es desplazada en su posición de primera plana por los artículos de Carolina Freyre de Jaimes, como se señaló en el segundo capítulo. Esta columna de revisión se reemplaza, a



su vez, por la “Revista de la Prensa”, pero esta ya no se presentaba en la primera plana. En la nueva columna se nombran y comentan los titulares más significativos de los periódicos durante la semana. Este texto también es anónimo, aparece en las últimas páginas de *El Correo del Perú*. El género “revista de la semana” retomaría protagonismo con la llegada de *La Bella Limeña* en 1872.

3.1.2. La “Revista de la Semana” de *La Bella Limeña* (1872)

El domingo 7 de abril de 1872 aparece *La Bella Limeña*, con el subtítulo de “periódico semanal para las familias”. Esta es la primera publicación en el Perú dirigida al público femenino y tiene como director al poeta arequipeño Abel de la Encarnación Delgado. Está dedicada en su totalidad a la literatura, presenta novelas de folletín, poemas y ensayos de destacados colaboradores como Carolina Freyre de Jaimes, Adriana Buendía, José María Samper, entre otros. Cuenta con dos secciones fijas cada domingo: la “Revista de la Semana”, que aparecía en primera plana seguida por textos literarios y, la “Revista de la moda”.

La “Revista de la Semana” de *La Bella Limeña*, es la primera columna de la publicación, su estructura es muy sencilla; no presenta sumario, la división entre suceso y suceso se da en orden cronológico, de lunes a sábado. Por último, deja parcialmente el anonimato y utiliza seudónimos. Empieza a redactarse bajo la firma de Rosa y Elvira, después, en el número 8 del domingo 26 de mayo del mismo año, aparece la firma de Margarita del Valle, seudónimos que aún siguen escondiendo al verdadero autor u autores detrás de este tipo de textos. Es importante resaltar que esta condición anónima se relaciona



con la poca importancia que se le da a este tipo de formato discursivo en la prensa del siglo XIX, debido a que solo tienen un carácter informativo.

La temática de esta columna en *La Bella Limeña* es muy definida; se dedica exclusivamente a comentar los eventos sociales: obras de teatro, fiestas de salón, eventos en Chorrillos, fiestas tradicionales como los carnavales o el paseo de Amancaes. Advierten desde el principio que no se mencionará ningún hecho relacionado a la política.

A no ser de los espectáculos teatrales, poca sería la materia de que tuviéramos que ocuparnos, pues Lima, la bella capital del Perú, parece que reposa en el sueño de la inercia. La política es la única que ahora absorbe la atención de todos, pero nosotras prescindimos absolutamente de ella (*La Bella Limeña* N° 2).

Esta revista está en su totalidad compuesta por el nombramiento y descripción de la cantidad y variedad de distracciones públicas que se dan en Lima, razón por la cual su extensión depende directamente de la abundancia de estos eventos. Uno de sus mayores intereses eran los espectáculos públicos como: la zarzuela, el teatro o la ópera. Estos eran contados con detalle por las autoras, así como la performance de los cantantes y actores.

El programa fue espléndido y su ejecución poco dejó que desear. La beneficiada cantó admirablemente en “La hija del Regimiento”; en el “Ave María” de Gounod estuvo sublime, aunque la orquesta desafinaba por instantes; en “La Juanita”, canción del maestro Iradier, se manifestó graciosa y con todo aquel salero que la distingue... (*La Bella Limeña* N°21).

Al inaugurarse el teatro Odeón queda instaurado un lugar permanente para las funciones teatrales en Lima. Este suceso es mencionado en la revista del domingo 28 de abril, número 4.

Con asistencia de las autoridades locales y ante un crecido número de personas notables de esta capital, se hizo el ensayo del alumbrado del “Teatro Odeón”, en la noche del Lunes 22 de los corrientes. Parece que el éxito fue favorable y que podemos contar con un teatro decente y digno del estado de cultura á que ha llegado la hermosa capital del Perú (*La Bella Limeña* N° 4).



Otro tema recurrente son las actividades sociales en Chorrillos¹². Este balneario representa el segundo centro de diversión de la élite limeña, después de la ciudad misma. Dado que las familias adineradas poseen ranchos y casas de campo. Desde enero hasta muy avanzado mayo la clase alta se da cita para acudir a sus playas y disfrutar de sus concurridas fiestas. Rosa y Elvira, “las autoras” de la columna, mencionan cada uno de los eventos en sus revisiones semanales. Se recuerdan las fechas históricas, independientemente de que Lima las celebre o no, un claro ejemplo es la conmemoración de la batalla del 2 de mayo. “El “Dos de Mayo” ha pasado en esta capital de la manera más fría que pudiera esperarse. Nada se ha hecho para celebrar tan honroso día, si exceptúan las salvas, repiques de campanas y fuegos artificiales” (*La Bella Limeña* N° 5). En este caso no se han dado grandes fiestas en la capital, y la revista así lo da a conocer. Es también por eso que este número solo abarca media columna, no hay eventos que comentar. Chorrillos en cambio, es mencionado como el único lugar en el que se recordó la fecha de manera idónea a los ojos de las redactoras. “En Chorrillos sí que estuvieron las fiestas del “Dos de Mayo” espléndidas: se quemaron vistosos castillos de fuegos artificiales y el malecón estuvo en aquellas noches concurridísimo” (*La Bella Limeña* N°5). Siempre se va a presentar esta pugna, por el cetro social, entre Lima y Chorrillos durante la primera mitad del año. Dado que la clase alta se traslada a Chorrillos dejando desierta a Lima, este balneario se convierte en el objeto de deseo de los pobladores, en especial de las mujeres, quienes buscan desesperadamente pasar el verano en esas playas.

También comentan noticias curiosas relacionadas al ámbito doméstico como esta del 12 de mayo en el número 6.

¹² Chorrillos es un tema recurrente en la literatura decimonónica. Ver Felipe Pardo y Aliaga.



El viernes, un suceso raro en un país civilizado ha tenido y tiene en alarma a toda la población. Unos asiáticos, carniceros de la calle de La Palma vendieron á una señora una libra de carne, la cual reconocida por los médicos de la policía resultó ser humana. La policía se constituyó inmediatamente en casa del citado carnicero y registrada que fue, hallaron una pierda del cadáver. Los asiáticos han sido remitidos á la intendencia y no sabemos aun el jiro que se haya dado á semejante enjuiciamiento (*La Bella Limeña* N° 6).

Se informa de este tipo de situaciones debido a que las mujeres, amas de casa, son las directamente afectadas con sucesos así. Además, se representa la discriminación racial, especialmente hacia migrantes chinos, que fue una constante durante todo el siglo XIX (Rodríguez Pastor).

Con Margarita del Valle, a partir del número 8 la temática cambia y se torna reflexiva en ciertos temas. Ella deja de depender totalmente de la cantidad de eventos sociales de la semana e introduce otros temas para la reflexión. Entre ellos, están la educación de la mujer, el cambio de las costumbres y la calidad de los espectáculos que se presentan en el teatro Odeón. En su primera columna, el domingo 26 de mayo, Margarita del Valle analiza el carácter soñador y superficial de la mujer limeña. Este es un tema recurrente en el XIX, se escribe constantemente sobre el amor por el lujo y las fiestas de las féminas decimonónicas.

Las mujeres de nuestros países, mujeres de imaginación, es decir, las soñadoras, que unen á la propiedad de soñar despiertas pureza en el espíritu; las que no ven lo bello sino á los resplandores de la luz del entusiasmo, de esa fascinación del alma, han nacido para amar a un ser que sea la encarnación de ese ideal, al que da su imaginación poética todos los encantos de lo bello, que existen en su espíritu. Estos sentimientos puros, profundos, elevados, no satisfechos generalmente, producen un vacío infinito con medio de los goces falsos y prosaicos que ofrecen en su seno las grandes poblaciones (*La Bella Limeña* N°8).

Se aprecia desde el primer momento, el cambio de estilo en la “Revista de la Semana” de Margarita del Valle, ella amplía el campo de acción de esta columna, la abre a nuevas



posibilidades, deja de lado la información concreta, para pasar al análisis de algunos de los problemas sociales por los que atraviesa la mujer limeña.

Del Valle desplaza la información de los eventos sociales para darle el primer lugar a los temas de la agenda decimonónica de la mujer. Como se señaló en el capítulo anterior, 1870 es la década en que las escritoras ponen como tema principal y necesario la educación de la mujer, y así lo manifiestan en todos los medios de prensa a su alcance. Esta “Revista de la Semana” no es la excepción, aquí se hace una amplia reflexión sobre los métodos y los conocimientos necesarios para una buena educación del bello sexo. La “Revista de la Semana” del domingo 2 de junio de 1872, número 9, se dedica íntegra y exclusivamente a ese tema. “La educación de la mujer es el gran secreto de la felicidad futura. El corazón necesita templarse en el fuego de ciertos sentimientos, su inteligencia, más imaginativa que profunda, más sutil que vigorosa, debe robustecerse por ciertos principios invariables y alhagueños” (*La Bella Limeña* N°9). Los eventos sociales a partir de este número en adelante quedarán en segundo plano.

Otro aspecto que incorpora la “Revista de la Semana” de Margarita del Valle es la crítica teatral. El domingo 19 de mayo en el número 7 de *La Bella Limeña* se realiza una amplia reflexión para elaborar una crítica social. “Las distracciones públicas son la fuente de las transformaciones sociales. Las costumbres adheridas, por la fuerza del hábito, al corazón de los pueblos, necesitan del sacudimiento moral, de las grandes emociones para desprenderse ó modificarse” (*La Bella Limeña* N° 7). A pesar del cambio de temática las funciones del teatro Odeón siguen presentes en la columna debido a que este teatro es el foco cultural limeño, y es ahí donde se presentan toda clase de espectáculos, como el can-can. “Hemos asistido juntas á las representaciones teatrales del Odeón; hemos visto á esa



juventud que muere, seguir ansiosa los libertinos movimientos del can can” (*La Bella Limeña* N° 7). Del Valle reafirma su disconformidad con el espectáculo señalándolo como un baile de “livianas contorsiones”, lo que origina la corrupción de las mentes de los jóvenes que asisten a verlo.

1872 es el año de la proliferación de la “revista de la semana” en la prensa limeña. De temáticas y estructuras un poco distintas entre sí, pero siempre respetando el formato de revisión que permite conocer el día a día de Lima. Estas revistas empiezan con un autor anónimo como es el caso de *El Correo del Perú*, que no presenta una temática definida, sino que se desvirtúa debido a las elecciones presidenciales de Manuel Pardo. Es con las revistas para el bello sexo que el formato discursivo “revista de la semana” adquiere importancia. Son las mujeres que le dedican un lugar especial a esta columna en sus publicaciones y que le dan una cara y una voz propia, tratando temas importantes para su desarrollo social.

3.2. La “Revista de Lima” de Carolina Freyre de Jaimes

La “Revista de Lima” es la columna creada por Carolina Freyre de Jaimes durante 7 de los 9 años que residió en la capital. En la presente tesis solo se tratarán los dos primeros años de la columna, de 1872 a 1874. Debido a que en este periodo se redactó en dos publicaciones, primero *La Patria* y luego *El Álbum*. La “Revista de Lima” pertenece al género decimonónico de “revista de la semana”. La “revista de la semana” es una columna conformada por textos con valor informativo que buscan contar solamente lo cotidiano, se



compone de los pequeños detalles que se dan en los eventos sociales como el teatro, la ópera, las fiestas tradicionales, que las grandes noticias no cubren.

La misma Freyre da una definición de su labor como autora de una “revista de la semana” el martes 3 de febrero de 1874 en el número 810 del diario *La Patria*. “Mi tarea no consiste en buscar de la vida las espinas, sino las flores, los perfumes y los ensueños; mejor dicho, mi terreno son los salones, los espectáculos, la literatura y la moda” (*La Patria* N° 810). Circunscribe el campo de acción de la columna y el tipo de temas a tratar en la misma.

“Revista de Lima” fue, en primer lugar, creada por Freyre para ser publicada en el diario *La Patria* (1871-1882). El primer número de la columna se da a conocer el sábado 10 de febrero de 1872 en el número 167 del diario, bajo el nombre de “Revista de la Semana”. Dicho nombre, sería luego cambiado por la escritora, sin ninguna explicación. Es así que publicaciones después, en el número 330 del diario *La Patria*, el sábado 10 de agosto del mismo año, aparece como título de su columna “Revista de Lima”, título con el que permanecerá hasta su última publicación en junio de 1879.

Freyre da inicio a su columna “Revista de la Semana” justificando su participación en un diario político. “Para formar mi exordio y justificar mi colaboración en un diario político, debo decir al público que sin pretensiones de ningún género me he propuesto sencillamente escribir una revista semanal, detallando los acontecimientos que merezca señalarse” (*La Patria* N°167). Este exordio era necesario, debido a que aún las escritoras limitaban sus escritos a cierto tipo de publicaciones: las revistas literarias y las revistas dedicadas al bello sexo y la familia, como se vio en el capítulo anterior. Freyre da a conocer sus intenciones delimitando su participación en el diario, con este formato



discursivo considerado menor “revista de la semana”. Pero puntualiza que “detallará los acontecimientos que merezcan señalarse”, esto genera una gran diferencia con respecto a las demás “Revistas de la Semana”. Debido a que el valor del texto recae totalmente el criterio de Freyre para escoger y opinar sobre lo ocurrido en Lima. Así selecciona y escribe una columna con voz propia.

Esta apropiación que determina un criterio específico, es algo innovador para la “revista de la semana”. El proceso de selección de las noticias a incluir en la columna, no tiene ningún valor para las revistas anteriores, que se limitan a seguir el orden de los titulares de los periódicos en unos casos, y en otros, a nombrar todo lo ocurrido en la semana, sin ninguna especie de criterio de selección. La “Revista de Lima” de Carolina Freyre de Jaimes se convierte en la única en su género, en establecer un criterio de selección, además de mostrar la mano que escribe.

Hace hincapié en su condición de mujer y en lo atrevido que puede parecer ante los ojos de los demás, que ella busque tener un lugar en un diario político. “Habrá quien califique mi audacia como un exceso de vanidad; pero yo imagino que en los grandes centros de ilustración como Lima, el mayor número acepta con agrado, cuando no otra cosa, la buena intención de quien procura llevar un grano de arena al edificio de su adelanto” (*La Patria* N° 167). Apela comprensión a lo avanzado del pensamiento limeño para que acepte su escritura.

Esta columna se mantiene ininterrumpidamente en *La Patria* (1871-1882) hasta el martes 7 de abril de 1874 en el número 858. Vale aclarar que debido al excesivo material pendiente para los días sábados, la “Revista de Lima” suele aparecer algunas veces los días lunes o martes. Aquí la columna se suspende por unas cuantas semanas, dado que, como se



verá más adelante, se traslada al nuevo proyecto editorial que Carolina Freyre de Jaimes emprende junto a Juana Manuela Gorriti; *El Álbum: Revista semanal para el Bello Sexo*, aparecido el sábado 23 de mayo de 1874. Publicación en la que se reincorpora la “Revista de Lima” convirtiéndose en la primera sección de *El Álbum (1874-1875)*, ahora titulada “Revista de Lima: Reseña semanal de los salones, paseos, diversiones públicas, anécdotas y trabajos de la prensa”. Freyre de Jaimes reinaugura su columna con estas palabras. “Vuelvo lectoras mías, a reanudar mis interrumpidas pláticas semanales, vuelvo con vosotras a recorrer esos paisajes que forma la imaginación cuando relata o comenta los acontecimientos de la vida” (*El Álbum* N° 1). En estas líneas, Freyre deja en claro que su revisión semanal es una continuación de la que había publicado durante dos años en *La Patria*, hasta abril de 1874.

La “Revista de Lima” en *El Álbum* aparece ininterrumpidamente los 33 números que se publicaron de este semanario para el bello sexo, que desaparecería luego del 9 de enero de 1875. Pasaron pocos meses para que *La Patria* (1871-1882) acoja a su hija pródiga y a su columna anunciando su reincorporación el sábado 6 de marzo de 1875 en el número 1130. “Con el deseo de complacer á nuestros lectores, hemos solicitado de nuestra ilustrada y antigua colaboradora, la señora Freyre de Jaimes, la continuación de sus “Revistas de Lima”, que tanto amenizaron en meses anteriores las columnas de nuestro diario” (*La Patria* N° 1130).

Dado que ni la estructura ni el estilo ni la temática cambian, se asume este nuevo periodo como una continuación del anterior. Periodo que continuará sin interrupciones hasta junio de 1879, época en la que Freyre deja Lima para volver a Tacna a acompañar a su familia, durante la Guerra del Pacífico. A continuación, se analizará lo que concierne a la



presente tesis; el desarrollo de la “Revista de Lima” durante los años 1872 a 1874 en las publicaciones periódicas de *La Patria* (1871-1882) y *El Álbum* (1874-1875).

3.2.1. La estructura de la “Revista de Lima”

La “Revista de Lima” mantiene la misma estructura desde su creación hasta su último número en junio de 1879. A nivel de formato, en primer lugar, presenta un sumario donde se nombran los 20 a 25 temas que van a tratarse en el cuerpo de la revista. Tiene una extensión de dos columnas y media dentro del formato de A3, en el que se imprimen las publicaciones periódicas. Cada tema abarca entre 10 y 20 líneas dentro de la columna. No existe ningún tipo de separación entre tópico y tópico. Esto representa una innovación en el género de “revista de la semana”, es el hilo narrativo del texto el que determina sus cambios temáticos. Freyre es el *yo organizador* de toda esta información y lo hace de una manera muy particular, al plantear sus columnas como un recorrido por la ciudad de Lima.

La semana ha sido tan pobre, lectoras mías, que si no os llevo conmigo á pasear bajo los sombreros bosquecillos del Palacio de la Exposición, corremos riesgo de dejar en blanco esta humilde sección llamada “Revista” y consagrada a registrar todas vuestras encantadoras travesuras, todos vuestros dulces pasatiempos (*El Álbum* N° 25).

Este paseo al que Freyre conduce a sus lectoras, da lugar a tener un solo hilo conductor, lo que permite desarrollar los temas sin necesidad de establecer pausas entre ellos. Este ejemplo también permite determinar otra de las características más importantes de la “Revista de Lima” que es el alocutario representado (Beneviste 45). Desde su primera aparición el 10 de febrero de 1872 en el diario *La Patria* (1871-1882) Carolina Freyre se dirige a un receptor concreto sus lectoras, bajo los vocativos de “lectoras mías”, “amigas mías” o “queridas lectoras”. Un ejemplo de esto se encuentra el sábado 11 de enero de 1873



en el número 5 del diario *La Patria*. “Figuraos lectoras, que hace pocas noches me hallaba sentada en el malecón...”.

La oralidad en su columna es otra de las características principales que particularizan su estilo. Freyre, plantea desde sus inicios que la revista sea una conversación entre ella y sus queridas lectoras, como se señaló líneas atrás el alocutario siempre está representado. La posición de testigo presencial también le permite a la escritora reforzar este estilo conversacional que abunda en la sección. Esto se puede apreciar claramente en la columna del sábado 11 de julio de 1874 en el número 8 de la revista *El Álbum*:

...hacia yo estas observaciones, amigas mías, en general, sin aplicación determinada en una brillante tertulia que en casa de la estimable sra. Carmen de Arenas reunió hace pocas noches un círculo severo y elegantes. Pero veo que vais á interrumpirme para pedir a mi modesta pluma la descripción de esta fiesta. Ambiciosas sois mis queridas lectoras...

La “Revista de Lima” de Freyre, presenta una estructura tipo que se repite a lo largo de todos los años de su publicación con ligeras variaciones. Primero se dirige a sus lectoras, las saluda y las invita a continuar leyendo, luego presenta el segundo tema del sumario, vale decir que el saludo está incluido dentro del sumario como primer tema. Da a conocer este segundo tema, lo define, opina sobre él, esto le ocupa entre 10 y 15 líneas, para luego dar un ejemplo que refuerce su opinión sobre el mismo, a estos ejemplos los llama “anecdottillas”. Cada uno de estos enfoques que se dan sobre el tema está puntualizado dentro del sumario.

La extensión de su columna no sufre ningún cambio debido a la poca información que se pueda brindar algunas semanas, como es en el caso de las columnas de *La Bella Limeña* o *El Correo del Perú*. Freyre reitera constantemente que la ausencia de eventos



sociales no le permite desarrollar de mejor manera la revista. Todo eso le da lugar a reemplazar la falta de eventos sociales por las “anecdottillas” que representan las noticias íntimas de la semana. “Como la revista de espectáculos queda suprimida hoy por falta de asunto, voy a referirnos antes de concluir. Mis queridas lectoras una anécdota hace pocos días oí contar a un amigo mío” (*El Álbum* N° 19). A continuación se analizará el formato “anecdottilla”.

3.2.1.1. La “anecdottilla”

La “anecdottilla” es un formato de corta extensión, donde Freyre ficcionaliza sus opiniones, dándoles una forma narrativa y estética. Estos ejemplos ficcionales permiten ilustrar de una manera más gráfica la información que ella busca hacer llegar a sus lectoras. “El recurso de escenificación o ficcionalización de las opiniones aparecerá de forma recurrente en las publicaciones de las nuevas élites letradas” (Pas, “Literatura/Opinión...” 245). Esta escenificación permite una construcción ideológica de la modernidad, que es lo que pretendía Freyre con sus ejemplos a manera de “anecdottillas”. Estas representan ejemplos moralizadores que pretenden hacer notar o conmover a sus lectoras, con el fin de modificar alguna conducta (ver 3.3.). Nótese que el término “anecdottilla” es un diminutivo que se deriva de la palabra anécdota. Con este diminutivo Freyre se ubica al margen de lo institucional (la anécdota vinculada quizá a la tradición o la estampa costumbrista se contraponen la anecdottilla), y hace valer sus opiniones desde su posición de marginal como mujer en el siglo XIX.

Se afirma que la “anecdottilla” es un formato ficcional debido a que, en primer lugar, las “anecdottillas” están señaladas con un título en el sumario de la “Revista de Lima”. Un



claro ejemplo de esto es el aparecido el sábado 4 de junio de 1874 en el número 7 de *El Álbum*, dentro del sumario, como el tema 7 de la semana se presenta “Mendicidad y amor de Josefina”, luego de presentar dentro del cuerpo del texto el tema de la compasión a los demás Freyre busca conmover a sus lectoras para que sean compasivas y cuenta lo siguiente:

... quizá habrá muchos que recuerden haber visto en el atrio de San Pedro en todo los días de fiesta a una mujer enflaquecida y pálida de grandes ojos de mirada osca y hurafía y de traje acaso más descuidado que pobre...¿Era una mendiga? Nadie lo sabía y como nunca pidió nada á los transeúntes, no era considerada como tal. No obstante un caballero muy conocido en los círculos con el nombre del señor H. jamás podía salvar el umbral del templo de San Pedro sin que esta mujer,..., se interpusiera en su camino... Al fin de estas semanas se ha encontrado en un cuarto miserable de un callejón alejado, el cadáver de esta misteriosa criatura... Se llamaba Josefina y había sido en su juventud costurera en la casa del señor H.

El sábado 15 de marzo de 1873 brinda otro ejemplo sobre los títulos de las “anecdottillas”. En el número 535 del diario *La Patria* con el tema 9 titulado “Ricardo el jorobado” Introduce este tema con esta frase “En este momento recuerdo una anecdota triste que puede servir de ejemplo y que os enseñará cuan peligrosa es la burla y el engaño tratándose de un corazón sensible”.

En segundo lugar, la “anecdottilla” presenta tres estructuras tipo que se repiten indistintamente a lo largo de todas las columnas en las que aparecieron. Estas estructuras dan cuenta del carácter ficcional del formato, pero a su vez le sirven a Freyre como artefacto para reforzar la verosimilitud de su texto. Es necesario justificar la presencia de las sugerencias y consejos para el comportamiento dentro del texto ficcional mediante un anclaje a la realidad, que permita que estos consejos sean tomados en cuenta por los lectores. Esta condición se ve en *Julia o escenas de la vida en Lima* (París, 1861) de Luis Benjamín Cisneros, como en *El padre Horán, escenas de la vida del Cuzco* (Lima, 1848)



de Narciso Aréstegui. Además es necesario tomar en cuenta que cada “Revista de Lima” alberga en su interior de tres a cuatro “anecdottillas”. Estas pueden llegar a Freyre de tres maneras indistintamente. Como se vio en el ejemplo anterior, la historia de Josefina llegó a la escritora debido a que fue una noticia comentada dentro de la semana. Otro ejemplo, es la introducción que Freyre hace para empezar una historia. En el número 623 del sábado 28 de junio de 1873, presenta la introducción a una anécdota recogida entre la gente. “Ahora, lectoras mías, y antes de concluir os referiré una anécdota, que aunque nada tiene de novelesca pertenece á los hechos comentados durante la semana”. Aclaramos que la novela de folletín es el género más leído por las mujeres en el siglo XIX, y es explícitamente ficticio. Freyre utiliza la frase “aunque nada tenga de novelesca” para aclarar a sus lectores que su historia es real. Otra forma, en la que busca reforzar la verosimilitud, la misma escritora se pone como testigo presencial de una conversación, o amiga de la persona que ha sufrido el hecho, lo que le permite ilustrar el tema que está presentando. Por ejemplo, el sábado 8 de marzo de 1873 en el número 527 del diario *La Patria*, bajo el tema que aparece en el sumario como “Diario de una coqueta”, Freyre manifiesta lo siguiente. “Yo conocí a una de esas desgraciadas cuya vida entera estaba resumida en ciertas páginas, que conservaba todavía después de muchos años de espiación”. El tercer modo en el que le llegan las historias es debido a que un amigo se las cuenta, eso sucede el 12 de abril de 1873 en el número 558 del diario *La Patria* donde Freyre señala: “A, propósito del cielo, del amor, tema bastante fecundo, se me ocurre ahora una anécdota que me ha referido un amigo”.

A pesar de la clara condición ficcional de las “anecdottillas”, la autora se esfuerza por demostrar su existencia real, dentro de los hechos que se dan en la ciudad de Lima.



Como se ve en el ejemplo “Mendicidad y el amor de Josefina” se busca relacionar el suceso con lugares frecuentados y conocidos por el público lector, dado que relacionarlo estrechamente con la realidad es lo único que permite otorgarle verosimilitud. También al final del ejemplo anterior insiste en el carácter real de su historia. “Inverosímil, ¡Inverosímil gritareis todas al leer esta anécdotilla! Cuidado, amigas mías vuestra duda sería una confirmación del escepticismo que nos invade. ¡Si creéis en el amor y creéis en la existencia de la pobre Josefina, sino exclamad a vuestro antojo, inverosímil!”. Este incansable afán de Freyre de repetir siempre que sus historias son reales, es la mejor manera que tiene de legitimar sus opiniones y hacer escuchar su voz crítica. La escritora llama la atención sobre el escepticismo de la época, se refiere al avance del positivismo producto de la modernidad que se viene instaurando en esos años y sus efectos en el comportamiento de la gente. Freyre ve este cambio en el pensamiento como algo negativo que ocasiona que las personas desconfíen. En este caso específico la escritora teme que debido al nuevo pensamiento no crean la historia que ella está presentando como real, y no reciban el mensaje detrás de la misma.

A nivel de enfoque narrativo, Carolina Freyre es muy avanzada para su época; se introduce como voz narrativa en las “anécdotillas”, las relata siempre en presente, invitando a sus lectoras, a entrar en las escenas con ella. En la “Revista de Lima” del lunes 16 de marzo de 1874 en el número 844 del diario *La Patria* cuenta la siguiente historia de esta manera.

Alberto es un joven despreocupado, indolente, gastado en la flor de su edad por prematuros placeres. Penetra en una noche de fiesta en un salón,..., nada le conmueve, ni le seduce, pasea su mirada con hastío,..., pero de repente, se detiene indeciso, cambia la expresión de su fisonomía, su frente resplandece y una chispa de un mal dormido sentimiento brilla en su mirada. Seguid, seguid esos ojos y veréis que van a fijarse en una joven modesta, pálida, sin pretensiones... (N° 884).



Carolina Freyre considera sus “anecdottillas” como digresiones que la alejan de su labor principal, que es informar los sucesos de la semana. Dado que la columna está planteada como una conversación con sus lectoras las “anecdottillas” resultan ser las desviaciones de la conversación, reafirma la condición marginal del formato que ha creado. “Pero reservo para otra vez poniendo por ahora punto final á las digresiones, sin embargo, al entrar en el examen de los sucesos de la semana tenemos que dar una ojeada a los salones” (*La Patria* N° 520). Freyre, utiliza también como argumento para justificar su formato, la falta de eventos sociales dentro de la semana. Esto le permite dedicar mayor espacio dentro de la columna a sus ficciones, las escritoras deben estar continuamente justificando su elección de temas, en especial cuando este sale del formato oficial.

Otra característica que Freyre le imprime a sus “anecdottillas” es el hecho que todos los protagonistas de las mismas se apellidan H, como una estrategia para guardar la identidad de las personas reales que se esconden tras este apellido, son muchos los ejemplos que ilustran este rasgo en su estilo. El lunes 20 de marzo de 1874 en el número 834: “He aquí un ejemplo. Catalina H. era una linda rubia de quince abriles fresca, fresca como una mañana de mayo, linda, espiritual y coqueta, con esa dulce coquetería que no ofende...” (*La Patria* N° 834). Otro es el del sábado 12 de setiembre de 1874: “Hace pocas noches en una tertulia, el coronel H por más señas casado dos veces, era interrogado por unos jóvenes de confianza...” (*El Álbum* N° 16).



3.2.2. Temas presentes en la “Revista de Lima”

Los hechos que expone Carolina Freyre en su columna, no se limitan a informar y describir los eventos sociales limeños ocurridos durante la semana, estos tienen un lugar secundario en la temática, muchas veces estas mismas informaciones son solo el pretexto para profundizar en los problemas de la sociedad. Los temas que ella trata en la “Revista de Lima” son los mismos que ha tratado constantemente en sus ensayos para *El Correo del Perú* (1871-1878) o *La Revista de Lima* (1873). Estos van desde la educación de la mujer hasta la frivolidad y el amor por el lujo del bello sexo limeño.

El tema que más le interesa a Freyre es la educación en todas sus variantes, la educación de la mujer, de los pobres, la variedad de los temas que se brindan en dicha formación, la calidad de la misma. Un claro ejemplo de la constante preocupación de Freyre sobre la educación integral, sobre todo, de los menos favorecidos, se da cuando nombra la inauguración de la escuela municipal de San Pedro en una de sus revistas, a su vez reflexiona sobre la poca preocupación del Estado sobre este tema.

La educación popular, el trabajo, son los elementos únicos del engrandecimiento de un pueblo... Hemos dado el primer paso. Se ha fundado una escuela industrial donde los hijos del pueblo, van a adquirir á la vez que la instrucción intelectual un oficio, una honrosa profesión, un capital seguro de que disponer para beneficio particular y general... Sin embargo de que esto es por sí mismo un gran triunfo, mis queridas lectoras, en mi humilde juicio aun falta algo para completar tan benéfico pensamiento. La música que influye en las costumbres, que inclina el alma á la meditación y á la ternura, que modifica el carácter, que despierta la idea de lo bello, no debe excluirse jamás de toda educación bien sistemada (*La Patria* N° 472).

Esta reflexión sobre la necesidad de una educación para los hombres de bajos recursos que incluya las artes, le permite a su vez, enlazar un tema recurrente en sus trabajos, la educación de la mujer pobre.



Pero ya que hablo de este asunto, me será permitido preguntar - Por qué se le excluye a la mujer de todos estos beneficios creados por la civilización y el progreso?... Advertid sin embargo, lectoras que hablo de la mujer del pueblo, es decir, en nombre del infortunio representado por esos pobres ocultos tras la opulencia que rodea á la altiva ciudad de los Reyes.

Esta introducción le permite presentar un reclamo sobre el cierre de un taller de costura creado en la Municipalidad de Lima por el alcalde anterior, y actual presidente, Manuel Pardo. Manifiesta su indignación a que la clausura de este centro, “que aseguraba un honroso medio de vida a una parte de esa clase desheredada e infeliz” (refiriéndose a los pobres) y que este hecho se haya dado solo por celos políticos.

Un ejemplo de la preocupación de Freyre sobre la calidad educativa se da el sábado 22 de febrero de 1873 en el número 514 de *La Patria*, donde cuestiona el conocimiento de los dirigentes del país sobre las necesidades educacionales del bello sexo. “Jamás los encargados de la educación de la mujer, al esplicarle la santa misión que tiene que desempeñar en el mundo, han puesto de relieve los grandes beneficios de un talento cultivado”. Freyre critica el poco crédito que otorga a los diversos talentos que posee la mujer y que podrían ser mejorados con una buena educación, sale en su defensa exponiendo muchas de sus cualidades.

La mujer tiene más rapidez de concepción, más brillantéz de ideas- en ella el desarrollo tanto físico como intelectual no es paulatino como en el hombre tiene elocuencia, gracia, originalidad, - porque no añadir a tantos preciosos atractivos alguna más profundidad, algo más de ese arte que convierte el falso oro en oro verdadero.

Otro de los temas más recurrentes en la revista de Freyre y que le brinda abundante material para sus “anecdottillas” era la frivolidad de la mujer limeña. El bello sexo que habitaba la ciudad de los Reyes en el siglo XIX era capaz de cometer cualquier acto, incluyendo actos perversos, por ser coronado como la más bella de una fiesta o conseguir el amor del más



apuesto de los hombres de moda. Estas cualidades se presentaban principalmente en las mujeres jóvenes. Freyre acusa a la educación superflua brindada por las madres como la culpable de estos hechos. Una “anecdótica” le permite reflexionar sobre el tema.

Cuenta la historia de dos amigas íntimas Dolores y Amelia que se disputan el amor de Arturo, hacen muchas cosas para llamar su atención, asistir a todas las fiestas a las que él va, tocar el piano virtuosamente, llegan a tenderse trampas humillándose una a la otra, pero ninguna de las dos lograba ganar, hasta que una amiga íntima de ambas se enferma de viruela.

Un día en que atravesaban ambas una calle próxima a la casa de esta amiga, le dijo Dolores a Amelia.-Venis donde la señora H? Amelia pensó que cuando ella le hacía esta pregunta, no sabía el género de la enfermedad que tenía esta señora y le contestó con satánica sonrisa.-

-Sí, acabo de separarme de la cabecera de su lecho y me ha preguntado por vos-no sabiais que estaba enferma?

-Oh no, corro en este momento a verla. En los labios de la maligna joven se dibujó una sonrisa diabólica. Pocos momentos después Dolores estrechaba la mano de la enferma que le dijo con espanto.

-Qué haceis Dolores? Huid estoy con viruelas...

Quince días después la adorable Dolores, la encantadora morena,..., era un espectro, horrorosamente desfigurado por las viruelas. La venganza estaba cumplida, ...una de las rivales quedó fuera de combate y la otra se casó con Arturo (La Patria N° 547).

Todo el tiempo se compite por ser la mejor vestida, la que tiene más pretendientes, la que tiene más fiestas en su casa, etc. En este caso específico se compite por el marido. El bien máspreciado para la mujer decimonónica es el matrimonio y Freyre demuestra discursivamente que la mujer está dispuesta a hacer cualquier cosa por casarse. Pero lo importante no es casarse sino que; el hombre con el que van a contraer matrimonio tiene que cumplir ciertos patrones, el primero de ellos es tener buena posición económica para poder solventar los gastos de su mujer, para que ella siga ganando en esta competencia con



las otras mujeres. Otro aspecto importante y definitorio para ganar esta carrera es que el novio sea bien parecido, en esta “anecdótica” Amelia consigue las dos cosas, y gana la competencia contra Dolores. La enfermedad de la última es parte de daños colaterales de esta competencia.

Otro tema que Freyre utiliza frecuentemente en sus textos y que sigue el patrón decimonónico, es que el dinero corrompe. Considera en muchas de sus columnas que el dinero perturba la virtud innata de la mujer, el acceso que el dinero brinda a los lujos, las fiestas y los trajes, hacen que el bello sexo descuide sus funciones como madre y esposa. En la siguiente sección presentaremos cómo y bajo qué criterios Carolina Freyre construyó a través de sus “anecdóticas” la imagen de la mujer limeña.

3.3. Construcción discursiva de Lima

Una de las principales características de la “Revista de Lima” es su condición informativa: y da a conocer cuáles y cómo han sido los eventos sociales ocurridos durante la semana. En un primer plano, la columna podría verse como un conjunto de noticias de la semana, ese es el caso de las otras “Revistas Semanales” anteriores a la columna de Freyre. El hecho de estar compuestas solamente por noticias le daba una condición efímera, pero, debido a las “anecdóticas” que ejemplifican y describen cada uno de los sucesos la naturaleza efímera se transforma y se constituye como una visión articulada de Lima.

Dichas “anecdóticas” siempre presentes en la columna “Revista de Lima” son el instrumento que Freyre de Jaimes utiliza para construir discursivamente la Lima decimonónica de la clase adinerada de la ciudad. Describe y critica los placeres, las costumbres, el comportamiento de sus miembros. La mayoría de los personajes de sus



“anecdottillas” son hombres y mujeres jóvenes de la clase alta. Es con ellos como pretextos, que puede contar desde el interior, desde las fiestas en las casas, las conversaciones privadas, los chismes de salón. Por otro lado describe el movimiento de la ciudad a través de los pequeños hechos ocurridos durante los eventos sociales como el teatro, las fiestas, y también los eventos tradicionales del siglo XIX como los carnavales, el paseo de Amancaes, el aguinaldo y las procesiones.

Las “anecdottillas” son la manera en la que Freyre da a conocer lo que está pasando dentro de la sociedad decimonónica limeña. Pero también las utiliza para proponer una serie de actitudes y comportamientos para modificarla, dado que la manera en la que se está conduciendo la sociedad influye negativamente en la mujer. “El mundo vuelve egoísta, disimulada é indolente á la mujer, el hombre la hace coqueta” (Freyre *La Patria* N° 553). El presente de la sociedad limeña adinerada está condicionado por los estereotipos de la época que son las imágenes que rigen el comportamiento de los ciudadanos. Freyre describe los mayores defectos de estas imágenes porque pone a la luz pública lo privado.

Si bien, Freyre le da prioridad a lo que ocurre a puerta cerrada, utiliza los eventos públicos de marco y justificación para inscribir sus historias particulares en el desplazamiento general de la ciudad de Lima. Pero siempre busca que las celebraciones se lleven a cabo en los espacios privados. Un ejemplo de eso es su descripción del carnaval:

Esta fiesta única en su género, donde campea la libertad, donde se olvida hasta la cultura para entregarse á las espontaneidades de la imaginación, tiene poderosos atractivos para la juventud... Examinando el carnaval...con toda la razonadora frialdad de la filosofía, hay que convenir en que es una de las costumbres más licenciosas y repugnantes que nos han legado los antiguos tiempos (*La Patria* N° 520).

Con estas palabras se refiere a los festejos que se producían en las calles, la libertad que otorgaba el anonimato de la muchedumbre. Una libertad que le permitía a la juventud



explorar su sexualidad. Sin embargo, Freyre tiene una visión tangencial de lo correcto, solo considera que el tipo de festejos que se dan dentro de las casas de la clase alta son adecuados para la sociedad, y son estas las costumbres que quiere inculcar a sus lectoras.

“Nosotras debemos aplaudir la idea de quede abolido para siempre, ese bárbaro juego en que pelagra la salud, en que naufragan los respetos sociales, y en que se ataca, preciso es confesarlo”¹³ (Freyre *La Patria* N° 520). Hace un llamado a sus lectoras para que se unan a su pensamiento. Busca construir una hoja de ruta para el comportamiento de la sociedad, en especial de la mujer joven de la alta sociedad, dado que constituía su principal interés la formación correcta de las mujeres jóvenes. Ellas eran quienes educarían a las futuras familias, en ellas estaba el futuro de la sociedad.

Propone como la única manera correcta de celebrar los carnavales el estilo de la clase alta: las fiestas con disfraces y máscaras. “Toda la diversión del carnaval, debe consistir, á mi juicio, en el baile, en esos alegres mascaradas, misterios ocultos tras una carreta, que tantas emociones nos producen que dan lugar á tan variados incidentes á tan raras aventuras” (*La Patria* N° 520). Por otro lado, debido a los costos y las costumbres dejaba excluido de su proyecto social a los sectores populares. Son estos sectores los constantes olvidados, invisibilizados y excluidos en los escritos de la segunda mitad del siglo XIX. Freyre lo excluye, en ninguna de sus columnas se refiere a sus celebraciones públicas o privadas. Tampoco describe o critica el comportamiento de las mujeres de este sector dentro de sus “anecdottillas”. Solo aparecen referencias a las mujeres de los sectores populares en unas cuantas columnas, donde se muestra una preocupación paternalista por la

¹³ Esta misma posición respecto las clases bajas limeñas la tenían Felipe Pardo y Aliaga y Manuel Atanasio Fuentes.



pobreza en la que viven. Esto se hace explícito en la “Revista de Lima” del sábado 22 de marzo de 1873.

Que dolorosos contrastes los que se presentan á cada paso en el mundo! Nadie podría creer que mientras se derrama el oro á torrentes, mientras se emplean sumas cuantiosas en artículos de puro lujo, ornato ó comodidad, innumerables familias soportan hoy los dolores de la miseria!...Cuando un país como Lima en donde se han agotado todos los recursos del fausto y de la ostentación, llega á un estado semejante, la Municipalidad se halla en el deber ineludible de ocuparse del bienestar de esa sociedad encomendada á su cuidado, antes que de carreteras, alamedas, ó de obras públicas que son de pura comodidad ó de puro lujo. Es preciso descender con la mirada del sentimiento, no con la de la filosofía, hasta ese santuario privado de las familias pobres, para hacerse cargo de sus enormes necesidades, de sus hondas privaciones! Ah! Cuantas lágrimas habría que derramar, cuantos infortunios que consolar! Toca á las autoridades el hacerse cargo de la situación para remediarla! (*La Patria* N° 541).

Freyre muestra que existe una gran brecha entre los acomodados y los pobres de Lima. Acusa al lujo de ser el que construye esta separación. El amor por el lujo de los pobladores de la ciudad va a ser una constante en las distintas manifestaciones de su comportamiento y siempre es retratado como un gran defecto. En este caso, la afición por el lujo proviene de las políticas públicas, estas pueblan Lima de obras que no son útiles sino solo cómodas. El dinero se utiliza en asuntos de menor importancia.

El paternalismo se muestra al hacer un llamado de urgencia a las autoridades para que solucionen el problema de la pobreza. Si bien Freyre no describe el espacio privado de los sectores menos favorecidos, sí menciona que es necesario posar la mirada dentro de sus casas para conocer la realidad de su situación. Ella propone el sentimentalismo como medio de conocimiento de esa situación social específica. Freyre describe la pobreza de esta manera, y a través de una representación emocional, apela a la construcción de un espacio privado marginal del que nunca participa, pero cuyo solo atisbo le hace criticar las políticas sociales ejecutadas.



En el siguiente apartado se trabajarán las formas que utiliza Freyre para construir el espacio privado, y las características que le atribuye al centro de la sociedad limeña. También discutiremos las configuraciones del rol mujer de la mujer como el personaje principal de la vida de la ciudad, y del hombre como acompañante secundario tanto en el espacio privado como en el público. Estas propuestas nos permitirán dilucidar el proyecto discursivo reformador de la escritora para cambiar ciertos comportamientos de los limeños.

3.3.1. El espacio privado, nuevo centro social de Lima

Carolina Freyre de Jaimes traslada el foco de atención al interior de las casas, espacio que se había convertido en un lugar plenamente femenino con la instauración de la modernidad en el Perú. El proceso de separación de lo público y lo privado empezó con el surgimiento del Estado moderno(...) La imagen y el comportamiento público adquiereon la mayor importancia. (Zegarra 184).

Con la Ilustración, la sociabilidad de la calle fue sustituida por una más restringida en términos espaciales: el hogar, lugares de placer organizado. Los espacios públicos se volvieron más masculinos, excluyendo abiertamente a las mujeres, señalándose para estas el espacio doméstico como el lugar de su realización personal. (Zegarra 185).

Los espacios privados se convierten en el centro social de las mujeres y ellas van a buscar una forma de obtener beneficios de esa restricción; ser protagonistas de las fiestas. Es por eso, que Freyre da a conocer en su columna los eventos sociales que se llevan a cabo en el interior de los salones. Es una constante en las historias del siglo XIX que las mujeres sean las anfitrionas de las fiestas. A puerta cerrada los personajes de sus “anecdottillas” se sienten libres para manifestarse abiertamente mostrando las características, los estereotipos,



los comportamientos sociales de una ciudad víctima de su opulencia. En su revista del 7 de junio de 1873, la escritora hace explícito que los vicios de la sociedad se observan mejor desde el interior de las casas. “Dejemos los asuntos serios por esta vez y penetrando en las intimidades del hogar, veamos algunas de esas escenas que manifiestan el lado romanezco, frívolo y supersticioso de la sociedad” (Freyre *La Patria* N° 605). Las escenas que se dan en el interior de los hogares limeños son el objeto de estudio que Freyre emplea para analizar la sociedad en su “Revista de Lima”.

En varias de sus revistas Freyre subraya la importancia que tiene el interior de la casa y todo lo que confluye en ella, tomando distancia de lo que ocurre en la ciudad. Nótese que la descripción hace énfasis en el espacio privado, y hace un desplazamiento consciente del espacio público. En su priorización también hay un ocultamiento (o desmejoramiento) de las cualidades del último. Esto responde a que Freyre tiene como interés principal el desarrollo del espacio privado porque es el que permite el desarrollo de la mujer.

Lima, está triste, desierto y solitario durante las horas del día; los carruajes estacionados en las plazas y plazuelas sirviendo de cómodo lecho á los cocheros,... los comerciantes cruzados de brazos sobre los mostradores, los vendedores ambulantes depositando á cada paso su carga para limpiar el sudor de su frente y aspirar un poco de aire que la atmósfera les niega, los desocupados la gente olgazana y divertida que tanto abunda en las grandes capitales, departiendo alegremente alrededor de las mesas de refrescos, en los cafes y en las heladerías. He aquí el aspecto exterior de la ciudad...En cuanto el interior, allí es donde verdaderamente está encerrado el mundo, ese mundo al cual ahuyentan los calores del estío y que vive, sueña se ajitaó lucha entre las mudas paredes de estos edificios (Freyre, *La Patria* N° 791).

En este fragmento Freyre describe todo el movimiento de un día cotidiano en Lima, material que le podría servir para alguna “anecdótica”, pero ella descarta que en la calle vaya a encontrar temas importantes para su texto. Todo lo que ocurre afuera, el desplazamiento de la ciudad, las personas, los trabajadores no son suficientes en comparación a lo que podría ocurrir dentro de una casa. Freyre distingue entre lo verdadero



y lo aparente, señala que el mundo exterior es aparentemente el retrato de sí mismo, mientras que el espacio interior es el verdadero lugar donde ocurre todo. Demarca su campo de acción, el espacio en el que va a encontrar sus historias, sus reflexiones. Descarta el exterior al considerarlo un falso testimonio de lo que ocurre en Lima, para concentrarse en el interior de las casas donde ella encuentra el reflejo genuino de la sociedad.

La conversación al interior de las casas, los temas que se tratan, las formas para comunicarse, le permite a Freyre obtener un testimonio de la sociedad.

He aquí una de esas escenas íntimas. Flora es una linda caprichosa que acaba de cumplir diez y siete primaveras... le fascina todo lo nuevo y de todo quiere gozar. Su madre, fresca matrona de cuarenta años, se halla en las mismas circunstancias, precisamente por la razón contraria, porque se escapa la juventud por las rejas invisibles del tiempo,Las dos forman alianza contra el padre, respetable comerciante, que haciendo sus cuentas y echando sus cálculos ha comprendido que no le conviene sacrificar una parte de sus exiguas ganancias del año, en los gratos pasatiempos del paseo veraniego. Llega el padre á la casa. Flora vestida de blanco... y ajitando fuertemente su abanico le dice:

-Jesús, papá qué calor!

-Horrible, insoportable-agrega la madre.

-Es verdad, dice él distraído.

-Es verdad, es verdad, replica su esposa imitando su tono, tu no sabes otra cosa Fernando, y entretanto nosotras nos asfixiamos, nos derretimos...

- Y qué quieres decirme con eso Dolores?

-Que hay otras más felices que nosotras que pueden realizar sus deseos, que pueden abandonar este infierno e ir á gozar a las delicias del campo.

- Ya os he dicho que este año es imposible.

- Pero papá...

- Fernando, te vuelves ambicioso, mezquino y ridículo.

- Y tú Dolores exigente, intolerante y...

Lo cierto es que la mejor época del año para dar alimento á las veladas, para aguzar el ingenio y la crítica y dar pábulo á los lances de salón (Freyre La Patria N° 810).

Las conversaciones privadas que se dan en escenas íntimas como esta, donde se discute el ir a Chorrillos, le da lugar a Freyre a analizar de manera más profunda a las mujeres. Capta



los pensamientos y las actitudes de las personas en un estado natural. El hecho de que los personajes de su historia se encuentren dentro de su casa discutiendo entre los miembros de la familia le da una condición de sinceridad, a pesar que sean personajes ficticios. Se desplazan y emiten opiniones en su propia casa, el lugar les permite ser totalmente abiertos sobre sus ideas. Esto a su vez, ofrece abundante material a Freyre para opinar y juzgar.

Se ve cómo las mujeres, en el caso de madres e hijas se convierten en un equipo que confabula contra el enemigo. El padre es el enemigo que impide la recreación y el placer de las mujeres de su familia. Él también es libre de decirle a su esposa directamente lo que piensa sobre su actitud, en una fiesta o en un paseo en la calle, esta conversación no hubiera sido posible. El padre y la madre de Flora confrontan sus posiciones abiertamente, la conversación en la intimidad de la casa, relaja las posturas sociales y da lugar a que los personajes digan las cosas que piensan sin temor al qué dirán, porque no hay nadie más escuchando. Las características y tensiones por las que atraviesan las personas dentro de las cuatro paredes de sus casas es bien utilizada por Freyre para retratar a la clase alta de la sociedad limeña.

3.3.2. La personalidad de las mujeres limeñas: víctimas y victimarias

En todas las “anecdótilas” de Carolina Freyre las mujeres son las protagonistas de sus propias historias. Mujeres jóvenes de la clase acomodada limeña que en la mayoría de casos, sufren víctimas de sus propios hábitos y creencias. Es a través de las historias privadas de estas mujeres que Freyre busca llamar la atención sobre el desenvolvimiento de la ciudad que también opera bajo los hábitos y creencias de ellas. “Hasta ahora mis queridas lectoras, solo nuestros defectos han servido de tema obligado á nuestras pláticas semanales” (Freyre *La Patria* N° 617). Aquí manifiesta que en la mayoría de sus revistas trata el tema



de los defectos femeninos. Freyre se adjudica un rol educativo en sus textos, pero a su vez se pone al mismo nivel que sus protagonistas y sus lectoras al considerarse una mujer con defectos. Esta consideración la pone en un plano horizontal con sus lectoras, forma que se mantendría siempre en sus revistas, la conversación de igual a igual. Sin embargo, esto no termina con su moralización, sino la hace más efectiva pues hace que sus palabras tengan mayor impacto entre el público lector femenino, dado que se convierte en parte de él. Freyre se valida como crítica y a su vez, su posición refuerza sus críticas. Apela a las lectoras para que la consideren como igual.

Un tópico frecuente en toda la mitad del siglo XIX es culpar al hombre de lo que ocurre con la mujer y Freyre no es la excepción. “Los que tanto amais la virtud en vuestro hogar,- por qué no teneis escrúpulo en deslindar el germen de vuestros vicios en el ajeno? Y creéis en efecto amar la virtud? Nos acusan de frívolas...”(Freyre *La Patria* N° 617). Es responsabilidad del hombre brindarle a la mujer una buena educación que le permita ser virtuosa y dejar de lado los vicios. Los vicios a los que constantemente se refiere la escritora son el amor por el lujo, la ropa, las joyas, las fiestas sin tener ningún tipo de preocupación por los gastos que ocasionen desmedidos deseos. Estos vicios acompañan a las mujeres limeñas durante el siglo XIX y van a ser un tópico constante en la literatura decimonónica de la segunda mitad del siglo¹⁴.

Freyre acusa a los hombres de culparlas de frívolas, cuando son ellos los responsables de la situación en la que se encuentran, debido a que no le han dado la importancia necesaria a la educación del bello sexo, y sus defectos son consecuencias de esta falencia.

¹⁴ La novela que mejor trata los estragos que hacen estos vicios en la mujer decimonónica es *Blanca Sol* de Mercedes Cabello de Carbonera.



Por otro lado, Carolina Freyre elabora un concepto del desarrollo de la mujer en la vida, en su revista del 5 de abril de 1873 con una historia titulada “Laura y sus decepciones”

La vida de una mujer está compendiada en estas tres épocas principales: El primer periodo es este: Laura es una joven mimada, rica y elegante. Tiene quince años, unos ojos color de cielo, una boca sonrosada, un talle flexible como un junco. Todos la miran y dicen que es bella, todos se acercan á ella y dicen que es buena. Mil veces ha cruzado por su pensamiento la idea del mundo y ella se ha dicho “yo nací para ser feliz”, lo que se puede interpretar de esta manera- yo nací para el amor, para los placeres de la vida, para los goces de la familia- lo que compendiado quiere decir- “yo debo ser casada” (Freyre *La Patria* N° 553).

En esta parte, donde se describen los primeros episodios de la vida de una mujer, Freyre plantea el estereotipo de mujer que rige el XIX, bella y buena. Para la época estas dos cualidades eran las únicas necesarias para el desarrollo del bello sexo. La belleza para atraer al futuro marido y la bondad para mantenerlo y tener una familia. El único fin para una mujer era casarse.

Como hay tantos hombres en el mundo, se cruzan las miradas, se cambian las sonrisas y la candorosa Laura tiene un novio. Pero el novio que calcula á la vez que ama, que deduce de sus elucubraciones filosóficas la necesidad de permanecer célibe hace como lo que dice Selgas, lo que el canario cuando la puerta de la jaula ha quedado por indiscreción abierta- emprende el vuelo y se va. Las ilusiones de Laura se desbordan entonces como una fugitiva bandada de aves se van de una en una...los ojos de la joven se ofuscan y bajan del cielo para fijarse en el suelo. Y entonces principia el segundo periodo la etapa de los veinte años (Freyre *La Patria* N° 553).

Freyre describe la etapa previa a los veinte como el periodo del enamoramiento, Laura tiene varios novios pero no se decide por ninguno. Llega a los veinte sin una relación estable, este hecho, a los ojos de la escritora, es un impedimento que puede ocasionar que la protagonista de la “anécdotilla” nunca se case.

Y entonces principia el segundo periodo la época de los veinte años. Laura se dice, no ha bastado la buena fe, la hermosura del rostro para realizar los ensueños de mi corazón- el hombre busca el oropel, quiere que el brillo ofusque su vista... Y enjuga sus ojos empañados por las lágrimas- trenza sus cabellos derramados con descuido sobre los hombros, coloca sobre su frente una deslumbradora diadema, elige las galas más costosas y el lujo hace de Laura lo que ella quiere para llamar la atención una mujer brillante y seductora. Entonces las atraídas por la llama pululan á su



alrededor- los adoradores se multiplican y Laura se convierte de una virtuosa y buena en una mujer engañadora y coqueta (Freyre, *La Patria* N° 553).

Se insiste en el hecho que el hombre es el causante de la perversión de la mujer. Es para agradarlo y poder conseguir un esposo que la mujer cambia de actitud, deja de lado la bondad para convertirla en coquetería. Son el lujo, las joyas y los vestidos los elementos que la mujer debe utilizar para hacerse deseable, los motivos por los cuales su actitud cambia.

Las exigencias del hombre transforman la personalidad de la mujer.

...si ella se hubiera casado á los quince años, cuando principiaron á brotar los primeros sueños de su candorosa vida! Si ella hubiera unido su suerte a la del primer hombre que hizo resonar en sus oídos la palabra amor!... Y luego los hombres se atreven á censurar lo que es obra de sus manos y el mundo no tiene piedad con lo que él únicamente á inficionado con su aliento (Freyre *La Patria* N° 553).

Freyre plantea que el paso del tiempo corrompe el alma de las mujeres. Dado que añora la juventud de Laura, “si ella se hubiera casado á los quince años”, la juventud para la protagonista representa la mayor virtud, porque la bondad se encuentra intacta. Esta no ha sido corrompida por los distintos hechos que pueden suceder a lo largo del tiempo. Freyre concluye además, que el hombre es el promotor del lujo y los vicios en la mujer. El bello sexo siempre es bueno, es el hombre el que lo corrompe.

Existe también la otra posición, las mujeres como victimarias de los hombres, utilizan como su principal arma la crítica dentro de sus conversaciones. En los bailes de salón, el bello sexo juzga y califica a los hombres que participan de estas reuniones, pero sobretodo critica a los que lo hacen por primera vez.

El sábado 6 de junio de 1874 en el número 3 de *El Álbum*, Freyre explica lo injustas que son las mujeres con los hombres y busca corregirlo con una “anecdótica”.



No hace muchas noches, un joven amigo mío, venía a tomar parte en nuestra velada, después de haber asistido como presentado á una recepción en casa de una señora del alto tono.

El joven estaba cortado y confuso.

-¿Qué tenéis Enrique? Le preguntamos nosotras con interés.

- Vengo de la brillante de la reunión de la señora X.

- Y bien, no estáis contento?

- Oh si, la costumbre y el uso han autorizado este método de introducirse en cualquier círculo, y hé aquí que pegado al faldón de la levita de un amigo, he hecho dos saludos cómicos, he estrechado una manita encantadora y he tomado parte en la tertulia general perteneciendo desde hoy á la categoría de los antiguos conocidos en esta aristocrática mansión.

-Y de que os quejais entonces?

-Me quejo..... ¡debo decirlo! Sereis bastante indulgentes para perdonarme esta audacia? Me quejo de la curiosidad, de la investigación, de la terrible tijera femenina.

- ¿Cómo es eso? es necesario que os expliquéis Enrique.

- Voy a hacerlo- para el bello sexo no hay nada que tenga tanto poder como la curiosidad, ni tanto encanto como lo desconocido- desde el momento en que se anuncia una presentación no hay joven bastante fuerte para resistir al impulso de su mirada que a pesar suyo se dirige sobre el desgraciado recién venido.

Todo lo olvida para fijarse en el nuevo visitante. Este aparece con cierta timidez como el que pisa un terreno que no conoce y lejos de alentarle con una mirada benévola, con una expresión de complacencia, solo contempla ojos que quieren devorarlo, que investigan su figura, su traje, su porte, sus palabras, y hasta la más insignificante contracción de su rostro, labios que reprimen sonrisas y manos que se estrechan entre sí con significativo ademán. ¿Qué queréis que suceda? Llego yo que no me precio de audaz y a penas me hallo en medio salón, reproduzco la escena del serrano pintado por Julio, al ver esa lluvia de miradas que tantos ojos hermosos derraman sobre mí, al ver esa revista que cada uno hace de mi persona, ese picarezo análisis de mis facciones, esos cuchicheos y frases entrecortadas que a manera de una música infernal me acarician á la vez que me torturan.

Y entonces ¡Dios santo! Yo no se cómo colocarme, la nariz me estorba, los guantes me pesan, la corbata se estrecha como nudo corredizo a mi garganta y los brazos están de más en mi cuerpo porque no se donde colocarlos. Al fin me siento con toda la naturalidad posible y cuando ya empiezo a serenarme porque creo apaciguada la tempestad, comienzan de nuevo los murmullos, los gestos expresivos y noto las posturas académicas de las que después de enarbolar su descomunal tijera quieren atraer sobre sus encantos la mirada del infeliz á quien han hecho pedazos.

Esta es ya una nueva cruzada- cesa la critica y empieza la coquetería. Si miro á la una, aquella á quien no miro me llama bruto- si bailo soy galante para mi pareja y descortez para las demás, si no bailo soy una planta exótica en medio de un jardín lozano- y por fin fastidiado, mortificado en mi vanidad, herido en mi corazón, dejo la tertulia donde acabo de pasar el calvario á que están sujetos los hombres en el acto de la presentación.

- No podeis negar que como todo poeta sois exagerado.

- Ojalá amiga mía ¡lo peor de todo es que hasta ahora la leyes sociales no han inventado otro medio de introducción en sociedad!



Lectoras, no echéis en saco roto estas lamentaciones y sed piadosas con los pobres presentados.

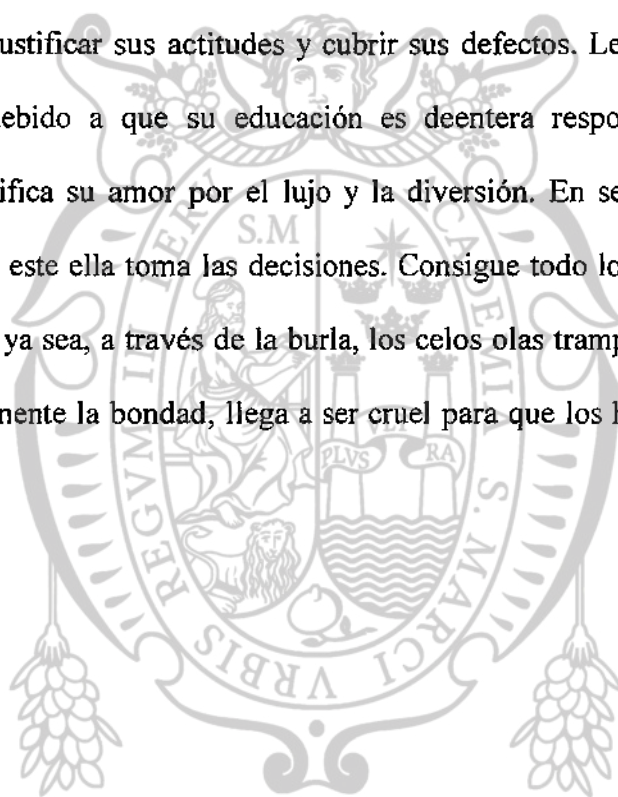
Freyre empieza la “anecdótica”, con la estructura tipo que valida la verosimilitud de lo que cuenta. Freyre se muestra como la depositaria de la confesión de su joven amigo Enrique, quien le cuenta los sucesos de los cuales ha sido víctima en un baile al que ha sido invitado en una aristocrática mansión. El joven no ha podido tener un gran desenvolvimiento debido a la actitud instigadora de las mujeres de la fiesta, actitud que él llama “la tijera femenina”. Freyre le pide que explique su posición. En la voz de Enrique se conceptualizan dos actitudes características de la personalidad de la mujer decimonónica, la curiosidad y la crítica maliciosa hacia los demás. Enrique hace explícita su queja contra esta actitud, al manifestarse desgraciado por lo ocurrido. El joven considera que las mujeres cometen un crimen contra los hombres al dedicar toda su atención y su tiempo a comentar la actitud, la vestimenta, los pasos y las conversaciones del joven que recién se inicia en las reuniones sociales. Esto ocasiona que Enrique haga el ridículo, debido a las inseguridades que le produce el no saber cómo pararse, si su traje está bien puesto, o de qué hablar. Solamente le preocupa las razones que ocasionan las risas burlonas de las jóvenes que lo observan en el baile.

Luego que termina este escrutinio al objeto de deseo, empieza la coquetería. Enrique no puede ser amable con una sola de las muchachas de la fiesta porque las otras empiezan juzgarlo, critican sus pasos de baile o el hecho que se concentre en una sola joven toda la noche. Esta mezcla de actitudes deja desconsolado al joven, lo han dañado en su amor propio. Confundido va a pedir consuelo en los consejos de Carolina y la hace depositaria de su historia.



Freyre por su parte busca con esta “anecdótica”, como con todas, educar a las mujeres y modificar ciertas actitudes que ella considera incorrectas. La primera, la crítica excesiva que realizan a las personas, principalmente a los hombres jóvenes. Segundo, la coquetería, que se presenta aquí como una contradicción, dado que primero se destroza moralmente al objeto de deseo, para luego buscar su galantería.

La mujer limeña juega muy bien sus dos roles, el de víctima y el de victimaria. El primero le sirve para justificar sus actitudes y cubrir sus defectos. Le adjudica al hombre todas sus falencias, debido a que su educación es de entera responsabilidad del sexo masculino. Así se justifica su amor por el lujo y la diversión. En segundo lugar está su papel de victimaria, en este ella toma las decisiones. Consigue todo lo que desea mediante el chantaje emocional, ya sea, a través de la burla, los celos o las trampas. Las virtudes son desplazadas, principalmente la bondad, llega a ser cruel para que los hombres complazcan todos sus deseos.



CONCLUSIONES

1. Las investigaciones sobre Carolina Freyre de Jaimes presentan varios problemas de exactitud en los datos y en las fechas biográficas importantes, como también en las publicaciones de sus textos. Esto como resultado de que ha sido trabajada tangencialmente en conexión con Juana Manuela Gorriti y Mercedes Cabello de Carbonera. Un hecho que dificulta su actual investigación es que ninguno de sus textos ha sido recogido en una edición actualizada, y que tampoco existía hasta el momento un catálogo que registre toda su obra.
2. Carolina Freyre fue una escritora muy prolífica, publicó durante más de 50 años ininterrumpidamente. Incursionando en todos los géneros, la poesía, la novela, la leyenda histórica y el teatro. Desarrolló con mucho éxito su labor como escritora en los países en los que vivió. Todos sus trabajos literarios y periodísticos están publicados en el soporte material de la prensa. Estos se encuentran dispersos entre las publicaciones periódicas decimonónicas de Perú, Bolivia y Argentina.
3. *El Álbum* (1874-1875), fundado por Freyre y Gorriti, fue la primera revista creada por mujeres para mujeres que presenta un proyecto educativo total. Se dirigió a la juventud limeña para impartir los conocimientos y valores que consideraba



necesarios. En su propuesta, Freyre plantea que tanto hombres como mujeres debían tener acceso a la misma información y educación. La formación educativa tradicional de la mujer estaba orientada a la capacidad de criar bien a sus hijos para garantizar un mejor futuro para la sociedad. El discurso de la revista busca modelar a la mujer, a través de políticas sociales y educativas que se aplican tanto a su pensamiento como a su comportamiento dentro de la sociedad.

4. Freyre evoluciona el formato discursivo “revista de la semana” al otorgarle características a su texto que las revistas anteriores no poseían. Con su estilo particular en la “Revista de Lima” transforma esta columna, de mera enumeración de hechos escritos anónimamente, a historias con el objetivo de entretener y educar. Ella le da una voz propia a esta columna y además la saca del anonimato, al firmar con su nombre. La “Revista de la Semana” deja de ser una columna solamente informativa y se convierte en una columna de opinión, a través de las “anecdótilas”. Las “anecdótilas” son el formato que representa el propósito educativo de la “Revista de Lima”.
5. La “anecdótila”, es un formato ficcional de corta extensión que Freyre va introducir para representar su opinión, y desde ahí enarbola su discurso pedagógico. Las historias contadas en este formato van a tener como protagonistas a las mujeres de la clase acomodada limeña. Es con la escenificación de su comportamiento y actitudes que Freyre va poder construir a través de su discurso a la mujer limeña.



6. Carolina Freyre cambia el foco de atención social de la ciudad de Lima al interior de las casas. Las establece como el nuevo lugar de reunión y esparcimiento. Desarrolla el concepto de privacidad establecido por el pensamiento burgués. La autoracolabora con la diferenciación de espacios: interior y exterior en una Lima en proceso de modernización. Sin embargo, en su proyecto asigna valoración a cada uno de ellos, y elige como campo de acción el espacio privado, donde la mujer ha sido confinada por el discurso hegemónico de la época, y lo utiliza como el centro desde el cual puede renegociar una identidad y un nuevo rol para las mujeres. El espacio privado se convierte en el espacio de dominio, de control de las mujeres, pero también de creación y de participación activa en la sociedad que cambia.
7. Las mujeres son las protagonistas de los espacios interiores, y es aquí que van a poder comportarse con la libertad que les otorga la privacidad de sus casas. Van a desarrollar dos tipos de actitudes a los ojos de Freyre, la de víctima y la de victimario. La primera está relacionada a que son víctimas de la mala educación que han recibido, todos sus defectos son causados por esta falencia. La escritora culpa a los hombres como encargados de la sociedad de no haber elaborado un proyecto educativo para la formación de la mujer. En segundo lugar, son las victimarias, las que van a someter a sus padres, novios o esposos, a que cumplan con todos sus deseos y caprichos empleando diversos chantajes como los celos, la vergüenza o el drama. Así, en la mayoría de los casos obtienen siempre lo que desean. Ambas representaciones de la mujer sirven como parte de la plataforma discursiva que Freyre plantea y son a su vez parte de una exploración mayor para redefinir la



participación de la mujer (y eliminar el rol negativo asignado por los hombres) en la sociedad.



BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía primaria

El Nacional (1865-1903)

1867

Miércoles 9 de octubre (“Fugacidad”, poema)

1868

Domingo 25 de octubre (Poema “Arica”)

Viernes 30 de octubre (“Una estrella más en el horizonte”, crítica literaria)

1869

Sábado 13 de febrero (“Carta a mi amiga Leonor Manrique”, poema)

1871

Sábado 6 de mayo (“Recuerdo”, poema)

Viernes 6 de octubre (“Misterio”, poema)

Viernes 17 de noviembre (“Constancia”, poema)

Sábado 2 de diciembre (“En el álbum de Héctor F. Varela”, poema)

1875

Jueves 15 de julio (“Flora Tristán. Apuntes sobre su vida y obra”, crítica literaria)

Jueves 11 de noviembre (“Adiós a Lima”, poema)

La Patria (1871-1882)

1872 (Año 1). La sección aparece bajo el título de “Revista de la Semana”:



1(167), Sábado 10 de febrero (primera aparición)
 1(171), Sábado 17 de febrero
 1(177), Sábado 21 de febrero
 1(183), Sábado 2 de marzo
 1(189), Sábado 9 de marzo
 1(196), Domingo 16 de marzo
 1(203), Domingo 24 de marzo
 1(208), Domingo 31 de marzo
 1(215), Domingo 7 de abril
 1(222), Domingo 14 de abril
 1(230), Domingo 21 de abril
 1(237), Domingo 28 de abril
 1(250), Domingo 12 de mayo
 1(257), Domingo 19 de mayo
 1(263), Domingo 26 de mayo
 1(270), Domingo 2 de junio
 1(278), Domingo 9 de junio
 1(285), Domingo 10 de junio
 1(292), Domingo 23 de junio
 1(297), Domingo 30 de junio
 1(303), Sábado 6 de julio
 1(309), Sábado 13 de julio
 1(313), Sábado 20 de julio

1872 (Año 2). La sección aparece bajo el título de “Revista de Lima”.

2(330), Sábado 10 de agosto
 2(341), Sábado 24 de agosto
 2(351), Sábado 7 de setiembre
 2(361), Sábado 14 de setiembre (además de “Una revelación de ‘El Nacional’ de Nicolás de Piérola, bajo el seudónimo ‘XX’)
 2(370), Sábado 21 de setiembre
 2(375), Sábado 28 de setiembre
 2(381), Sábado 5 de octubre
 2(387), Sábado 12 de octubre
 2(400), Sábado 26 de octubre
 2(443), Sábado 7 de diciembre
 2(450), Sábado 14 de diciembre
 2(457), Domingo 22 de diciembre(edición de despedida del año)

1873 (Año 2). La sección aparece bajo el título de “Revista de Lima”.

2(465), Sábado 4 de enero
 2(472), Sábado 11 de enero
 2(479), Sábado 18 de enero
 2(485), Sábado 25 de enero
 2(492), Sábado 1 de febrero



2(498), Sábado 8 de febrero
 2(514), Sábado 22 de febrero
 2(520), Sábado 1 de marzo
 2(527), Sábado 8 de marzo
 2(535), Sábado 15 de marzo
 2(541), Sábado 22 de marzo
 2(547), Sábado 29 de marzo
 2(553), Sábado 5 de abril
 2(558), Sábado 9 de abril
 2(563), Sábado 19 de abril
 2(570), Sábado 26 de abril
 2(580), Sábado 10 de mayo
 2(587), Sábado 17 de mayo
 2(594), Lunes 26 de mayo
 2(605), Sábado 7 de junio
 2(617), Sábado 21 de junio
 2(623), Sábado 28 de junio

1874 (Año 3). La sección aparece bajo el título de “Revista de Lima”.

3(791), Lunes 12 de enero
 3(798), Martes 20 de enero
 3(804), Lunes 26 de enero
 3(810), Lunes 3 de febrero
 3(815), Lunes 9 de febrero
 3(821), Miércoles 18 de febrero
 3(826), Lunes 23 de febrero
 3(832), Lunes 2 de marzo
 3(838), Lunes 9 de marzo
 3(844), Lunes 16 de marzo
 3(849), Lunes 23 de marzo
 3(854), Lunes 30 de marzo
 3(858), Lunes 7 de abril (última aparición)

El Correo del Perú (1871-1878)

1871

1(II): Sábado 23 de setiembre (“Revista de la semana”, anónimo)
 1(III): Sábado 30 de setiembre (“Revista de la semana”, anónimo)
 1(X): Sábado 7 de octubre (“Revista de la semana”, anónimo)
 1(XVII);Sábado 14 de octubre (“Revista de la semana”, anónimo)
 1(XVD): Sábado 30 de diciembre (“Al bello sexo”, artículo)



1872

- 2(I): Viernes 6 de enero (“Año Nuevo”, “Al declinar el sol”, artículos)
- 2(II): Viernes 13 de enero (“Un tipo”, artículo)
- 2(III): Viernes 20 de enero (“Una gran misión”, artículo)
- 2(IV): Viernes 27 de enero (“La educación del hombre”, artículo)
- 2(VI): Viernes 10 de febrero (“El artículo del siglo”, artículo)
- 2(VIII): Viernes 24 de febrero (“Los sacrificios de Cuba”, artículo)
- 2(IX): Viernes 2 de marzo (“Una necesidad imperiosa”, artículo)
- 2(XII): Jueves 23 de marzo (“El teatro”, artículo)

1875

- 5(s/n): Domingo 15 de julio (“Flora Tristán. Apuntes sobre su vida y obra”, crítica literaria)

1876

- 6(VII): Domingo 13 de febrero (“El hogar del obrero: la mujer”, artículo)

1877

- 7(XLVII): Domingo 27 de noviembre (“La visión del lago”, leyenda fantástica)

La Bella Limeña (1872):

- 1(1): Domingo 7 de abril (“Revista de la Semana”, Rosa y Elvira)
- 1(1): Domingo 7 de abril (“Un amor desgraciado”, historia por entregas)
- 1(2): Domingo 14 de abril (“Revista de la Semana”, Rosa y Elvira)
- 1(3): Domingo 21 de abril (“Revista de la Semana”, Rosa y Elvira)
- 1(4): Domingo 28 de abril (“Revista de la Semana”, Rosa y Elvira)
- 1(5): Domingo 5 de mayo (“Revista de la Semana”, Rosa y Elvira)
- 1(6): Domingo 12 de mayo (“Revista de la Semana”, Rosa y Elvira)
- 1(7): Domingo 19 de mayo (“Revista de la Semana”, Rosa y Delfina)
- 1(8): Domingo 26 de mayo (“Revista de la Semana”, Margarita del Valle)
- 1(9): Domingo 2 de junio (“Revista de la Semana”, Margarita del Valle)
- 1(10): Domingo 9 de junio (“Revista de la Semana”, Margarita del Valle)
- 1(11): Domingo 16 de junio (“Revista de la Semana”, Margarita del Valle)

La Revista de Lima (1873):

- 1(abril): “El hogar” (artículo), “La hija del cacique” (leyenda histórica), “Primer libro de poesías de Juan Vicente Camacho” (crítica literaria), “A mi hija Carolina”, “Constancias” (relato por entregas), “Andrea Bellido: Heroína de Huamanga” (leyenda histórica), “El baile”, “CcoraCampillana: Romance histórico del tiempo de la conquista” (leyenda histórica)



El Álbum (1874-1875):

1874 La sección aparece bajo el título de “Revista de Lima”.

1(1): Sábado 23 de mayo (“Revista de Lima”; “Las mujeres y las flores”, artículo; “Veladas de la infancia: Nuestra señora de los desamparados”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(2): Sábado 30 de mayo (“Revista de Lima”; “Una madre. Episodio histórico de la guerra de independencia”, leyenda histórica; “Coincidencias”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(3): Sábado 6 de junio (“Revista de Lima”, “Juez y Verdugo”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(4) Sábado 13 de junio (“Revista de Lima”, “La felicidad”, poema; “Flora Tristán. Apuntes sobre su vida y obra”, crítica literaria)

1(5): Sábado 20 de junio (“Revista de Lima”; “Juez y Verdugo”, crítica social, Juana Manuela Gorriti)

1(6): Sábado 27 de junio (“Revista de Lima”)

1(7): Sábado 4 de julio (“Revista de Lima”)

1(8): Sábado 11 de julio (“Revista de Lima”; “Juez y Verdugo”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(9): Sábado 18 de julio (“Revista de Lima”; “Juez y Verdugo”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(10): Sábado 25 de julio (“Revista de Lima”; “Juez y Verdugo”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(11): Sábado 1 de agosto (“Revista de Lima”; “Juez y Verdugo”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(12): Sábado 8 de agosto (“Revista de Lima”; “Juez y Verdugo”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(13): Sábado 15 de agosto (“Revista de Lima”; “Juez y Verdugo”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(14): Sábado 22 de agosto (“Revista de Lima”; “Juez y Verdugo”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(15): Sábado 29 de agosto (“Revista de Lima”; “Juez y Verdugo”, relato, Juana Manuela Gorriti)

1(16): Sábado 12 de setiembre

1(17): Sábado 19 de setiembre

1(18): Sábado 26 de setiembre

1(19): Sábado 3 de octubre

1(20): Sábado 10 de octubre

1(21): Sábado 17 de octubre

1(22): Sábado 24 de octubre

1(23): Sábado 31 de octubre

1(24): Sábado 7 de noviembre

1(25): Sábado 14 de noviembre

1(26): Sábado 21 de noviembre

1(27): Sábado 28 de noviembre

1(28): Sábado 5 de diciembre



1(29): Sábado 12 de diciembre

1(30): Sábado 19 de diciembre

1875 La sección aparece bajo el título de “Revista de Lima”.

1(31): Sábado 2 de enero

Bibliografía secundaria

Acosta de Samper, Soledad. *Novelas y cuadros de la vida sur-americana*. Buenos Aires: Stockcero, 2012.

Arango-Keeth, Fanny. “Del ‘ángel del hogar’ a la ‘obrero del pensamiento’”. Construcción de la identidad sociohistórica y literaria de la escritora peruana del siglo diecinueve”. En: Andreo García, Juan; Guardia, Sara Beatriz (editora). *Mujeres que escriben en América Latina*. Murcia: Universidad de Murcia, 2002. pp. 377-95.

Batticuore, Graciela. “Lectoras y literatas. En el espejo de la ficción”. En: Zegarra, Margarita (editora). *Mujeres y género en la historia del Perú*. Lima: Centro de Documentación sobre la Mujer, 1999. pp. 305-18.

---. *El taller de la escritora. Veladas literarias de Juana Manuela Gorriti. Lima-Buenos Aires (1876/7-1892)*. Rosario: Beatriz Viterbo, 1999.

Benviste,Émile. *Problemas de Lingüística General II*. México DF: Siglo XXI,1999.

Bonfiglio, Giovanni “Los italianos en Lima”. En: Panfichi, Aldo; Portocarrero, Felipe (editores). *Mundos interiores. Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico, 2004. pp. 43-74.

Cabello de Carbonera, Mercedes. *Blanca Sol*. Frankfurt-am-Main-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 2004.

Cáceres, Zoila. *Mujeres de ayer y hoy*. Paris: Garnier, 1909.

Casalino, Carlota. “Salud, enfermedad y muerte. Las mujeres en Lima del siglo XIX”. En: Zegarra, Margarita (editora). *Mujeres y género en la historia del Perú*. Lima: Centro de Documentación sobre la Mujer, 1999. pp. 237-57.

Castañeda, Esther; Toguchi, Elizabeth. “Carolina Freyre de Jaimes. La fundación del discurso crítico femenino”. En: Chiri, Sandro (compilador), *Mujer, cultura y sociedad en América Latina. Volumen 2*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2000. pp. 270-97.



- . "Las románticas en un semanario del siglo XIX. La bella limeña (1872)". En: *Ajos y Zafiros*. 5. Noviembre de 2003. pp. 109-17.
- Cisneros, Luis Benjamín. "Julia o escenas de la vida en Lima (1861)". En: *Obras completas de Luis Benjamín Cisneros. Tomo II. Prosa literaria*. Lima: Librería Imprenta Gil, 1939. pp. 79-203.
- Cornejo Polar, Antonio. *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1989.
- Delgado, Washington. *Historia de la literatura republicana. Nuevo carácter de la literatura en el Perú independiente*. Lima: Ediciones Rikchay, 1980.
- Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Centro Flora Tristán-Instituto de Estudios Peruanos, 2004.
- Franco, Jean. *La cultura moderna en América Latina*. México: Editorial Grijalbo, 1985.
- Fuentes, Manuel Atanasio. *Aletazos del Murciélago*. París: Lainé y Harvard, 1866.
- García-Bedoya Maguiña, Carlos. *Para una periodización de la literatura peruana*. Lima: Latinoamericana Editores, 1990.
- García y García, Elvira. *La mujer peruana a través de los siglos*. Lima: Imprenta Americana, 1924.
- Gargurevich, Juan. *Historia de la prensa peruana (1594-1990)*. Lima: La Voz Ediciones, 1991.
- Goldgel Carballo, Víctor. "Caleidoscopios del saber. El deseo de variedad en las letras latinoamericanas del siglo XIX". En: *Estudios*. 18(36). Julio-diciembre de 2010. pp. 272-95.
- González, Aníbal. *La crónica modernista hispanoamericana*. Madrid: José Porrúa Turanzas, 1983.
- González, Carlos Alberto. "Carolina Freyre de Jaimes. 1844-1916". En: *Antología histórica de Tacna (1732-1916)*. Lima: Imprenta del Colegio Leoncio Prado, 1952. pp. 53-9.
- Gorriti, Juana Manuela. *Cincuenta y tres cartas inéditas a Ricardo Palma. Fragmentos de lo íntimo. Buenos Aires-Lima. 1882-1891*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2004.
- Hopkins, Eduardo. *Diez años de 'El Nacional'. 1866-1875*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1974.



- Klarén, Peter. *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004.
- Kniebieher, Ivonne. "Cuerpos y corazones". En: Duby, Georges; Perrot, Michelle (editores). *Historia de las mujeres en Occidente. Volumen 7. El siglo XIX. La ruptura política y los nuevos modelos sociales*. Madrid: Taurus, 1993. pp. 15-61.
- Lander, María Fernanda. *Modelando corazones. Sentimentalismo y urbanidad en la novela hispanoamericana del siglo XIX*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2003.
- Ludmer, Josefina "Las tretas del débil". En: González, Patricia; Ortega, Eliana (editoras). *La sartén por el mango. Encuentro de escritoras latinoamericanas*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1985. pp. 47-54.
- McEvoy, Carmen (editora). *La experiencia burguesa en el Perú. 1840-1940*. Frankfurt-am-Main-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 2004.
- . *Homo Politicus. Manuel Pardo. La política y sus dilemas. 1871-1878*. Lima: Organismo Nacional de Procesos Electorales-Instituto Riva-Agüero-Instituto de Estudios Peruanos, 2007.
- . *La utopía republicana. Ideales y realidades en la formación de la cultura política peruana. 1871-1919*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1997.
- Meza Ingar, Carmen. *La mujer en la historia del Perú*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República, 2007.
- Michaud, Stephan. "Idolatrías. Representaciones artísticas y literarias". En: Duby, Georges; Perrot, Michelle (editores). *Historia de las mujeres en Occidente. Volumen 7. El siglo XIX. La ruptura política y los nuevos modelos sociales*. Madrid: Taurus, 1993. pp. 135-57.
- Montaño, Sonia. "Carolina Freyre de Jaimes. Reducir lo afectivo en nuestras vidas". En: *Mujer/Fempress*. s/n, 1991. p. 11.
- Moreano, Cecilia. *La literatura heredada. Configuración del canon peruano de la segunda mitad del siglo XIX*. Lima: Instituto Riva-Agüero, 2004.
- Muñoz Cabrejo, Fanni. *Diversiones públicas en Lima. 1890-1920. La experiencia de la modernidad*. Lima: Universidad del Pacífico-Pontificia Universidad Católica del Perú-Instituto de Estudios Peruanos, 2001.
- Oblitas, Edgar. *Julio Lucas Jaimes en el Perú de Ricardo Palma*. La Paz: Ediciones Isla, 1973.



- Olliart, Patricia. "Poniendo a cada quien en su lugar. Estereotipos raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX". En: Panfichi, Aldo; Portocarrero, Felipe (editores). *Mundos interiores. Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico, 2004. pp. 261-88.
- Oviedo, José Miguel. "Palma entre ayer y hoy". En: Palma, Ricardo. *Cien tradiciones peruanas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1977. pp. IX-XLI.
- Pardo y Aliaga, Felipe. "Una huérfana en Chorrillos". En: Pardo y Aliaga, Felipe. *Teatro completo. Crítica teatral. El espejo de mi tierra*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2007. pp. 223-445.
- Pas, Hernán. "Literatura/opinión pública. Aporías de la cultura letrada en Sudamérica". En: *Estudios*. 18(36). Julio-diciembre de 2010. pp. 242-70.
- Pinto, Ismael. *Sin perdón y sin olvido. Mercedes Cabello de Carbonera y su mundo*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2003.
- Pratt, Mary Louise. "Las mujeres en el imaginario nacional en el siglo XIX". En: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* XIX(38). 1993. pp. 51-62.
- Rama, Ángel. *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte, 1984.
- Rivera Martínez, Edgardo. *Revista americana. Una precursora publicación en el Perú de 1863*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú-Universidad San Martín de Porres, 2008.
- Rodríguez Pastor, Humberto. *Los herederos del dragón. Historia de la comunidad China en el Perú*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2000.
- Rosas, Claudia. "Jaque a la dama. La imagen de la mujer en la prensa limeña de fines del siglo XVIII" En: Zegarra, Margarita (editora). *Mujeres y género en la historia del Perú*. Lima: Centro de Documentación sobre la Mujer, 1999. pp. 143-71.
- Rossells, Beatriz. *Las mujeres en la historia de Bolivia. Imágenes y realidades del siglo XIX. Antología*. La Paz: Sol de Intercomunicación-Grupo Editorial Anthropos, 2001.
- Rotker, Susana. *La invención de la crónica*. Buenos Aires: Ediciones Letra Buena, 1992.
- Salas Guerrero, César. "Colaboradores y corresponsales del semanario literario *El Álbum* (1874-1875)". En: Velázquez Castro, Marcel (coordinador). *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. 35. Lima, 2009-2010. pp. 129-70.
- . "El *Álbum*. Una revista limeña para el bello sexo. 1874-1875". En: Pinto Vargas, Ismael (editor). *Primer simposium internacional Mercedes Cabello de Carbonera y su tiempo. 1909-2009*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2010. pp. 135-54.
- . "El oasis de la vida. Revistas literarias limeñas. Siglo XIX". Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Conferencia presentada el 15 de junio de 2007.



- Tauro, Alberto. *Catálogo de seudónimos peruanos*. Lima: Ariel, 1992.
- Tauzin-Castellanos, Isabelle. "La educación femenina en el Perú del siglo XIX". En: Kapsoli, Wilfredo (editor). *Peruanistas contemporáneos. Temas, métodos, avances*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 1989. pp. 97-109.
- . "La narrativa femenina en el Perú antes de la Guerra del Pacífico". En: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. XXI(42). Lima-Berkeley, 1995. pp. 161-87.
- Ugarte Chamorro, Guillermo. "Centenario del drama Pizarro de Carolina Freyre de Jaimes". En: *El Comercio*. Lima, 21 de mayo de 1977.
- Varillas, Alberto. *Apuntes para una historiografía de la literatura peruana republicana del siglo XIX*. Lima: Instituto Riva Agüero, 2010.
- . *La literatura peruana del siglo XIX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1992.
- Velázquez Castro, Marcel. "La intimidad destapada. La representación de la mujer en el *Mercurio Peruano* (1791-1795)". En: Bravo Jáuregui, Luis; Zambrano, Gregory (editores). *Mujer, cultura y sociedad en América Latina*. Caracas: Universidad Central de Venezuela- Universidad de Los Andes, 2001. pp. 181-98.
- . "La novela romántica en la crítica y la historia literaria peruana". En: *Arrabal*. 4. 2002. pp. 61-72.
- . "La república de papel. Balance, problemática y proyecciones de los estudios sobre la prensa del siglo XIX". En: Velázquez Castro, Marcel (compilador). *La república de papel. Política e imaginación social en la prensa peruana del siglo XIX*. Lima: Universidad de Ciencias y Humanidades, 2009. pp. 11-41.
- . "Los orígenes de la novela en el Perú. Paratextos y recepción crítica (1828-1879)". En: *Revista Iberoamericana*. X(37). Marzo de 2010. pp. 75-101.
- . *Novela y nación en el Perú republicano (1845-1879)*. Tesis para obtener el grado académico de magister en literatura peruana y latinoamericana. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2004.
- Villavicencio, Maritza. *Del silencio a la palabra. Mujeres peruanas en los siglos XIX-XX*. Lima: Centro Flora Tristán, 1992.
- Ward, Thomas. "Ficción histórica peruana: Las escritoras comprometidas". En: Guardia, Sara Beatriz (editora). *Mujeres que escriben en América Latina*. Lima: Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina, 2007. pp. 435-51.
- Zanutelli Rosas, Manuel. *Periodistas peruanos del siglo XIX. Itinerario biográfico*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2006.



Zegarra, Margarita. "El honesto velo de nuestro sexo: Sociabilidad y género en mujeres de sectores populares en la Lima del 800". En: Zegarra, Margarita (editora). *Mujeres y Género en la Historia del Perú*. Lima: Centro de documentación sobre la mujer (CENDOC-Mujer), 1999.pp.183-204.



ANEXO:

CATÁLOGO DE TEXTOS LITERARIOS Y PERIODÍSTICOS DE
CAROLINA FREYRE DE JAIMES PUBLICADOS EN EL PERÚ

AÑO	TÍTULO Y PERIÓDICO
1867	<i>Fugacidad</i> (Poema) en <i>El Nacional</i> (1865-1903) 9 de octubre de 1867
1868	<i>Arica</i> (Poema) en <i>El Nacional</i> (1865-1903) 25 de octubre de 1868
	<i>Una estrella más en el horizonte</i> (Crítica literaria) en <i>El Nacional</i> (1865-1903) 30 de octubre de 1868
1869	<i>Carta a mi amiga Leonor Manrique</i> (Poema) en <i>El Nacional</i> (1865-1903) 13 de febrero de 1869
1871	<i>Recuerdo</i> (Poema) en <i>El Nacional</i> (1865-1903) 6 de mayo de 1871
	<i>Misterio</i> en <i>El Nacional</i> (1865-1903), 6 de octubre de 1871
	<i>Constancia</i> (Poema) en <i>El Nacional</i> (1865-1903) 17 de noviembre de 1871
	<i>En el álbum de Héctor F. Varela</i> (Poema)en <i>El Nacional</i> (1865-1903) 2 de diciembre de 1871
	"Al Bello Sexo" (Artículo) <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) 30 de diciembre de 1871 Año I N° XVI
	"Año Nuevo" (Artículo) <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) Año II N° I, 6 de enero de 1872
	"Al declinar el sol" <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) Año II N° I, 6 de enero de



	1872	
		“Un tipo” (Artículo) <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) Año II N° II, 13 de enero de 1872
1872		“Una gran misión”(Artículo) <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) Año II N° III, 20 de enero de 1872
		“La educación del hombre” (Artículo) <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) Año II N° IV, 27 de enero de 1872
		Empieza “Revista de la Semana” en <i>La Patria</i> (1871-1882) el 10 de febrero de 1872 Año I N° 167
		“El espíritu del siglo” (Artículo) <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) Año II N° VI, 10 de febrero de 1872
		“Los Sacrificios de Cuba” (Artículo) <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) Año II N° VIII, 24 de febrero de 1872
		“Una necesidad imperiosa” (Artículo) <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) Año II N° IX, 2 de marzo de 1872
		“El teatro” (Artículo) <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) Año II N° XII, 23 de marzo de 1872
	1872	<i>Un amor desgraciado</i> (novela por entregas) en <i>La Bella Limeña</i> (1872) en N° 16 de abril de 1872
		El 10 de agosto de 1872 en <i>La Patria</i> el N° 330 la columna cambia a “Revista de Lima”
		“El hogar” (Artículo) <i>La Revista de Lima</i> (1873) pág. (45-47) Imprenta de La Patria, 1era entrega abril 1873
		<i>La hija del Cacique</i> (Leyenda histórica) <i>La Revista de Lima</i> (1873) pág. (215-221) Imprenta de La Patria. 3era entrega abril 1873
1873		“Primer libro de poesías de Juan Vicente Camacho” (Crítica literaria) <i>La Revista de Lima</i> (1873) pág. (267-271) Imprenta de La Patria. 4ta entrega, Abril 1873
		“A mi hija Carolina” <i>La Revista de Lima</i> (1873) pág. (349-350) Imprenta de La Patria. 4ta entrega, Abril 1873
		“Constancia” <i>La Revista de Lima</i>



	(1873)pág. (421-423) Imprenta de La Patria. 4ta entrega, Abril 1873
	<i>Andrea Bellido: Heroína de Huamanga</i> (Leyenda histórica) <i>La Revista de Lima</i> (1873)pág. (545-551) Imprenta de La Patria. 8va entrega, Abril 1873
	“El baile” <i>La Revista de Lima</i> (1873)pág. (597-599) Imprenta de La Patria. 8va entrega, Abril 1873
	<i>Ccora Campillana: Romance histórico del tiempo de la conquista</i> (Leyenda histórica) <i>La Revista de Lima</i> (1873). Imprenta de La Patria. 2da entrega a 6ta entrega, Agosto de 1873
1874	Última aparición de la “Revista de Lima” en La Patria (1871-1882) el 6 de abril de 1874 Año III N° 858
	Aparece <i>El Álbum</i> el 23 de mayo de 1874
	“Las mujeres y las flores” (Artículo) 23 de mayo de 1874 en <i>El Álbum</i> N°1 Año 1
	“Revista de Lima” reaparece el 23 de mayo de 1874 en <i>El Álbum</i> N°1 Año 1
	“Una madre: Episodio histórico de la guerra de independencia” (Leyenda histórica) el 30 de mayo de 1874 en <i>El Álbum</i> N°2 Año 1
	“La felicidad” (poema) el 13 de junio en <i>El Álbum</i> N°4 Año 1
1875	“Revista de Lima” se reincorpora a <i>La Patria</i> (1871-1882) el sábado 6 de marzo 1875 en el número 1130.
	“Flora Tristán: Apuntes sobre su vida y obra” (Crítica literaria) leída en las veladas del Club Literario de Lima. Publicado en <i>El Nacional</i> (1865-1903) el 15 de julio y luego en <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) el 25 de julio
	“Adiós a Lima” (Poema escrito para la actriz Cayron Caveró en su despedida de Lima) en <i>El Nacional</i> (1865-1903) el 11 de noviembre de 1875
1876	“El Hogar del obrero: La mujer” (Artículo)



	en <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) el domingo 13 de febrero N° VII Año VI
1877	<i>María de Vellido</i> (drama histórico) obrapremiada por la Municipalidad de Lima. “La visión del lago” (Leyenda Fantástica) en <i>El Correo del Perú</i> (1871-1878) el 25 de noviembre en el número XLVII <i>Pizarro</i> (Drama histórico)
1879	<i>Blanca Silva</i> (Drama histórico) Aparece por última vez la “Revista de Lima” en <i>La Patria</i> (1871-1882) 21 de junio de 1879 N° 2413 Año VIII



